



Treinta años de Reformas y Apertura

Antes, durante y después de los
Juegos Olímpicos

Panorama de las
inversiones chinas
en Colombia

Homenaje a Luis Villar Borda



GORGONA



CASA
NAVEGANTE
Y AMACAYACU



TAYRONA



LOS NEVADOS



OTÚN
QUIMBAYA



Naturalmente... AVIATUR

Central de reservas 24 horas: 382 1616

(Bogotá): 57 (1) 607 1597 - 607 1581 - 344 2748 - 3442711 - 607 1500

Número único nacional: 01900 331 2222 e-mail: reservasparques@aviatur.com.co - www.aviatur.com

Cláusula de responsabilidad: Aviatur S.A., está sujeta al régimen de responsabilidad que establece la ley 300/96 y el D.R. 1075/97.

"La explotación y el abuso sexual de menores de edad es sancionado con pena privativa de la libertad, de conformidad con lo previsto en la ley 679 de 2001."

En la presente edición:

2 EDITORIAL

¿Y después de los juegos qué?

3 EN LITERATURA

La creación literaria en la China del siglo XXI
Taciana Fisac

5 EN CINE

El nuevo cine chino: de la quinta a la sexta generación
Manel Ollé

8 EN ARTES PLÁSTICAS

Perfil de la pintura contemporánea china
Benjamín Creutzfeldt

10 EN LO SOCIAL

Continuidades y cambios en el orden patriarcal chino
Gladys Nieto

13

El camino del cangrejo
Xulio Ríos

16

La transformación de Pekín
Rafael Poch

18

Resurge el debate demográfico

20

El poderío de la diáspora China
Martín Jacques

22 CRÓNICAS

Antes, durante y después de los Juegos Olímpicos
Lina Luna

25

Esa distancia entre Occidente y China
Dong Yansheng

27 TREINTA AÑOS DESPUÉS

La Reforma y Apertura: un camino que conduce a potenciar China
Li Changhua

31 EL ENSAYO

Algunas reflexiones sobre la historia de China
Flora Botton

35 COOPERACIÓN ENTRE PAÍSES

La presencia de China en Colombia
Diana Andrea Gómez Díaz

37

Colombia y China: una agenda dinámica
Olga Bula Escobar

39

América Latina: China reduce distancia con Europa y EE.UU

40 HABLANDO DE REUNIFICACIÓN

China-Taiwán: un encuentro histórico

41 EN MEDIO DE LAS LÁGRIMAS

Una tragedia y un ejemplo
Luis Villar Borda

43

El ejército del pueblo, en el corazón de la tragedia
Coronel Pan Jing

44 HOMENAJE PÓSTUMO

Luis Villar Borda, mi más viejo amigo
Plinio Apuleyo Mendoza

47 ECONOMÍA Y NEGOCIOS

China no deja de sorprender
Pablo Rovetta

48

En busca de la inserción con Asia: China un socio potencial

52

Colombia, buen puerto para las inversiones Chinas
Santiago Posada Toro, Kenny Tsui

54

Evolución de la inversión extranjera en China
María Lugari

56 RESEÑA

Encuentro Iberoamérica – China en Pekín



Órgano Informativo de la Asociación de la Amistad Colombo-China
Edición No. 7 • Octubre 2008

DIRECTOR:

Enrique Posada Cano

CONSEJO EDITORIAL:

Alvaro Escallón Villa, Guillermo Puyana Ramos, Santiago Posada Toro, María Lugari, Martha Lucía Rodríguez.

COLABORAN EN ESTA EDICIÓN:

Taciana Fisac, Manel Ollé, Benjamin Creutzfeldt, Gladys Nieto, Xulio Ríos, Rafael Poch, Martin Jacques, Lina Luna, Dong Yansheng, Li Changhua, Flora Botton, Diana Andrea Gómez Díaz, Olga Bula Escobar, Luis Villar Borda, Coronel Pan Jing, Plinio Apuleyo Mendoza, Pablo Rovetta, Santiago Posada Toro, Kenny Tsui, María Lugari

ARTE Y DIAGRAMACIÓN:

Enrique Posada Cano y Alberto Parrado

IMPRESIÓN:

Editorial Gente Nueva
Tel: 320 21 88

Portada:

Fotografía de Lina María Luna
“El Nido de Pájaro”

Diseño de Portada:

Martha Lucía Rodríguez y Luis Ignacio Martínez - Villalba

Asociación de la Amistad Colombo-China

Dirección: Carrera 3a No 12 - 42
Tels: 3801610 - 3801611 - 284 94 90
e-mail: contacto@colombochina.org
Página Web: www.colombochina.org

Agradecimientos:

La Asociación de la Amistad Colombo China y su órgano informativo *Amigos de China* agradecen el apoyo otorgado a la presente edición de la revista por las siguientes entidades, personas y empresas:

Embajada de la República Popular China en Colombia, Sinopec, Huawei, ZTE, Kerui Group, señor Kenny Tsui, Colquímicos, Aviatur.

¿Y después de los juegos qué?

Atrás quedaron las lágrimas por las víctimas del terremoto, la indignación nacional por los intentos de sofocar la llama olímpica y por las muestras de incomprensión mediática occidental de la esencia china, de cuanto China representa.

Después, el 8 de agosto, una frase: “China sorprendió al mundo”, quedó como inscripción histórica en los anales de los Juegos Olímpicos. Acudiendo a su genialidad para el gran espectáculo y la representación de masas, los chinos se esforzaron por forjar, para cientos de millones de espectadores del mundo, un grandioso paisaje de su milenaria historia, explotando a fondo la corpografía, creatividad en la cual son verdaderos magos.

Tenían que pasar varios siglos para que Occidente entendiera que los chinos no son solamente los inventores de la brújula, el papel, la imprenta y la pólvora; tenía este ‘Reino Central’ que esperar una edad entera y protagonizar estremecedores capítulos de rebeldías de masas y de pacíficos procesos de reformas económicas para que el mundo allende sus fronteras lo reconociera como la potencia cultural y económica del siglo 21, abandonando al menos parcialmente su antigua visión de China como el misterioso, remoto e inmóvil imperio.

Hubo momentos en que los chinos se preguntaron si no hubiera sido mejor no haber pugnado en Atenas por lograr la sede de los Olímpicos para Pekín. Pero pronto se repusieron, y ya el objetivo del evento no fue tanto convertir a éste en una vitrina de sus progresos de treinta años de reformas y apertura, sino lograr preservar esa preciosa cohesión nacional de gran familia de 1.300 millones, el mayor tesoro conquistado por la nación desde el momento de la fundación de la República Popular China.

Algo queda claro para nosotros y para la opinión pública internacional: después de Agosto de 2008 China ya no es la misma. Está cambiando, ¡y de qué manera! No solamente resistió y salió indemne y fortalecida de los intentos de sabotaje a su gran jornada olímpica, sino que contuvo y superó todo tipo de conspiraciones separatistas. Este evento se produjo para dar la amable bienvenida a

muchos extranjeros que entraron como testigos de la vida normal y cotidiana de los habitantes de Pekín, Shanghai, Xian y otras capitales, y sirvió también para que los chinos se miraran con ojos de *da bizi* (como llaman ellos a los extranjeros), para que confrontaran su propia realidad con las expectativas y preconceptos de periodistas, turistas y atletas de más de doscientos países.

Se comprobó, sobre todo, que China aborda su futuro propio y su papel en los asuntos de la paz mundial con una mirada serena y con la madurez de una antigua civilización adentrada en la postmodernidad con todos los avales. Está de sobra la socorrida queja de que los chinos sólo claman por inversiones extranjeras y le hacen el quite a las reformas políticas. Hay cambios importantes en el ámbito espiritual, lo que ocurre es que ellos mismos se trazan el ritmo al que desean avanzar en los campos de la superestructura, que siempre han de ser menos perceptibles. Pero que hay cambios, los hay: en el plano, por ejemplo, de la tolerancia a la diversidad, de la libertad de expresión en las manifestaciones literarias y artísticas, y más aún, en los mecanismos de elección de dignatarios y representantes de instituciones políticas y sociales, incluido el Partido Comunista. Tardarán un poco en hacerse más visibles esos cambios, pero se harán, de eso no queda duda alguna.

No tenemos necesidad de apelar a un consejo de ancestros adivinos para vaticinar que China, a menos que se produzcan circunstancias tan indeseables como una crisis mundial o algo por el estilo —y que no lo permitan los designios de Confucio— avanzará en las próximas décadas hacia la posición de primera potencia en el orden global. ¿Dos, tres, cuántas décadas se precisarán para que ese acontecimiento cristalice? No somos oráculos, pero serios analistas internacionales sólo difieren frente a la ocurrencia de esta predicción en términos de años, y todos ellos la dan como algo cierto.

Ese avance se dará en medio de toda clase de dificultades, como lo hemos visto hasta el momento, pero, de todos modos, China —eso lo hemos podido apreciar en estos treinta años de reformas— tratará de que sea un camino lo menos conflictivo posible.

La creación literaria en la China del siglo XXI¹

Taciana Fisac*

Durante el proceso de transición de la era de Mao a la China de Deng Xiaoping, la literatura china, en tanto propaganda política, se convirtió en un modo privilegiado de saber qué estaba ocurriendo en las esferas del poder. Los especialistas de todo el mundo centraban su atención en los textos literarios y trataban de escudriñar los sutiles matices que se iban deslizando en ellos, para conocer así cuál era el rumbo que iban tomando los dirigentes en el proceso de apertura y cambio. La población urbana educada también seguía con atención las publicaciones: la literatura vivía un enorme florecimiento y todo parecía anunciar que estaba asumiendo un papel de liderazgo social y cultural del que no había gozado durante décadas. A mediados de los 80 la literatura fue adaptándose a las exigencias del mercado, sin perder algunos de sus rasgos previos. Pero los incidentes de junio de 1989, a raíz de reivindicaciones de estudiantes y trabajadores, volvieron a recolocar la literatura en su lugar, reduciendo su preeminencia social: la literatura se tornó en objeto de consumo al servicio de las exigencias del mercado, sin lograr romper con las barreras de la censura.

La literatura pasó de tener un rol político a necesitar ser rentable y se inició el dismantelamiento de las denominadas empresas estatales, que apoyaban la producción literaria de

los escritores a través de asociaciones de escritores y artistas, editoriales y revistas. Aún hoy, el mundo de las editoriales es uno de los pocos ámbitos que todavía no se han liberalizado: El ISBN sigue siendo patrimonio de las más de medio millar de editoriales estatales que, incapaces de seguir el acelerado ritmo de la sociedad, venden la autorización de publicar a otras editoriales no tan oficiales –los denominados “segundos canales”–, más dinámicas y capaces de adaptarse a las necesidades del mercado².



Hoy, los grandes éxitos de ventas son las historias de caballeros andantes, expertos en artes marciales -Louis Cha mantiene el liderato en este género-, aventuras de magia, novelas de amor romántico y otras en las que no puede faltar el sexo de manera muy explícita; relatos de detectives, libros de viajes, e incluso, ocasionalmente, se puede producir un sorpresivo éxito como ocurrió el pasado año con las propuestas de espiritualidad de Yu Dan, que vendió millones de ejemplares con su interpretación del confucianismo para afrontar la compleja realidad social³.

No faltan tampoco las innumerables traducciones de libros extranjeros, de una variedad realmente sorprendente: los chinos tienen acceso a los éxitos internacionales, como es el caso de Harry Potter, cuyas ediciones oficiales, que abonan sus correspondientes derechos de autor, conviven con otras piratas.

Un fenómeno especialmente dinámico es Internet. Muchos jóvenes inician su periplo literario en *blogs* y otras páginas de la red, alcanzando una notoriedad que no tiene parangón con lo que sucede en otras partes del mundo⁴. Internet, pese al control de las autoridades chinas, supone una puerta de acceso a muchas novedades. Desde los años 90 y hasta nuestros días, en una suerte de “destape” literario, los éxitos de ventas han ido marcando límites cada vez más amplios cuando se habla de sexo⁵. Si a inicios de los años 80 del pasado siglo XX parecía provocador hablar del amor⁶, poco después la experiencia sexual narrada en primera persona alcanzaría una enorme notoriedad⁷. En el siglo XXI se pusieron de moda los *blogs* en donde jóvenes adolescentes narraban en primera persona sus experiencias sexuales o demostraban su dilatada experiencia⁸. Las nuevas tecnologías han entrado con fuerza y los *e-books* en teléfonos móviles son mucho más utilizados que en nuestro entorno.

* Directora del Centro de Estudios de Asia Oriental. Universidad Autónoma de Madrid

1 Este trabajo es posible gracias a la financiación del Ministerio de Educación y Ciencia (HUM2007-60125).

2 Shuyu Kong, *Consuming Literature Best Sellers and the Commercialization of Literary Production in Contemporary China*, Stanford, Ca : Stanford University Press, 2005

3 Son muchas las noticias sobre Yu Dan en Internet: http://spanish.10thnpc.org.cn/culture/txt/2007-02/09/content_8897579.htm (7 /7/ 2008); <http://www.chinatoday.com.cn/hoy/2007n/s2007n11/p66.htm> (7 /7/ 2008).

4 Como ha sucedido con Han Han y su blog <http://blog.sina.com.cn/twocold> (7/7/2008).

5 El primer gran éxito fue de Jia Pingwa, Feidu, Beijing: Beijing chubanshe, 1993, que colocaba cuadrados en blancos para excitar la imaginación del lector.

6 En el año 1979 tuvo impacto el texto de Zhang Ji, “Ai shi bu neng wangji de” [El amor no puede olvidarse], Beijing Wenyi, n.11 (1979), pp. 19-26, defensora del matrimonio por amor.

7 En el ámbito hispanohablante es conocido el caso de Wei Hui, *Shanghai Baby*, Barcelona: Editorial Planeta, 2002.

8 El blog de Muzi Mei alcanzó enorme notoriedad en el año 2003 y fue cerrado

Algunos escritores chinos añoran el papel político y social de la literatura. No en vano esta idea no es ajena a la propia tradición china, ya que, durante siglos, literatura y poder fueron aliados. Los mandarines o funcionarios letrados eran conocedores del canon literario y accedían a sus puestos en el seno de la burocracia imperial tras unos arduos exámenes en los que debían demostrar su destreza literaria y su conocimiento de los clásicos confucianos. Durante el periodo imperial, literatura y poder fueron de la mano; con otro ropaje, continuaron teniendo una alianza durante la era maoísta. Tras la fundación de la República Popular China en 1949, el Partido Comunista Chino reformuló los modelos del denominado “realismo socialista”, elaborados inicialmente en la Unión Soviética, y la literatura se tornó en una extensión del poder para apoyar la utopía comunista⁹. El régimen maoísta elevó la censura a su máxima expresión y numerosos escritores fueron enviados a campos de trabajos forzados, mientras otros buscaban en el suicidio una vía de liberación. Hoy la situación es radicalmente distinta y se puede afirmar que, comparativamente con aquellas épocas, existe una enorme libertad de expresión, pero el Partido se resiste a perder el control sobre la literatura.

La censura, que también se ejerció de modos muy diversos desde la antigüedad y a lo largo de las diversas dinastías, sigue existiendo hoy, aunque sus garras sólo se preocupan de aspectos muy puntuales. Es más, en ocasiones incluso para los autores ser blanco de las críticas supone una publicidad que les lanza al estrellato nacional e internacional, y por tanto no se vive con la inquietud de otros tiempos. La relajación en el control social permite que textos “prohibidos” circulen y se vendan por muy diversos circuitos, e incluso puedan encontrarse abiertamente en tenderetes callejeros alejados del centro político de Pekín. La censura ha difuminado tanto sus límites que incluso el pasado año, cuando se publicó un listado de textos prohibidos, algunos autores protestaron vivamente porque no entendían cuál era la razón de que se atacaran sus libros, y desde los estamentos políticos se negaba la existencia de dicha prohibición¹⁰. La percepción de la población es que los márgenes de libertad son



Portada de la novela de Yu Hua, titulada “Hermanos”, fue best seller en los años 2005 y 2006

muy amplios. No en vano, más que la propia censura ejercida por el Partido Comunista Chino, el mecanismo de control más eficaz en China es la autocensura, junto a una lectura de la historia distorsionada e interiorizada por el conjunto de la población.

La situación internacional ha servido para reforzar la posición de las autoridades chinas respecto a temas tan sensibles como pueden ser los derechos humanos, la libertad de expresión y la legitimidad de decidir el propio rumbo político. Los lectores no viven tan atentos a estos problemas, como muchas veces pensamos en Occidente, y la literatura, para una mayoría, se percibe como un momento de disfrute en medio del acelerado ritmo cotidiano. No son pocos los escritores que obtienen el reconocimiento social, pero continúan sufriendo problemas de censura. Ese es el caso de Yan Lianke, uno de los autores más interesantes del panorama actual¹¹.

Dos de sus últimas obras, *Al servicio del pueblo* (*Wei renmin fuwu*), publicada en el 2005 y *El sueño de la aldea Ding* (*Dingzhuang meng*), que apareció un año después, fueron prohibidas. Mientras en la primera, Yan utiliza la sátira para hablar de la Revolución Cultural y desmontar los iconos maoístas, en la segunda se adentra en uno de los problemas más dramáticos que afectan a la provincia de Henan: la infección por SIDA de pueblos enteros. El recurso al género de la novela no quita dramatismo a la denuncia y pone de manifiesto que no está obsoleta la idea de quienes siguen defendiendo la responsabilidad social del escritor. Son ejemplos de cómo la genialidad literaria y la denuncia social logran alcanzar cotas de éxito, demostrando que la literatura china hoy es algo más que un lucrativo mercado. 



Yan Lianke, uno de los escritores actuales más interesantes, autor de la novela “Al servicio del Pueblo”, y quien fue Premio de Literatura Lao She en 2004.

9 El mejor estudio de este fenómeno es el de D. W. Fokkema, *Literary Doctrine in China and Soviet Influence, 1956-60*, The Hague: Mouton, 1965.

10 La noticia se recoge en *China Digital Times*: <http://chinadigitaltimes.net/2007/02/chinese-author-at-war-with-censors-chris-buckley/> (7 de Julio de 2008) y <http://www.zonaeuropa.com/200702.brief.htm#037> (7 /7/2008)

11 Yan Lianke ha sido galardonado con el premio Lu Xun y el premio Lao She de literatura en China. *Wei renmin fuwu* se publicó en el número de enero y febrero de 2005 de *Hua Cheng* y *Dingzhuang meng* en Shanghai wenyi chubanshe, 2006.

El nuevo cine chino: de la quinta a la sexta generación

Manel Ollé*

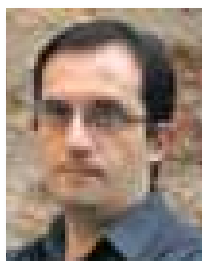
La repercusión del nuevo cine chino sobre el público internacional y la llegada a las salas de exhibición y a los festivales de más influencia no empezó hasta el año 1988, cuando *Hong gaoliang (Sorgo Rojo)* de Zhang Yimou ganó el Oso de oro del Festival de Berlín. Desde entonces la presencia de títulos chinos entre los films galardonados en festivales de cine internacionales se ha convertido en una constante casi invariable. El año que no se premia una película de la República Popular China se lleva el galardón una de Taiwan o de Hong Kong, y el año que no hay premio en Venecia hay uno a Cannes, en Berlín, Hollywood o San Sebastián. Con el paso de los años se ha ido percibiendo el fenómeno de forma más amplia. Se han renovado lenguajes y se han superado estereotipos.

Bajo la etiqueta de *Quinta Generación* se acostumbra a reunir aquel grupo de cineastas de la República Popular China que durante la década de los años ochenta consiguieron dejar atrás el didactismo esquemático y el regusto acartonado casi hegemónico en el cine chino del periodo maoísta y apostaron por devolver al cine su raíz estética –visual, sonora, narrativa– por explicar historias libres de consignas, con emoción y capacidad de dirigirse a los individuos concretos y no a las masas anónimas. La etiqueta de quinta generación se aplica concretamente a los miembros de la quinta promoción de la academia cinematográfica de Pekín que se graduaron el año 1982. Antes de empezar los estudios, todos ellos eran *zhiquing*, concepto de la fraseología maoísta que se puede traducir por el eufemismo casi irónico de “jóvenes instruidos”: a todos ellos los pilló la Revolución Cultural en plena adolescencia y fueron enviados al campo a “aprender del pueblo”. Allí recibieron una inyección de *realpolitik* que los acabó inmunizando del bombardeo de consignas ideológicas de la época. Allí pudieron también entrar en contacto con la China profunda, rural, tradicional, con etnias minoritarias, incontaminada de los discursos de modernización y de uniformización emitidos desde los centros de poder de Beijing.

Los cambios más relevantes que se produjeron a principios de los años ochenta afectaron a la capacidad de recuperar algunas esferas de decisión personal y de privacidad que el colectivismo

extremo de la Revolución Cultural había borrado. Los chinos redescubrieron la posibilidad de explorar a través de la ficción emociones e historias particulares, alejadas de la épica colectiva.

Las películas de los nuevos directores chinos representan uno de los hitos expresivos de la cultura china de los años ochenta y de los noventa del siglo XX, sin duda la más internacionalizada a través de la plataforma de los premios cinematográficos europeos.



Del cine chino de la quinta generación se ha elogiado tanto el atractivo visual y la pulcritud formal como la capacidad de narrar historias. Entre los temas recurrentes en estas películas encontramos el de las grandes convulsiones de la historia china contemporánea, con un tratamiento panorámico que sin apuntar al aliento épico ni al individualismo se sitúa en muchos casos en el cruce donde se encuentran la vivencia personal y la aventura colectiva. Otros temas recurrentes son los de la China rural, con la reafirmación de unos paisajes inevitablemente humanos, y tal –y como antes apuntábamos– el tema del papel de la mujer en la sociedad tradicional. Dos de los rasgos que definen la mayoría de films de estos directores tienen que ver, pues, con una nueva forma de apropiarse la tradición y un cierto manierismo estilístico. Las relaciones de este nuevo cine con la literatura contemporánea china son intensas y fructíferas: casi todas las películas de estos directores son adaptaciones más o menos literales de obras literarias coetáneas.

Entre los miembros de la quinta generación se encuentran dos de los directores chinos más conocidos actualmente en occidente: Zhang Yimou y Chen Kaige. El proceso de descentralización y de renovación de la industria cinematográfica y televisiva que se produjo a principios de la década de 1980 permitió a estos jóvenes cineastas acceder rápidamente a la realización de proyectos creativos propios en estudios cinematográficos provinciales como los de Xi'an o de Guanxi, sin la controlada rigidez burocrática de los centros de producción con más tradición, como los de Shanghai o Beijing.

Encontramos uno de los primeros casos de colaboración entre los miembros de esta quinta generación de cineastas chinos en la que se puede considerar la primera de las realizaciones

Zhang Yimou,
El famoso
director de
la Casa de
las Dagas
Voladoras y
jefe artístico de
las Olimpiadas
de Beijing 2008

remarcables del nuevo cine chino: *Huang tudi* (Tierra amarilla), realizada el año 1984, donde los dos máximos representantes del movimiento trabajaron juntos, Chen Kaige como director y Zhang Yimou como director de fotografía. La película sigue la historia de un soldado del Ejército de Liberación Popular que en plena guerra civil, en los años previos al triunfo de la revolución de Mao, se adentra en las agostadas tierras amarillas de las llanuras de loes de la cuenca del Huanghe, el Río Amarillo, para buscar canciones populares, aptas para los soldados de la octava columna del ejército popular. Este relato de una búsqueda de raíces en un entorno político y bélico muy determinado se ve invadido por una intrahistoria mínima y particular: la joven adolescente de la familia que acoge al soldado se enamora de él. Viéndose obligada a casarse por conveniencia, a la manera tradicional, la chica quiere huir con el soldado a la zona comunista liberada de Yenán. La negativa del soldado a llevársela, poniendo su misión épica por delante de la tragedia individual, marca el desenlace triste y crítico, que se resuelve con la fuga de la chica por el río, una huida que tiene más de suicidio que de otra cosa.

En este film ya no nos encontramos con la hasta entonces invariable exaltación revolucionaria, llena de optimismo ejemplar, sino con el sufrimiento particular, el sentimiento traicionado. Encontramos una chica decepcionada por un revolucionario de grandes palabras. Todo esto servido con unos paisajes, colores y músicas de belleza exquisita que llena por sí sola de sentido los largos silencios de la película. En el contexto chino, el nuevo cine de los ochenta y noventa representó un revulsivo que rompió completamente con los cánones estéticos y narrativos del periodo anterior. Por primera vez en mucho tiempo el cine empezó a servir en China para expresarse, para interrogar el pasado o para explorar tabúes sociales.



En sus primeras películas (*Hong gaoliang*, *Ju Dou*, *La linterna roja*), Zhang Yimou acertó con una fórmula esteticista y dramática de escapar al didactismo y el esquematismo ideológicos dominantes en China. Se centró en el periodo previo a la Revolución y en especial a la figura de la mujer en la sociedad tradicional. En aquellos films jugaban un papel importante el simbolismo del color, el ritualismo y el contraste extremo entre belleza y crueldad. En 1992, con *Qiu jiu da guansi* (*Qiujiu va al juzgado*) hizo un giro radical en su trayectoria al optar por una historia crítica y contemporánea, de estilo documental y nervioso, cámara en mano, mostrando a través de la cámara oculta el hormigueo

de las calles chinas. El film se fundamenta en la obstinación de una mujer encarnada magistralmente por la musa del nuevo cine Chino en los años ochenta y noventa, Gong Li, que exige un reparo moral ante la agresión que infringió el jefe del pueblo a su marido. El punto de partida de la película es un pequeño poblado del noroeste chino, las sucesivas apelaciones judiciales permiten seguir un adelanto de capital de distrito a capital de provincia y así sucesivamente. La epopeya de la insignificante campesina que desafía a la máquina gigante del Estado, deambulando embarazada con una manta al cuello de ciudad en ciudad es conmovedora y veraz, y viene puntuada por hábiles toques de humor. Zhang Yimou ha mantenido a lo largo de estos últimos años varias líneas creativas simultáneas en su cine. Se ha movido entre el melodrama esteticista de época, de ambientación histórica y contenidos críticos, el género wuxia estilizado y el documentalismo irónico. En este último registro, más actual y corrosivo, se encuentran sus últimos films más interesantes, previos a la incursión exitosa y comercialmente rentable en el mundo del cine de género wuxia: *You hua hao hao shuo* (*Keep Cool*), comedia alocada en la que Zhang Yimou retrata los nuevos usos y costumbres del Pekín de los noventa. *Yige dou bu neng shao* (*Ni uno menos*), epopeya al tiempo trágica, conmovedora y jocosa de una jovencísima maestra local que viaja desde el campo a la ciudad en busca de un alumno perdido. *Xingfu shiguang* es una magnífica parábola de la China contemporánea: un grupo de vecinos de un suburbio

de Tianjin, intenta hacer feliz entre fábricas abandonadas a una chica ciega, inventándose la ficción de darle un trabajo que no existe.

Hablar de cine chino ya no es sólo hablar tan solo de estéticas lujuriosamente exóticas, dramas rurales, tragedias íntimas y grandes frescos históricos, ritmos morosos y paisajes ancestrales (cómo vemos en algunas de las primeras películas de Zhang Yimou o Chen Kaige), también es hablar de miradas y relatos de una modernidad rabiosa, capaces de dar voz a las nuevas formas de soledad urbana, como en los últimos films del hongkonés Wong Kar-wai o del taiwanés Hou Hsiao-hsien. O es hablar del realismo sucio y nervioso de las películas de Jia Zhanke. O de la sofisticación minimalista y preciosista de Zhang Yuan en *Lu Cha (té verde)*. O es hablar de un cine de género, fantástico y de acción, que ha tenido gran eco en el público y que ha acabado influyendo a algunos de los más importantes directores norteamericanos, como es el caso de Quentin Tarantino y sus recreaciones del cine hongkonés de artes marciales y de acción.

Durante la década de los años noventa han aparecido nuevos directores y nuevas propuestas, se ha hablado de sexta generación y de diversificación de propuestas. Destaca entre los nuevos cineastas emergentes de la China continental el nombre de Zhang Yang. Más de cien millones de espectadores se calcula que puede haber tenido la primera película de Zhang Yang, *Aiqing mala tang (Sopa de amor agripicante)*, una comedia urbana y ligera. La más impactante de sus películas es *La ducha (Xizhao)*, de 1999, donde recrea el viejo Pekín de los barrios antiguos y populares en peligro de extinción ante

Zhang Yimou con el grupo de actores y trabajadores de *La Casa de las Dagas Voladoras*, en la ceremonia de estreno de la película



Karen Mok,
estrella
del cine y
protagonista
de la
película
Hasta el fin,
producida
por Imar
Film

el ascenso imparable y acelerado de los rascacielos del nuevo Pekín olímpico. El protagonista de la película se ve obligado a abandonar su acelerada vida en la modernísima ciudad de Shenzhen al conocer la noticia del derribo inminente del viejo negocio familiar en la capital: uno de aquellos baños tradicionales que marcan el ritmo pausado de una ciudad (algo mitificada) que se toma todo el tiempo del mundo para saborear el té, el masaje y la conversación, regentado por el padre y un hermano deficiente mental. Casi toda la acción transcurre en el interior de los baños; la película respira al ritmo de la vida cotidiana con un gesto elegíaco teñido de humor. 🇨🇳



Perfil de la pintura contemporánea china

Benjamin Creutzfeldt*

Hace unos quince años un grupo de artistas radicales chinos se instaló en los edificios abandonados de un complejo de electrónica militar en las afueras de Beijing en un acto tan intrigante como provocativo. Hoy en día, esta “Fábrica 798” es un laberinto de galerías de arte contemporáneo, ateliers y cafés, una atracción para artistas y turistas, estudiantes y coleccionistas no sólo de China sino de todas partes del mundo. La existencia de la Fábrica 798 es el reflejo de un proceso, en el que el papel del arte contemporáneo en la sociedad china toma matices cada vez más significativos. Si bien antes la policía cerraba con frecuencia exposiciones consideradas subversivas y las autoridades denunciaban a los artistas que se atrevían a trabajar con imágenes políticas o abiertamente sexuales, hoy en día el Partido Comunista, pragmático en sus políticas, sigue alerta al cambio social y al disenso, y ha reconocido la importancia que hoy tiene el llamado “Distrito de Arte”. Las autoridades han logrado la integración del arte contemporáneo a su visión de China.

Parte del papel de un artista es reflejar y distorsionar su entorno como un espejo en un parque de diversiones: se burla y nos confronta con una realidad incómoda, nos anima a la auto-reflexión o nos provoca risa, a veces nos asusta u ofende. Pero en contraste con el culto del individualismo

y la exaltación de la originalidad de Occidente, en una sociedad confuciana como la china prima la armonía social y el bienestar general, a costa a veces del sacrificio del deseo individual. ¿Cómo defiende un artista moderno su rol crítico en este entorno? o ¿cómo pueden las autoridades convivir con tal irreverencia?



La respuesta es, nuevamente, el ascenso económico de China que ha creado un ambiente extraordinario para el desarrollo del artista contemporáneo. En la China de Mao, las artes estaban al servicio de la política y de la educación de las masas, se desarrolló un estilo único del realismo socialista, y el aislamiento del país a nivel internacional cerró efectivamente las ventanas al intercambio con otros movimientos artísticos del mundo. Pero apenas se abrieron las puertas de la República Popular en 1978, la comunidad artística empezó a devorar los catálogos de los movimientos occidentales como el surrealismo, el dadaísmo, el arte pop, y se puso a experimentar con mayor libertad. Los artistas atravesaron una fase de imitación de estilos extranjeros y comenzaron a expresar sus observaciones, comentarios y críticas a su entorno. Podría decirse que el optimismo y el entusiasmo definen esta época, siempre bajo el radar del Partido y en la periferia de la conciencia pública.

Este movimiento paró repentinamente con el incidente de la plaza Tian Anmen en junio de 1989. Este fue un choque profundo para los artistas del momento, muchos se sintieron traicionados, deprimidos, impotentes. Las pinturas de la época muestran máscaras mudas o sonrisas atontadas. Se cristalizan dos movimientos artísticos particularmente chinos: el realismo cínico y el pop político. Los dos, llenos de referencias a la propaganda comunista y dominados por talentos importantes como Wang Guangyi, Fang Lijun, Zhang Xiaogang y Yue Minjun. Existe en muchas de estas obras un narcisismo paradójicamente mezclado con una auto-parodia, un cinismo que causa risa y duele simultáneamente.

En 1993 el mundo vio el debut a nivel internacional de diez artistas vanguardistas chinos en la bienal de Venecia y desde entonces comenzó el creciente reconocimiento de importantes maestros: ahora instituciones públicas alrededor del mundo cuentan con obras de los líderes de la vanguardia china, cuyo valor y demanda mundial han crecido a pasos agigantados. En el 2006, según artprice.com, veinticuatro de los



Retrospectivas, de Xinning, fotografías llenas de humor que narran hechos históricos

* Sinólogo, investigador de la Universidad Externado y directivo de PROASIA COLOMBIA. En colaboración con Lina Luna, Profesional en Gobierno y Relaciones Internacionales



“Gran Familia” es el título de esta obra vanguardista del joven pintor Zhang Xiaogang

cien artistas más vendidos en el mundo eran chinos. El creciente interés por parte de coleccionistas privados en el arte contemporáneo chino ha transformado las vidas de los artistas que han pasado de los andrajos a la riqueza, de parias sociales a íconos del desarrollo. Entre los primeros coleccionistas reconocidos de arte contemporáneo chino se destacan extranjeros como el suizo Uli Sigg y la pareja belga Guy y Miriam Ullens, pero con el crecimiento de la economía y del nivel de ingresos, el mercado se ha llenado de nuevos aficionados, inversionistas, especuladores y galeristas. Este fenómeno ha causado una demanda enorme que muchos artistas intentan satisfacer con una mayor producción, por ejemplo el escultor Zhang Huan tiene más de cien artesanos empleados en sus talleres en Shanghai.

Con motivo de los Juegos Olímpicos de Beijing 2008, vimos a dos de estos líderes artísticos en acción: Ai Weiwei, quien vivió diez años en Estados Unidos, hizo parte del grupo de diseño del estadio nacional llamado “Nido de Pájaro”, en conjunto con los arquitectos suizos Herzog & de Meuron, mientras que Cai Guoqiang, después de una década en Japón, estuvo a cargo de los fuegos artificiales del “evento del siglo”.

Lo que el arte contemporáneo nos ofrece ahora es una puerta de entrada a lo profundo de la realidad china, dándonos

a conocer críticas y puntos de vista de la sociedad actual desde una fuente más cercana que la versión oficial, a través de un lenguaje de formas, colores y personajes mucho más accesible que el mandarín. Si bien permanecen firmemente las milenarias artes tradicionales como la caligrafía y los paisajes en tinta, el arte contemporáneo ha desarrollado en un lenguaje universal un modelo inconfundiblemente chino.

Los artistas contemporáneos, que prepararon la presentación de China ante el mundo, y el distrito de arte 798, reconocido ahora como el espacio artístico más importante del país, son hechos que no se dan porque los artistas hayan cambiado su naturaleza irreverente, sino porque el país mismo tiene ahora una nueva postura frente al aún incomprensible arte contemporáneo. La ideología que antes les negaba su rol de reflector crítico ha descubierto en sus artistas una fuerza positiva de inserción en el escenario mundial y ha tomado por esto una actitud de apoyo e integración. Donde antes hubo censura, vemos ahora un alto nivel de tolerancia que abre poco a poco el camino para otras formas de expresión llenas de creatividad prodigiosa. 🇨🇳

Paisaje de familia, es una obra pictórica de Huang Yan y su esposa Zhang Tiemei.

Un artista llamado Shi Xinning

Las obras de Shi Xinning están llenas de humor y juegan con la narración de hechos históricos y la memoria colectiva. Su estilo es la edición de fotos propagandistas controversiales del siglo XX, remarcando el hecho de que muchas de estas fueron alteradas eliminando, por ejemplo, personas declaradas no gratas o pintando sonrisas en caras de hambre. Shi Xinning juega con la memoria haciéndonos creer cosas que no son ciertas. En el mismo espíritu de la fotografía (pero al revés) Shi nos presenta escenas combinadas, yuxtaponiendo fotos iconográficas de diferentes contextos, intentando cuestionar nuestra perspectiva cultural e histórica.

Huang Yan hace equipo artístico con su esposa

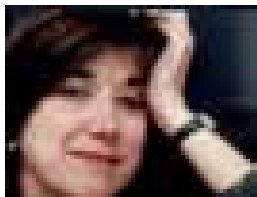
Huang concibe las obras que luego su esposa Zhang materializa, pues es ella la pintora de los paisajes y retratos. En sus cuadros los protagonistas son las raíces del pueblo chino que reposan en su tierra, en sus montañas y ríos, en la agricultura. Le duele la destrucción de la naturaleza, que, según él, es mayor de lo que se cree. Huang dice que está investigando el pasado para comentar el presente, y que se encuentra en un largo viaje en búsqueda de su propio “pequeño jardín”, una encarnación moderna del pensamiento taoísta.



Continuidades y cambios en el orden patriarcal chino*

Gladys Nieto**

Para muchas mujeres chinas, la liberación comunista de 1949 que instituyó la igualdad entre los sexos tras treinta siglos de dominio patriarcal, supuso un hito que abriría una brecha enorme entre sus propias experiencias vitales y aquella que hubieron de transcurrir sus madres y abuelas. Por voluntad del Estado las mujeres vieron reconocidos sus derechos a la herencia, al trabajo remunerado, a la libertad de elección de cónyuge y la participación política. A la luz de las transformaciones del periodo maoísta, cabría pensar que la incorporación de China al proceso de globalización iniciado con las reformas económicas de los años 80, avanzaría aún más la igualdad de género en ese país. La actual modernización ha diversificado las oportunidades de crecimiento personal entre las mujeres chinas –tanto del campo como de la ciudad– y ha contribuido a generar una mayor auto-conciencia colectiva de la



discriminación a la que están expuestas. Sin embargo, tal modernización no sólo ha favorecido el retroceso de muchos derechos adquiridos por las mujeres, sino que ha re-actualizado prácticas patriarcales, residuos de la estructura social tradicional que se consideraban totalmente erradicados. Estos aspectos que oscurecen el optimismo con el que se juzga la inclusión de China en el proceso de globalización en relación a la equidad de género, constituyen el objeto de este artículo.

La política natalicia que se lanzó en el año 1978 con el objetivo de frenar el crecimiento poblacional y adecuarlo a los planes de desarrollo económico, ha derivado en consecuencias adversas que afectan diferencialmente a las mujeres. En la primera década de aplicación de la política de un solo hijo por pareja, a raíz de su impopularidad y las resistencias de la población, el gobierno utilizó medidas coercitivas que recayeron preferentemente en las mujeres.

La “política del hijo único” ha incorporado modificaciones que la convierten hoy en un mosaico de múltiples regulaciones. Además de algunas excepciones

entre los residentes urbanos¹, los residentes del campo pueden tener otro hijo si el primero es una niña². Lo cual sitúa a la política nacional en una media aproximada de 1,47 hijos por pareja. El mantenimiento de esta política, que en el contexto actual va en contra de los deseos mayoritarios de la población china de tener dos hijos (uno de ellos varón), habiéndose reducido además la tasa de fertilidad de manera notable, plantea serias consecuencias a medio plazo. En China como en otras sociedades del Sur y el Este Asiático, la preferencia por el varón tiene profundas raíces sociales, económicas e históricas.

Los hijos son considerados un seguro para la vejez de los padres en ausencia de pensiones jubilatorias y para la continuidad generacional del linaje o apellido y el culto a los antepasados. De allí, la aplicación de la “política del hijo único”, en especial en zonas rurales, derivó en la búsqueda de un “único varón”. Y el uso de tecnologías de reconocimiento del sexo del feto facilitó la apelación al aborto selectivo como método anticonceptivo. La tendencia demográfica ha venido mostrando en las últimas décadas un creciente diferencial

* El texto completo de este artículo puede leerse en la página Inicio del Observatorio Virtual Asia Pacífico: www.utadeo.edu.co/asiapacifico

** Gladys Nieto es Profesora del Centro de Estudios de Asia Oriental, Universidad Autónoma de Madrid.

¹ Aquellas parejas que residen en ciudades pueden tener otro hijo si el primero es discapacitado, y si son parejas que se vuelven a casar y no habían tenido hijos en su matrimonio anterior.

² Casi todas las provincias permiten a las parejas donde marido y mujer son hijos únicos, la posibilidad de tener dos hijos. En algunas provincias si la madre es hija única también puede tener dos descendientes. La excepción a la política natalicia es también desigual entre las nacionalidades minoritarias, que pueden tener entre 1 y 3 hijos (Wang Feng, “Can China Afford To Continue Its One-Child Policy?”, Asia-Pacific Issues, no. 77, March 2005).

Las nupcias se tornan cada día más costosas y, sobre todo en el campo, continúan la vieja tradición



El primer concurso de pinturas realizadas en el cuerpo de futuras madres, celebrado en la provincia de Hainán, atrajo a 78 participantes de toda China.



por sexos en la tasa de nacimientos. El censo del año 2000 revelaba el nacimiento de 119,2 varones por 100 mujeres (en determinadas zonas llega a más de 150 varones) cuando la tasa internacional es de 104-106 varones por 100 mujeres³. A ello se añade el incremento en la mortalidad femenina a edades tempranas desde la implementación de la política natalicia. La falta de niñas –a medio plazo de mujeres en edad casadera– plantea consecuencias significativas para la reproducción social. Se afirma que en unos años, en ciertas regiones de China un alto porcentaje de varones no hallará esposa. Esta situación ha re-actualizado un fenómeno que se había erradicado durante el maoísmo,

que el matrimonio sea considerado una señal de estatus y estratificación social. La escasez de novias y la reducción de la tasa de fertilidad en el país está derivando en una concentración de la soltería masculina en varones campesinos analfabetos o semianalfabetos⁴. Con lo que el matrimonio adquiere una mayor valoración como indicador de privilegio social. En esta misma línea, la escasez de féminas ha alentado el tráfico y venta de mujeres, con objeto de casarlas con hombres solteros que pagan por obtener una esposa. El secuestro de mujeres ocurre en especial en los mercados a los cuales acuden jóvenes campesinas en busca de empleo en las ciudades. La práctica exogámica por la cual una joven hallaba marido en aldeas de otras provincias ha sido un factor de movilidad social desde antaño. Esta circunstancia explica que se puedan hallar experiencias de mujeres que han sido traficadas, lo cual es asimilado por sus protagonistas como acontecimientos apreciados en vez de forzados, ya que les ha permitido realizar un matrimonio más ventajoso que aquél al cual pudiesen haber optado en sus propias aldeas⁵. Desde el gobierno se han lanzado campañas de protección y revalorización de las niñas y contribuciones médicas, educativas y laborales para aquellas familias

campesinas sin hijos o con una o dos niñas⁶. Sin embargo, ciertas prácticas patriarcales siguen conviviendo en el marco de los procesos modernizadores por los que atraviesa el país. En los últimos años se han documentado casos de ‘matrimonios póstumos’ (*minghun*)⁷ o ‘esposas fantasmas’. Una costumbre característica de las provincias de Hebei, Shanxi y Shaanxi, que

consistía en casar a varones solteros de manera póstuma con mujeres fallecidas que les acompañaran en su camino al más allá, un viaje que se consideraba compartido. Algunos de los sucesos recientes vinculados a esta práctica se conectan con la escasez de mujeres en ciertas aldeas que han emigrado a las ciudades, y la imposibilidad para los varones de familias pobres de casarse con alguna de las pocas mujeres disponibles. Por lo que el ‘matrimonio póstumo’ es precisamente la última opción de hallar una esposa.

Los fenómenos sociales mencionados pueden ser considerados evidentemente sexistas, pero hay otros que naturalizan la desigualdad de género mediante formas más sutiles e indirectas. La incorporación de China al proceso de globalización ha potenciado la manufactura de trabajo intensiva en industrias de exportación (textil, calzado, juguetes) que dan preferencia al trabajo femenino, mediante la asignación de estereotipos fundados en diferenciales de género –la idea de que las mujeres tienen dedos más ágiles, son más pacientes que los varones, cuentan con una mayor habilidad de concentración durante largas horas de trabajo, entre otras. Las reformas económicas de los años

³ Guilamoto, C. & Attané, I., The Geography of Deteriorating Child Sex Ratio in China and India (draft). <http://iussp2005.princeton.edu/download.aspx?submissionId=51524> (8 enero 2008)

⁴ Wang Feng, Op. Cit. (2005).

⁵ Li Xiaojiang, “Ganancias y pérdidas de las mujeres en la construcción y la transición de la RPC: panorámica de la liberación y del crecimiento de las mujeres en China desde 1949” en A. Sáiz, *Mujeres asiáticas. Cambio social y modernidad*, Barcelona: Documentos CIDOB, núm. 12, 2006.

⁶ Sydney Westley & Minja Kim Choe, “How Does Son Preference Affect Populations in Asia?”, *Asia-Pacific Issues*, no. 84, September 2007.

⁷ Jim Yardley, “Married for the Afterlife in China”, *International Herald Tribune*, October 4th 2006; Antoaneta Bezlova, “China’s Grave Offense”, *Asia Times*, June 29th 2007.

**También en China
las máquinas
llamadas
“Fábricas del
cuerpo” están
de moda entre la
juventud**



80 en el ámbito urbano tuvieron consecuencias definidas en relación con el trabajo de las mujeres. Éstas fueron las más afectadas por los despidos y el sector sobre el que mayor presión se ejerce para que libere puestos de trabajo para que sean ocupados por trabajadores varones. De hecho, a raíz de la reestructuración del sector estatal se produjo una retirada masiva de las mujeres del trabajo productivo⁸. La pérdida del trabajo provisto por el Estado acarreo además para las mujeres la pérdida de un sistema de bienestar social que incluía la vivienda, la salud y la educación. Estas prácticas discriminatorias que relegan los derechos laborales adquiridos durante el maoísmo se sustentan además en ideologías patriarcales que señalan a las mujeres como menos productivas debido a la responsabilidad unilateral que se les asigna en la reproducción y la crianza de los hijos.

En síntesis, la actual modernización en China muestra una serie de contradicciones en torno a las transformaciones en las relaciones de género y a la consolidación de los derechos adquiridos por las mujeres en los años 50 del siglo pasado. Si el maoísmo constituyó un periodo de ruptura con el orden social tradicional anterior, las reformas de los años 80 han señalado la emergencia de continuidades en prácticas patriarcales arraigadas dentro de un nuevo marco económico y social. China evidencia hoy problemas y desafíos comunes a los

que se enfrentan las mujeres de otros países y regiones del mundo, agravados por la persistencia de ideologías ancestrales de preferencia por el varón. China es también hoy un laboratorio social en torno a las relaciones de género, desde el cual reflexionar dónde reside efectivamente el cambio social y el avance de la equidad de género cuando ni la legislación punitiva ni las campañas de sensibilización alcanzan para modificar prácticas sexistas que permanecen latentes en la vida cotidiana, ya sea en el campo o en la ciudad. 

⁸ Christa Wichterich, *Fair and Unfair Competition. La carrera comercial Estados Unidos - China y sus implicaciones de género*, Brussels: Wide, 2007



Palco de Honor

Recepción ofrecida, en su residencia, por el Embajador de China Sr. Li Changhua, en honor a un grupo de deportistas y atletas colombianos que participaron en los Juegos Olímpicos Beijing 2008, así como a dirigentes olímpicos de nuestro país.

El camino del cangrejo

Xulio Ríos*

La construcción de una “sociedad armoniosa”, como ambicionan las autoridades chinas, es imposible de llevar a cabo sin acometer un gran esfuerzo en el área social. Las últimas décadas, espoleadas por un ritmo de crecimiento económico sin parangón en el mundo, han sido ampliamente deficitarias en el orden social, siguiendo un camino inverso al progreso experimentado en el incremento de su poderío económico y generando el caldo de cultivo preciso para justificar el descontento de numerosos sectores sociales disconformes con el auge de las desigualdades.

Una de las principales ventajas comparativas de China ha sido, y aun es hoy día, el bajo coste de la mano de obra, una ventaja que las empresas han utilizado para mejorar la satisfacción de sus intereses en detrimento de sus empleados. El éxodo rural a las ciudades y la reestructuración que ha vivido el sector público en los últimos años han propiciado un ejército de mano de obra barata de reserva dispuesta a aceptar lo inaceptable en otras condiciones, sin que el sistema habilitara suficientes mecanismos de protección de dichos colectivos para hacer respetar una normativa legal que exigía considerables adaptaciones y mejoras.

Hemos asistido atónitos a la aparición de casos de trabajadores en régimen de esclavitud o semi-esclavitud, a jornadas maratónicas sin pagar las horas extraordinarias, salarios abonados con retraso o impagados, inexistencia de contratos, fenómenos que están al orden del día, especialmente en los sectores relacionados con el empleo de trabajadores inmigrantes. A pesar de que la normativa legal les protege, la indefensión de los obreros es casi absoluta ante la complicidad de las autoridades locales con los nuevos empresarios o la inhibición de los sindicatos oficiales, más volcados en la prevención de conflictos que en el apoyo a las reivindicaciones laborales justas.

Para mejorar sus beneficios, en esta China de la reforma no pocos empresarios recurren a métodos ilegales, inmorales y a veces criminales. Las pequeñas minas de carbón son un claro ejemplo de sacrificio de la seguridad que provoca la multiplicación de accidentes de trabajo y numerosas muertes. En manos privadas en su inmensa mayoría, las víctimas o sus familias raramente

son indemnizadas. Las campañas del gobierno central instando al cierre de las explotaciones peligrosas caen en saco roto ante la ceguera irresponsable de una trilogía nefasta: los dueños, las autoridades y los propios mineros, muchos de ellos campesinos deseosos de ganar algo de dinero antes de regresar a su aldea.

Estas pequeñas minas aseguran más del 40% de la producción de carbón en China. No es una anécdota, es un fenómeno, en cierta medida, estructural y de gran alcance.



La sanidad, problema número uno

El sistema de salud relativamente igualitario implantado en la China Popular permitió elevar de forma significativa la esperanza de vida, que pasó de los 35 años en 1949 a los 72 de hoy. El sistema se organizaba en torno a las comunas en el campo y las *danwei* o grandes empresas estatales en el medio urbano. Pero, con el inicio de la política de reforma y apertura en los años ochenta del siglo pasado, dicho sistema experimentó profundas alteraciones derivadas de la transformación de la estructura productiva y social y una más libre circulación de los trabajadores, propiciando una inmigración del campo a las ciudades indispensable para nutrir la senda del crecimiento. Esa nueva situación, mal encarada por los gestores del sistema de salud, derivó en una profundización de las desigualdades de acceso al sistema sanitario y un deterioro particular de su estructura ante la falta de inversiones públicas (los hospitales debían autofinanciarse), propiciando la exclusión de diversos sectores sociales del sistema de salud.

La ausencia de un sistema efectivo de protección social que cubra a 1.300 millones de chinos, y la inexistencia, en muchos casos, de ambulatorios básicos, obliga a los ciudadanos a dirigirse en cualquier situación a los hospitales, y dado su elevado coste, para muchos chinos una enfermedad grave o un accidente es la antesala de la pobreza. Una simple gripe también debe tratarse en un hospital.

La financiación estatal del sistema hospitalario pasó del 100% al 15%. La mitad de los ingresos de un hospital, por regla general, dependen de la venta de medicamentos. Esta circunstancia y la obsesión por la obtención de recursos externos, ha deteriorado la gestión del sistema sanitario. En la actualidad, el Estado cubre, aproximadamente, el 17,9% de los gastos totales del sistema de salud. Los seguros médicos pagan el 29,9% y los pacientes el 52%, lo que explica, por ejemplo, la importancia del ahorro ciudadano

* Xulio Ríos es director del Observatorio de la Política China (Casa Asia-IGADI) y autor de *Mercado y control político en China* (La Catarata, 2007).



En tiempos de vacaciones, los escolares de otras provincias viajan a visitar a sus padres que trabajan en lugares lejanos.

en previsión de una enfermedad. En el caso de los inmigrantes rurales, al no disponer del *hukou* (permiso de residencia) no pueden acudir a los hospitales donde residen.

Por otra parte, las diferencias entre zonas ricas y pobres, entre el campo y la ciudad, son apreciables. Algunas fuentes estiman que alrededor del 45% de los residentes urbanos y del 75% de los rurales no tienen garantizado el derecho a la salud hospitalaria.

En 2006 se estimaba que 187 millones de residentes urbanos y 400 millones de campesinos estaban cubiertos. En el medio urbano, la gestión del seguro médico depende del ministerio de Trabajo y Seguridad Social. El paciente debe pagar un 20% del coste previsto en el momento de registrarse en el hospital. Si dispone de seguro, éste le reembolsará hasta un límite. En el campo depende del ministerio de Sanidad. El sujeto del sistema médico cooperativo que promueve el gobierno no es el individuo sino la familia. El asegurado paga 10 yuanes al año por familia, el gobierno local 40 y el gobierno central otros 40.

El esfuerzo gubernamental en los últimos años ha sido importante, posibilitando que un creciente número de personas dispongan de una mayor cobertura, pero las carencias siguen siendo notorias, especialmente cuando se trata de problemas de salud que no requieren hospitalización.

El pasado año se anunció un aumento significativo de los aportes financieros en las zonas rurales, reconociendo que la financiación es el principal problema y que el poder público debe asumir responsabilidades explícitas para mejorar el

acceso a los servicios sanitarios. Las orientaciones principales son: aumentar las inversiones públicas, desarrollar la prevención, el control sanitario y un mínimo vital para la población pobre, impulsar los servicios sanitarios cooperativos, racionalizar los recursos, incluyendo los medicamentos, y apoyar la medicina tradicional china.

Estos compromisos evidencian que, en efecto, el gobierno ha tomado conciencia del problema y dispone de voluntad política para afrontarlo, tratando de establecer un mejor equilibrio entre la rentabilidad y la satisfacción de las necesidades sociales básicas, especialmente de los menos favorecidos. La sanidad es, para muchos chinos, el problema número 1. Según los planes del gobierno, en 2010 la cobertura debe ser universal.

Crecer en lo social

La extrema rapidez del proceso que vive China, una nación continente, y la generosa amplitud de sus consecuencias explica, en cierto modo, la regresiva desatención a lo social, pero el crecimiento económico sin progreso social, además de profundamente injusto, puede derivar en severas quiebras de la estabilidad política. No se trata ahora de hacer simples concesiones a las justas demandas de colectivos que precisan protección, sino de imaginar y construir un sistema no sólo eficiente desde el punto de vista económico sino también considerado respecto a los



En las ciudades grandes y pequeñas los médicos dispensan atención gratuita a sus pacientes en los barrios populares

Gran parte de los usuarios de la medicina pública, son pacientes de tratamientos ambulatorios en los hospitales tradicionales

sufrimientos de una población que ha protagonizado uno de los mayores milagros económicos de la historia de la humanidad y que nunca entenderá un camino de desarrollo que no redistribuya los beneficios entre el conjunto de la colectividad.

La prosperidad común, tantas veces enunciada como característica y objetivo de la reforma, ha venido retrocediendo en China en importantes aspectos relacionados con la justicia social. La primacía del mercado y las insuficiencias del marco institucional agravaron visiblemente la vulnerabilidad de los colectivos más desprotegidos exigiendo de las autoridades a todos los niveles un compromiso efectivo no sólo con el crecimiento sino también con la reducción de las desigualdades y la satisfacción de los intereses (beneficios sociales, redistribución de rentas, mejora del nivel de vida, equidad) básicos de la mayoría de la población.

La asistencia médica, el sistema de pensiones, prestaciones por desempleo y mínimo vital son retos concretos que las autoridades deben afrontar –y generalizar– para equilibrar las necesidades de su proceso de desarrollo y conciliarlo con los intereses de los diversos estratos sociales.

La nueva teoría del desarrollo científico asegura que su núcleo es el ser humano, el enriquecimiento común y el desarrollo integral de los individuos, sirviendo a las mayorías sociales con un modelo que garantice la armonía. Dicha teoría es indiscutible. Ahora



precisamos de una práctica enriquecedora que la valide de forma efectiva, habilitando políticas y mecanismos institucionales que racionalicen las estructuras y eviten la insatisfacción de la población. La reforma entonces caminará con las dos piernas. 🇨🇳

Palco de Honor

La mesa de expositores para la Conferencia sobre la situación del Tíbet, ofrecida por la Embajada de la República Popular en Colombia, estuvo presidida por el Embajador Li Changhua (derecha en la foto) y el Consejero Político Sr. Wan Jiang.



La transformación de Pekín¹

Rafael Poch*

Una mañana de 2006, el arquitecto francés François Tamissier me mostraba desde lo alto de los andamios de la obra del Teatro Nacional de China, lo que consideraba como “lo más interesante” de todo aquel trájín. A nuestros pies hormigueaban miles de diligentes operarios y se empleaban centenares de millones de euros en una obra vanguardista. Pero no era eso lo que el francés me señalaba. En efecto, desde el lugar se divisa perfectamente el interior del complejo de *Zhongnanhai*, el recinto adjunto a la Ciudad Prohibida en el que viven algunos de los más altos dirigentes de China. Aquella visión estaba “cargada de significado”, decía Tamissier.

Zhongnanhai es un austero y modesto conjunto de edificios y zonas ajardinadas junto a un lago. Que los dirigentes hayan consentido esta intrusión en su privacidad dice mucho. También dice mucho la propia obra del Teatro Nacional de China, un ultramoderno Ovni de titanio diseñado por el francés Paul Andreu, el jefe de Tamissier, que linda con el Gran Palacio del Pueblo, el más emblemático de los edificios oficiales del clasicismo comunista, de inspiración, podríamos decir, “soviético-egipcia”.

Enfrente del Gran Palacio del Pueblo, al otro lado de la Plaza Tiananmen, el Museo Nacional se encuentra en plena remodelación y ampliación, a costa de la sede del Ministerio de Seguridad Pública, la policía de Estado.

Dicen que los edificios de Rem Koolhaas (la extraordinaria sede de la televisión china) y Norman Foster (la terminal 3 del aeropuerto), las nuevas redes de metro y la gigantesca zona olímpica, han transformado Pekín. Ciertamente, China se ha gastado 42.000 millones de dólares –frente a los 15.000 millones de Atenas– en instalaciones, infraestructuras y programas vinculados a estos juegos. Se trata de la mayor obra china desde la construcción de la Gran Muralla.

Sin embargo, la verdadera transformación de Pekín no es ésta, sino otra, mucho más profunda, que tiene que ver con las mentalidades, y sin la cual todo ese decorado sería una mera

carcasa vacía. Se trata de algo tan simple como la comprobación del nacimiento de una nueva sociedad, en la que los dirigentes han dejado de ser dioses y pregonan el imperio de la ley (*Fazhi*), en la que la cultura gana terreno a la policía de Estado, donde las obras más vanguardistas de arquitectos extranjeros se han abierto paso muchas veces gracias al apoyo expreso de los más altos mandarinés del Politburó, contra resistencias corporativas y conservadoras de todo tipo.

Una sociedad en la que la autonomía social se abre paso a un ritmo extraordinario, con la ineludible perspectiva de que el ciudadano, un sujeto nuevo y desconocido, está moldeando cada vez más las ciudades, las instituciones y las relaciones sociales.

Los medios de comunicación occidentales suelen incidir en la “cara oscura” de China, un régimen, se dice, de control de Internet, ejecuciones y censura, pero la realidad es mucho más rica, abierta y dinámica, de lo que sugiere esa visión negruzca, tan poco inocente y tan poco independiente en su criterio. Nada más ejemplar para ilustrar su contrapunto, que lo que ocurre en el ámbito de la “moral y las costumbres”.

Yang Liu, un joven artista gay de Xinin explica su vida ante la cámara de Rogér Vicente, un autor de Barcelona residente en Pekín. Yang regenta un bar moderno, frecuentado por estudiantes y artistas que disfrutan de su hedonismo, dice. El coreógrafo enseña orgulloso su álbum de fotos, resumen de su trayectoria en los coros y danzas del Ejército de Liberación Popular, fundado por Mao Tse Tung. En la calle todos le conocen y le aceptan, al menos aparentemente. Si eso ocurre en Xinin, una localidad de la provincia



Vista interior del Gran Teatro Nacional, que simula un huevo o un Ovni.

* Reconocido periodista español, ex-corresponsal del diario La Vanguardia en Pekín.

1. El texto completo de esta crónica puede leerlo en la página Inicio del Observatorio Virtual Asia Pacífico: www.utadeo.edu.co/asiapacifico *

profunda de Qinhai, cómo no va a ocurrir en Pekín, Shanghai, Cantón o Shenzhen, las urbes modernas del despegue chino. En todas esas ciudades hay bares y locales de homosexuales. En Pekín se conoce alguno de lesbianas, del que se ha hablado hasta por televisión. La Fundación *Chi Heng* de Hong Kong, vinculada a proyectos contra el Sida, ha mantenido líneas telefónicas de consulta para gays y lesbianas en Shanghai y Cantón. En Heilongjiang, en el extremo norte de China y en otras trece ciudades chinas, la comunidad gay tiene esos servicios, por lo menos desde el año 2003.

Cuando “China Daily”, el principal diario chino en inglés de China, publicó en enero una foto de dos jóvenes homosexuales besándose acompañando un artículo con cuatro testimonios de gays y lesbianas bajo el titular, “Orgullo y prejuicio”, no hizo más que confirmar una larga tendencia aperturista de la sociedad china. Apertura no en el estrecho sentido político, sino en el más profundo y social: la tendencia hacia la liberación del individuo chino. Hace más de veinte años que ese “individuo chino” está, como se dice ahora, “saliendo del armario”. Y lo hace de una forma remarcablemente tranquila y sosegada. La liberación gay no es más que un capítulo de un proceso mucho más general e imparable.

Hace poco más de una generación, éste era un país en el que el estado maoísta pretendía controlar los aspectos más reservados de la “vida privada”, que no reconocía tal concepto, que dictaba a los jóvenes qué estudiar, cómo y con quién casarse, cuándo tener hijos y dónde trabajar al salir de la Universidad. En el campo

no se podía abandonar el pueblo para emigrar a la ciudad. El individuo no existía. Y ese orden maoísta, había derribado, a su vez, un orden tradicional familiar confucionista anterior, con la sumisión patriarcal en un lugar central, abriendo al mismo tiempo claras emancipaciones femeninas en aspectos esenciales. La China actual es resultado, pues, de dos derribos históricos consecutivos. Es un escenario dinámico, trepidante, y también desorientado y complejo. Un universo telúrico.

Es cierto, hasta el 2001 determinadas leyes y normas oficiales chinas consideraban la homosexualidad una patología. Una gran parte de la sociedad aun lo considera así, pero, incluso si es mayoritaria, se trata de la retaguardia, del pasado. La evolución es dinámica. Los últimos trozos del dominio del Estado sobre la esfera privada se rompen. La necesidad de obtener la recomendación del “*danwei*”, la entidad de trabajo, para casarse, fue abolida en 2003, sin que ningún periodista occidental le dedicara una crónica.

El sexo es cada vez más un asunto privado, sobre el que se discute y habla en la red y en la prensa. La pornografía es delito, pero en 2003 hasta un tribunal sentenció a favor de una pareja que estaba viendo una película porno en casa y que fue denunciada por un vecino chismoso. “Lo que hagan en su casa, es asunto de ellos”, dijo.

En China no hay un espíritu inquisitorial. Hay un gran puritanismo, “de características chinas”, con nula intervención del concepto “pecado” y una tradición diferente. 🇨🇳



Palco de Honor

Coincidiendo con la ceremonia inaugural de los Juegos Olímpicos Beijing 2008, el pasado 8 de agosto PROASIA-COLOMBIA, en colaboración con la Embajada china y el Grupo empresarial Monarca, realizaron, en el Centro de Convenciones Aves María, en Sabaneta, Antioquia, el lanzamiento de dicho evento. En la foto, al centro, el Embajador Li, acompañado de su esposa, del Consejero Wan y empresarios antioqueños.

Resurge el debate demográfico

A pesar de que el crecimiento demográfico se ha estabilizado, el debate sobre la vigencia de las políticas de control de la natalidad abierto en China en 2004, ha sido zanjado recientemente por el Consejo de Estado y el Comité Central del PCCh. En los últimos tiempos, la relajación en la efectividad de dichas políticas había abierto un amplio espacio para la discusión pública y entre especialistas.

En el cuestionamiento de esta política general que China viene aplicando desde hace tres décadas han pesado diferentes factores: la bonanza económica en algunas zonas del país, cierto aflojamiento en la severidad administrativa, la relativa inutilidad de las políticas sancionadoras con ciertos segmentos de la población y el hecho de que la primera generación de hijos únicos se encuentre ahora en su momento ideal de procreación.

Según fuentes oficiales, de aquí a tres años se producirá un nuevo baby boom. Según Zhai Zhengwu, profesor del Instituto de la Población de la Universidad del Pueblo de Beijing, el número de nuevos nacidos podría alcanzar la cifra de 17 a 18 millones anuales, y el apogeo

de este nuevo pico de nacimientos se produciría en 2010, cuando la cifra de nuevos nacimientos podría superar los 20 millones de personas. Actualmente, la tasa de natalidad se mantiene entre el 1,7 y el 1,8 por ciento, lo que supone entre 8 y 10 millones de nacimientos al año.

El aumento de la natalidad ha tenido en China tres referencias temporales muy marcadas. La primera, en los años cincuenta, cuando la población pasó, en muy pocos años, de 500 a 700 millones de personas. La segunda se produjo entre 1963 y 1976, ante la ausencia de políticas de control y cuando la economía experimentó una mejora relativa. La tercera, entre 1985 y 1990, la protagonizaron las zonas rurales.

Lo cierto es que hoy día, menos del 40 por ciento de la población china está sujeta a la política del hijo único, buque insignia de la estrategia planificadora de Beijing. Las nacionalidades minoritarias (11% de la población) no se ven afectadas por estas limitaciones. Además, en numerosas zonas rurales, las parejas pueden tener dos hijos si el primero es una niña. Esta regla se aplica en torno al 52% de la población china.

Para reducir la presión demográfica interna, algunos expertos han sugerido el fomento de la emigración. Aunque los chinos representan el 20% de la población mundial, la diáspora de este país equivale apenas al 1%. No obstante, expertos de la Academia de Ciencias Sociales han alertado acerca del hecho de que la abundante mano de obra a bajo coste, uno de los factores que explican el elevado desarrollo económico de las últimas décadas, podría empezar a disminuir a partir de 2010. Actualmente, el número de trabajadores menores de 40 años de edad es de 52 millones. Pronósticos anteriores fijaban esta cifra entre 100 y 150 millones. La falta de mano de obra llevará consigo una demanda de elevación de salarios, lo que podría desviar inversiones a terceros países con costes laborales más bajos. De todos modos, conviene tener presente que esta situación es muy desigual: en las zonas costeras escasean los recursos humanos, pero abundan en las zonas centrales del país. Se calcula que el crecimiento cero de la mano de obra se producirá en 2015. La pérdida de competitividad de la economía china derivada del coste de la mano de obra exigirá una mayor atención a la mejora de los métodos de producción e incidirá en la plasmación del nuevo modelo de desarrollo anunciado por las autoridades chinas.

Por otra parte, las cifras de población incidirán también en el proceso de urbanización. El aumento de población urbana china proviene principalmente de los enormes movimientos de los habitantes rurales y crece a un ritmo de 18 millones

Aunque nadie ha podido contar a los chinos, es un hecho que ya sobrepasan a los 1.300 millones



de personas anuales. El 61% de esa cifra tiene su origen en la inmigración interna y no obedece a un aumento natural. Las proyecciones indican que en torno a 2030 los residentes urbanos rondarán en China los 900 millones, un 64% de la población (20% en 1980). En esa fecha, la población china ascenderá a 1.500 millones de personas.

La política de planificación familiar tiene claras consecuencias en materia de envejecimiento de la población—exigiendo medidas audaces en la universalización de determinados servicios sociales— y, más preocupante aún, en el desequilibrio de sexos en los nuevos nacidos, que en algunas zonas alcanza la proporción de 118 hombres por cada 100 mujeres, una realidad que puede ocasionar muchos problemas sociales en los próximos años. Cerca de 100 millones de hijos únicos han nacido desde el inicio de la política de planificación familiar

Desde la Comisión Estatal de Población y Planificación Familiar se recuerda que sin planificación, China contaría con 400 millones de habitantes más. Pero el mayor problema al que se enfrentan las autoridades es la existencia de dos

Cómo se patentiza la alegría de los niños chino, aquí, en una guardería infantil rural.

varas de medir. Funcionarios, magnates y celebridades tienen más de un hijo, con lo cual incumplen la ley al hacer uso de sus privilegios administrativos o de su riqueza. Para ellos, pagar la multa no es problema. Las medidas coercitivas del Estado han perdido fuerza respecto a aquellos ciudadanos que ya no dependen de la economía pública, que son cada vez más. En Guangxi se han producido recientemente protestas graves contra la parcial severidad de los responsables locales. En Hunan, varios miles de funcionarios han sido sumariados por incumplir esta política.

Dado que los próximos 30 años serán decisivos para culminar el proceso de reformas en China, la estabilidad de las actuales políticas demográficas permanecerá invariable, se podía leer esta misma semana en el Renmin Ribao, pues se considera indispensable para lograr el objetivo de construir una sociedad acomodada y armoniosa. 🇨🇳



Palco de Honor

En la ceremonia de lanzamiento de las Olimpiadas en Medellín, jóvenes antioqueñas lucen los tradicionales trajes (*qibao*) chinos.



El poderío de la diáspora China

Martin Jacques *

El año 2008 ha sido para China un año tumultuoso a los ojos del mundo. La tragedia del terremoto de Sichuan se produjo casi al día siguiente de los disturbios en el Tíbet y de las manifestaciones en torno a la antorcha olímpica.

Simpatía y compasión, combinadas con la admiración por los esfuerzos de rescate del gobierno chino, sirvieron para suavizar los duros recuerdos de los disturbios en Lhasa y las sudaderas azules de los funcionarios chinos escoltando la llama. El mundo ha recibido un curso acelerado sobre China.

De modo inevitable, nuestro punto de vista sobre estos acontecimientos está determinado por nuestra mentalidad occidental. El tumulto armado por los predicadores a favor de un supuesto 'Tíbet libre' casi no permitió que se notara que en una gran mayoría de las ciudades las manifestaciones en apoyo de los Juegos Olímpicos fueron mucho más grandes que las que estuvieron en contra.

Es cierto que en Londres, París, Atenas y San Francisco los manifestantes en favor de Tíbet fueron mucho más que los que expresaron su apoyo a los Juegos. En Canberra, no obstante, 10.000 se manifestaron a favor de los Juegos, mucho más que los contrarios. En Seúl miles salieron a apoyarlos, tal como lo hicieron en Nagano en Japón, comparados con los que se expresaron en contra, e igual ocurrió en Kuala Lumpur, Yakarta, Bangkok, Ho Chi Minh y Hong Kong.

La diáspora china existe desde hace largo tiempo en muchos países, en algunos de ellos data del siglo XIX o incluso desde mucho antes, como es el caso del sudeste asiático. A menudo su origen es muy diverso, se compone de varias generaciones de colonos procedentes de Hong Kong y el sur de China, incluyendo una gran oleada de nuevos inmigrantes, muchos pobres e ilegales, además de un creciente número de estudiantes y de aquellos relacionados con los emergentes intereses económicos de China en ultramar, que se hallan particularmente en países fronterizos.

Se estima que actualmente hay al menos medio millón de chinos que viven en África, la mayoría de los cuales han llegado hace muy poco tiempo. Hay más de 7 millones de chinos en

Indonesia, otros tantos en Malasia y una cantidad similar en Tailandia, más de 1 millón en Birmania y una cifra parecida en Rusia, 1,3 millones en Perú, 3,3 millones en los EE.UU., 7 millones en Australia y 400.000 en Inglaterra, lo cual suma alrededor de 40 millones en los mencionados países. Esta es sin duda una cifra corta si se tiene en cuenta que en la anterior lista de países falta gran parte de Europa y América Latina.



A pesar de la diversidad de sus comunidades -en términos de origen y la duración de la estancia- los chinos de ultramar comparten un sentimiento de identidad muy fuerte, así como un poderoso apego a China, sentimientos que tienden a borrar diferencias políticas y regionales. Esta afinidad se manifiesta de muchas maneras. Los chinos de ultramar han desempeñado un papel crucial en el crecimiento económico de China, proporcionando la mayor parte de las inversiones extranjeras desde finales del decenio de 1970. Según el Banco Mundial, en 2007 China recibió más remesas (cerca de \$ 26.000 millones de dólares) que cualquier otro país, excepto India.

Por lo general, ciudadanos de un país que viven en el exterior tienden a gozar de mayor prestigio que los habitan dentro de sus fronteras, tendencia que se invierte en el caso de los chinos. Hasta hace poco, de hecho, China tendía a mirar por debajo del hombro a aquellos que habían abandonado su territorio, pero desde el inicio de las reformas hace tres décadas el gobierno viene valorando cada vez más a las comunidades chinas de ultramar y ha tratado de fortalecer los vínculos culturales y económicos con ellas.

No es difícil imaginar el orgullo que muchos chinos de ultramar sienten ante el auge de China. Después de dos siglos durante los cuales su patria era sinónimo de pobreza y fracaso,

La rabia de los llamados defensores de un "Tíbet libre" exterioriza la violencia de los seguidores del Dalai Lama



* Es un investigador becario en el Centro de Investigación de Asia, London School of Economics.

se ha alcanzado una posición de gran importancia y admiración mundial en un espacio muy corto de tiempo. Canales de televisión de todo el mundo transmiten programas sobre China, y en muchos países la gente se matricula en cursos de idioma chino. No es de extrañar que la fuerza que ejerce China sobre sus colonias en el exterior se haya incrementado notablemente.

Al tomar las calles en muchas ciudades y de manera multitudinaria para apoyar los Juegos Olímpicos de Pekín, los chinos de ultramar demostraron que son una poderosa fuerza política tanto en su país como fuera de él.

La diáspora china tiene tres características que marcan la diferencia. En primer lugar, está compuesta por un gran número

de personas y se extiende por todo el mundo, desde África a Europa, al este de Asia y a las Américas. En segundo término, por razones históricas y culturales, disfruta de una inusual y fuerte identificación con el 'Reino del Medio'. Y en tercer lugar, China es ya una potencia mundial y está destinada a convertirse seguramente en el país más poderoso del mundo. Como su ascenso será continuo y los intereses chinos en todo el mundo crecerán de forma notoria, la diáspora china sin duda crecerá significativamente y se hará cada vez más próspera, impulsada por el propio éxito económico de China, gozará del mismo creciente prestigio del país y, en consecuencia, sentirá una aún mayor afinidad con China. 🇨🇳



¿Quiere viajar a China?

¡Nosotros le decimos cómo!

La Asociación de la Amistad Colombo-china programa 5 viajes al año. El recorrido por China es de nunca olvidar. Se llega a Beijing, la capital, se viaja a Xian, donde reposan los diez mil guerreros de Terracota de tamaño natural. En un corto viaje nos desplazamos a Shanghai, la París de Asia, la ciudad luz de Oriente y de ahí, por tierra, a Suzhou. Continuando el itinerario, nuestros viajeros visitan Guilin, un apacible lugar de hermosa topografía, para culminar en la ciudad de Guangzhou. Para volver a Colombia, a través de Europa, salimos de China por Hong Kong.

Todo este recorrido por Oriente tiene un costo de US \$1.890 por trece noches y catorce días, en hoteles de cuatro y cinco estrellas, dos comidas diarias, espectáculos, recepciones, pasajes aéreos, fluviales y terrestres dentro de China, fuera de los pasajes de ida y regreso que no están incluidos. Este placer nos lo brinda la Asociación de la Amistad Colombo-china.

Informes Tels: 2849490-3801610 Cel. 3152925241

E-MAIL: contacto@colombochina.org

Antes, durante y después de los Juegos Olímpicos

Lina Luna*

Antes

Llegué a Beijing cuando el reloj del conteo regresivo para el inicio de los JJOO marcaba 346 días. China llevaba 6 años preparándose para recibir una gran visita y en este contexto eran una constante los mecanismos para educar a los ciudadanos en diferentes aspectos. Por ejemplo, contrataron adultos mayores para controlar el tráfico de bicicletas en las esquinas de las calles más importantes. Las campañas publicitarias en televisión o en avisos estaban enfocadas al buen comportamiento y a la solidaridad de los ciudadanos. Todo esto acompañado de cursos de inglés básico para taxistas o para los habitantes de las zonas cercanas a los estadios. En una villa cerca al estadio de Shunyi fuimos un grupo de extranjeros a enseñar a los habitantes frases básicas en inglés como “Welcome to Beijing” o “Good bye”. Todos, chinos y extranjeros, queríamos jugar algún papel en los Olímpicos, por eso las filas de reclutamiento de voluntarios eran multitudinarias y el reclutamiento de personal extranjero para los diferentes talleres de capacitación no fue difícil.

Durante este periodo vi siempre en los chinos un aire de orgullo. En cada conversación sobre los Olímpicos hablaban de las grandes construcciones, de cómo el mundo vería a China y siempre resaltaban: “En China estamos cada vez mejor” o “China es ahora mucho mejor que antes”.

Después de las protestas durante el recorrido mundial de la antorcha olímpica, o las manifestaciones en el Tíbet, el ambiente se tensionó. Los controles aumentaron y comenzó el desconcierto. Fuera de eso, el 2008, año que por terminar en 8 se esperaba trajera consigo fortuna y buena suerte, comenzó con una serie de desastres naturales que contradecían el significado del número. Algunas personas desconcertadas comenzaron incluso a pensar que las 5 mascotas de los olímpicos eran un mal augurio, otros más optimistas decían que simplemente había que esperar al 2008.08.08 para encontrar la fortuna.

En la medida que se acerca agosto los ajustes de último momento son los más notorios. Previendo la cantidad de visitantes

en Beijing, muchos de los residentes debieron ir a sus lugares de origen. Para controlar la contaminación se aplicaron nuevas leyes y muchas fábricas y construcciones debieron detenerse.

Pero a la vez Beijing nunca se había visto tan hermosa, las calles en excelente estado, los medios de transporte ultramodernos y eficientes, flores en cada esquina, incluso algunos días el cielo totalmente azul.



¿Cómo se sienten los chinos? Los taxistas un poco cohibidos prefieren no comentar mucho, los jóvenes se mueven entre el compromiso y el cansancio, por eso no es raro que en Mao Live, uno de los bares de rock más famosos de Beijing, un grupo de rock cante “Fucking Olympic Games”. Pero nadie juzga mal a China por hacer lo que está haciendo. Hoy fui a Houhai, un lago muy concurrido en Beijing a hacerme un masaje de cabeza frente al lago, pero por ser economía informal durante los Olímpicos no podemos hacernos el masaje ahí y debemos buscar otro lugar entre las callejuelas de los *hutongs*. Les pregunté a los masajistas si estaban contentos con los Olímpicos y su respuesta me mostró lo que había visto en la cara de los chinos las últimas semanas: claro que quieren que los olímpicos salgan bien, pero no les gusta que se altere su normalidad, quieren seguir trabajando frente al lago y no tener que pensar en la policía. Pero ante cualquier intento de criticar a China o a los Olímpicos hacen esa cara de juicio silencioso, como quien dice usted no sabe lo que esto significa para nosotros. Los olímpicos saldrán muy bien, dicen, porque el mundo va a ver a China que hoy es mucho mejor que antes. Faltan dos días para la inauguración de los Olímpicos, ya estamos a un pequeño paso del gran día.

Durante

Durante los Olímpicos el ambiente de Beijing cambió. En sólo dos días estábamos llenos de extranjeros, con todo tipo de banderas, pines, escarapelas, preparando sets de televisión o apartamentos arrendados por 20 días a precios inimaginables. De otro lado estaban los chinos. Si algo es un principio que hay que reconocer en ellos es la hospitalidad, siempre quieren que la gente se sienta como en casa, si se pregunta algo en la calle van a hacer todo lo que esté a su alcance para ayudar, y si se es

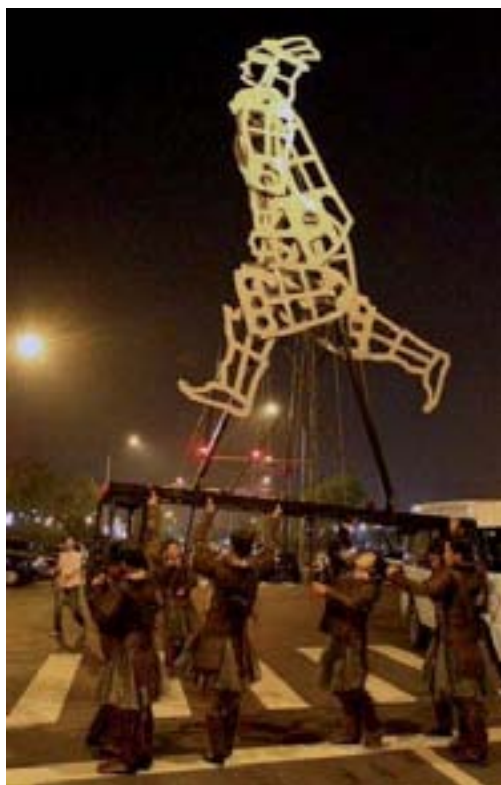
* Profesional en Gobierno y Relaciones Internacionales Universidad Externado de Colombia

*Ingenio,
creatividad, todo
lo que se quiera,
en la ceremonia
inaugural de los
juegos olímpicos de
Beijing 2008*

un “lao wai” como llaman en Beijing a los extranjeros y habla chino, eso sí que lo valoran. Pero aún así, durante este tiempo prefirieron hablar en inglés, para demostrar que lo saben.

Podría haber mucho que contar, toda la tras escena de lo que vio el mundo en televisión es impresionante, pero voy a limitarme a algunos hechos. Como era de esperarse, el sector de la población que no logró hacerse a una boleto buscaba cualquier oportunidad para estar cerca a los eventos. El día de la llegada de la antorcha olímpica a Beijing desde las 5 de la mañana la gente se agolpó en las calles en torno a Tian Anmen, llenos de banderas de China gritando “¡Zhong guo jia you!” (¡Vamos China!). Me sorprendió el día de la inauguración. Había cientos de personas que desde temprano se acercaron lo máximo posible al Nido de Pájaro para poder ver los fuegos pirotécnicos en vivo y la transmisión de la ceremonia en las grandes pantallas que rodean el Estadio Nacional. Pero pasó el tiempo y las pantallas no mostraron nada. La gente, sin violencia, en medio del esperado caos volvió a sus casas a ver el show por televisión. Al día siguiente, mientras el mundo comentaba lo deslumbrante que había sido la inauguración, los chinos decían que no habían visto nada nuevo. Reconocían que había sido muy buena, pero para los chinos nada es suficiente, todo siempre puede ser mejor y no suelen dar a las cosas grandes calificativos, un sencillo “no estuvo mal” era la reacción.

Gracias a la reventa de boletas, logré asistir a algunos de los eventos, ir al Nido de Pájaro o al Cubo de Agua costaba 10 veces el precio original de la entrada y a las afueras del estadio la gente estaba dispuesta a pagar lo que fuera por una boleta. La logística me pareció perfecta, las rutas de acceso, los medios de



transporte, los mecanismos de seguridad, las instalaciones, el nivel de cordialidad de los voluntarios olímpicos chinos con los asistentes a los eventos. El Nido de Pájaro es efectivamente un estadio excepcional, un modelo de arquitectura admirable y el parque olímpico alrededor de los estadios es un lugar donde se puede pasar el día entero sin dejar de entretenerse. Los espectáculos entre los eventos del estadio nacional constaban de 500 adultos mayores realizando al unísono los cotidianos ejercicios de *taiji*. Los mismos que todas las mañanas veo desde mi ventana hacer a un grupo de 15 personas. Pero en este escenario, con esta magnitud, era imposible no descrestar con la complejidad y armonía de esta milenaria costumbre.

Aunque todo se llevó a cabo bajo estándares y requerimientos olímpicos, mientras veía los eventos o mientras caminaba por los estadios pude ver que si alguien estaba disfrutando cada mínimo detalle de todo eran los mismos chinos. Esa “fachada” que el mundo creía que China había construido para mostrar en los Olímpicos, no era más que un espacio absolutamente chino en sus costumbres y principios del manejo del tiempo libre, tal vez por eso muchas cosas resultaron incomprensibles para algunos periodistas extranjeros.

La vida nocturna también cambió, comenzando porque limitaron los bares a las zonas más concurridas de la ciudad, esto hizo que todos se reunieran en la misma zona a celebrar. Llegaban los deportistas, orgullosos, llevando sus preseas y hacían una reverencia cada vez que la gente los aplaudía por sus logros. Esto hizo que la población se compenetrara aún más con el ambiente olímpico y que los deportistas se acercaran más al ambiente de Beijing.



*Efectivos del EPL
haciendo de guerreros,
que mediante
la corpografía,
reprodujeron una
parte de la milenaria
historia de China*



El cielo iluminado de Pekín fue uno de los temas reiterados en la ceremonia inaugural del 8 de agosto

El 23 de agosto pude entrar al IBC (International Broadcast Center), un impresionante edificio de 90.000 pies cuadrados situado en el centro de convenciones nacional desde donde los JJOO eran transmitidos por los medios de comunicación a más de 200 países. Empresas de comunicación de los 5 continentes, sofisticados equipos de producción, canales de radio y televisión trabajando incansablemente 24 horas para llevar a sus países las imágenes y la información de los Juegos. A un día de la clausura, los comentarios de los periodistas oscilaban entre el cansancio, la alegría de volver a casa y la nostalgia, “porque China es China, no cualquier país” decía un reportero español.

Finalmente, no hubo grandes contratiempos, cada sector de la población disfrutó a su manera de los Olímpicos y llegábamos al final con las expectativas satisfechas. La ceremonia de clausura marcaba el fin del comienzo, el fin del periodo de 7 incansables años donde el tema de los JJOO abarcó todos los espacios de la vida cotidiana de los chinos. Y el comienzo de la China que ahora puede erigirse aún más orgullosa ante el mundo. Esa noche hubo lágrimas de nostalgia, exhalaciones de alivio pero sobre todo una inquebrantable y silenciosa sensación de orgullo reflejada en la sonrisa y los ojos de los chinos.

Después

La mañana del 25 de agosto del 2008 la energía de Beijing ya era otra, los chinos de siempre haciendo los ejercicios de *taiji* matutinos o yendo al mercado y al trabajo. Todo volvía a la normalidad, pero ahora todo es distinto. China demostró a los suyos de lo que son capaces. Los deportistas salen en propagandas contando cómo asumieron con entrega y responsabilidad la tarea de

ser los mejores. No están promocionando una marca, están promocionando su raza, sus valores, su capacidad de lograr grandes cosas. Los niños muestran orgullosos sus objetos de los Olímpicos mientras hablan del deportista que les gustaría ser. Y mientras atravieso la ciudad en las modernas líneas nuevas del metro, varias ideas vienen a mi cabeza. Una es que todos esperábamos de estos olímpicos una muestra de cómo China se ha “modernizado”, relacionando modernización con “occidentalización”, pero al contrario vimos una muestra muy moderna de los milenarios valores y costumbres chinas, vimos su capacidad de adaptación y síntesis. Estos Juegos los hicieron los chinos para la nación china, no hubo tal “fachada”, al contrario, mostraron tanto por lo que son admirados como por lo que son rechazados sin importar las críticas. Claro, debieron respetar los compromisos, los requerimientos, debieron “comportarse” como cuando hay visita en la casa, pero no podemos decir que se contradijeron.

De otro lado, la moderna y cosmopolita Beijing que se construyó para los Olímpicos, que recibió tantas críticas en su momento porque estaban destruyendo *hutongs* o reubicando personas, queda ahora para los chinos. La calidad de vida se ha incrementado indiscutiblemente en términos de espacio y movilidad, las grandes inversiones fueron finalmente para su propio beneficio.

Y por último, nace ahora lo que podría llamarse una nueva China, lo que algunos periódicos describen como “la generación del Nido de Pájaro”, chinos más orgullosos y seguros de su país y sus valores, confiados en su capacidad de lograr lo imposible, de marcar la pauta más que seguirla, una China que no contenta con haber siempre cuestionado al mundo, nos da ahora más razones para respetarla y para seguir estudiándola. 🇨🇳

El gran estadio olímpico, llamado Las Burbujas, fue el escenario de las grandes competencias de natación



Esa distancia entre Occidente y China

Dong Yansheng*

Históricamente, China y Occidente estuvieron distanciados por factores geográficos y culturales. De ahí su milenaria incomunicación y falta de recíproco entendimiento, que por fortuna no desembocó nada más que en una ingenua e inofensiva curiosidad entre ambas partes durante mucho tiempo. Sin embargo, la situación dio un brusco viraje cuando surgió en Occidente el capitalismo moderno mientras China todavía divagaba sonámbula en su letargo medieval. Entonces ocurrió lo que tuvo que ocurrir. Las potencias occidentales, en su furia por acaparar materia prima, por ensanchar el mercado y por estrujar mano de obra barata, se fijaron en China como una presa codiciable. Continuos cataclismos comenzaron a caer en cadena encima de esta nación: guerras de opio, incursiones militares, incendios de joyas arquitectónicas, saqueo de recursos, evasión de plata, pérdida de territorio, merma de la soberanía... Así se inició un período de prepotencia y expoliación, de una parte, y de humillación y sacrificio, de la otra. En ese caso, obviamente no pudo haber ni comunicación ni entendimiento que cupiera. Más tarde, ya a mediados del siglo XX, la prolongada guerra fría no contribuyó a mejorar en nada la situación. Fue una época de mutua aversión y denigración derivadas de las diferencias política e ideológica.

Pero, de un tiempo para acá, debería haberse producido algún cambio positivo

en lo referente a las relaciones entre las dos partes. Por lo menos, China ha tomado bastante iniciativa, porque está sinceramente dispuesta a salir de su legendario aislamiento y reincorporarse a la comunidad internacional porque procura no sólo acelerar su propio renacimiento, sino también contribuir a llevar el mundo actual a un nuevo estadio de menos conflictos y de mayor armonía. No obstante, parece no haber encontrado la debida correspondencia en su interlocutor. En Occidente, algunos sectores gobernantes se obstinan en seguir mostrándose como siempre hostiles a todo lo que ocurre en China. Como consecuencia, las relaciones que se establecen entre una y otra parte llevan trazas de evidente falta de equidad y de doble moral. Si China no se atiene al comercio libre permitiendo la entrada de sus productos, es porque está sojuzgada por un régimen totalitario. Está bien. Ahora se abre el mercado chino, pero ellos, en cambio, ponen una serie de trabas para obstaculizar un trueque de reciprocidad. Entonces ¿dónde está el comercio y dónde a libertad? ¿Qué China está llevando a cabo dumping con mercancías baratas a expensas de sus trabajadores mal pagados? Puede ser. Pero ¿qué país industrializado no ha cruzado esta fase con sacrificios no sólo de sus propios trabajadores sino también y especialmente de otros pueblos por ellos expoliados? Cualquier observador mínimamente objetivo puede ver que China se esfuerza por acortar períodos insoslayables, procurando ir

elevando paulatinamente el nivel de vida de la población.

Parece paradójico. Tampoco les gusta a algunos sectores occidentales el mejoramiento de la vida de los chinos. Basta un nimio ejemplo. Un turista llegó hace años a una zona de alguna etnia minoritaria y vio mucho atraso y pobreza. Lleno de compasión y justa indignación, no pudo dejar de exclamar: “¡Qué barbaridad! A esta pobre gente se la ha dejado a la buena de Dios sin que nadie se preocupe por su suerte”. Ha pasado un tiempo y el señor ha vuelto a la misma zona. Queda sorprendido por el cambio. La gente ha abandonado cuevas, yurtas y chozas de mala muerte para trasladarse a bloques de viviendas más o menos decentes. Tampoco se viste con su tradicional indumentaria, sino que compra ropa en el supermercado. Otra vez pone el grito en el cielo: “¡Oh, Dios mío! ¡Se les ha privado de su identidad cultural!”. Bueno, ¿qué es lo que hay que hacer para que el señor esté conforme?

Los alborotos que se armaron en torno a los Juegos Olímpicos proporcionaron otra prueba de la animosidad de algunos sectores occidentales contra China. Si unos simples juegos son suficientes como para provocarles semejante paroxismo histérico, ¿cómo se pondrán si se trata de algo de mayor seriedad y trascendencia?

El problema de Tíbet merece un apartado, porque alrededor de ellos la propaganda occidental irresponsable y de mala fe ha tramado una red de patrañas



* Destacado hispanista chino, Profesor de Español en la Universidad de Idiomas Extranjeros de Pekín, uno de los eminentes traductores al chino de El Quijote.

monstruosas. Recuerdo una tertulia organizada en una librería de Madrid en la que hablé. Cuando terminé, se levantó un participante para increparme: “¿Qué dice usted sobre los seis millones de tibetanos masacrados en su país?” Me quedé perplejo en un principio creyendo haber oído mal, pero acabé por replicarle: “Disculpe, señor, que yo sepa, la población total del Tíbet no

supera los tres millones. ¿De dónde ha sacado usted el resto?” Está visto que la ponzoña se ha filtrado tan a fondo que ha hecho mella en personas normales que no tienen por qué sentir aversión contra China. Sea como sea, no pretendo entrar aquí en detalles históricos para demostrar la soberanía china sobre la zona. En todo caso, es sabido que la territorialidad de cualquier nación es resultado de un prolongado proceso histórico de configuración y no se la puede cambiar de buenas a primeras obedeciendo al capricho de algún que otro fulano sin que se provoque un trastorno de consecuencias graves. Por de pronto, me limito a hacer las siguientes preguntas: ¿Permitiría Gran Bretaña la independencia de Irlanda del Norte? ¿Lo haría Francia respecto a Córcega? ¿Se consentiría la misma cosa en Canadá en relación con Québec? ¿Sería tan generoso Washington con los puertorriqueños, cuya anexión es además demasiado reciente? En absoluto. Entonces, ¿por qué China ha de hacer lo que ellos no toleran en lo más mínimo dentro de sus propias jurisdicciones? Hay una máxima china que reza: No hagas a otros lo que no quisieras que te hiciesen a tí. Se nota que estos señores necesitan una urgente reeducación de moral elemental.

Queda un enigma todavía por descifrar.



¿A qué vienen tantos tiquismiquis respecto a China? Muy sencillo, en el mundo hay gente a quien pone enferma el resurgimiento de esta nación. Prefieren que China permanezca en su legendario estancamiento para tener siempre a su disposición una fácil presa de expoliación. En realidad, les importa un bledo la suerte de miles de millones de hombres y mujeres que habitan esta parte del globo, sean los hanes, los tibetanos, los uigures, los mongoles, los miao... He aquí su tan cacareado humanitarismo.

¿Que China tiene muchos defectos censurables? De acuerdo. Pero a ver: ¿qué nación está libre de ello? Claro, en China ocurre algo bastante peculiar: su extensión territorial, su dimensión demográfica y su lastre histórico no hacen más que amplificar y agigantar cualquier mancha que haya. Por otra parte, el inicial intento de reestructurar el sistema administrativo determina que nadie sea capaz de habérselas con tantos problemas y solucionarlos en corto tiempo. A pesar de eso, no es menos cierto que este sufrido pueblo está haciendo sobrehumanos esfuerzos por sacudirse de la mugre acumulada. Sin embargo, para estos señores, todo lo que sucede en China ha de ser necesariamente malo, hágase lo que se haga. Si alguna zona carece de servicio de tren, ¡qué atraso!

¡qué negligencia administrativa!, ¡qué discriminación regional! Y si se tiende una línea ferroviaria, dirán que se quita el trabajo a los arrieros, que el ruido perturba la tranquilidad bucólica, que repercute negativamente en el medio ambiente. ¿Es que en Occidente no se construyen nuevas líneas férreas? Ya tenemos el oído encallecido de escuchar tanta cantinela de tamaña incongruencia.

Otro factor que interviene en la falta de comunicación y comprensión entre China y Occidente es la repugnancia a todo lo diferente. Los seres humanos tenemos un vicio ancestral: recelamos de aquellas personas que se diferencian de nosotros en sus rasgos físicos, en su indumentaria, en su manera de ser y de pensar, lo que siempre provoca inquietud y suspicacia, si no temor. Pero eso debe ser ya síntoma del primitivismo.

Los chinos hemos tenido nuestra manía xenófoba en determinadas épocas, pero de un tiempo para acá nos hemos venido percatando de que lo diferente no sólo no implica nada amenazante, sino que, al contrario, puede ser muy beneficioso. Además, hemos echado de ver que la grandeza y la hermosura del Universo residen en cierta medida en su diversidad. Pero los recientes sucesos nos han revelado que en Occidente todavía quedan sectores que padecen del síndrome, y con mucha gravedad.

Confucio ha dicho: Los caballeros se diferencian los unos de los otros, sin embargo saben convivir en armonía, mientras que los villanos son todos iguales, pero se hallan en constantes conflictos. A ver si todos logramos aprender a comportarnos como auténticos caballeros para que el mundo se libre de los sembradores de cizañas. 

La Reforma y Apertura: un camino que conduce a potenciar China

Li Changhua*

Este año es el trigésimo aniversario de la reforma y apertura de China. Durante estos treinta años, la economía china viene obteniendo un desarrollo rápido y el nivel de vida del pueblo chino ha mejorado visiblemente.

Desde el año 1978 hasta el año 2007, China mantuvo una tasa promedio de 9.67% en el crecimiento del PIB; el pueblo en general ha pasado de la escasez en alimentos y vestido a una vida modestamente acomodada; de 250 millones de pobres que había en ese entonces hoy sólo 14.87 millones se hallan en esa situación.

La vinculación de China con el resto del mundo ha sido cada día más amplia y profunda. El año pasado, el volumen comercial de China alcanzó los 2.17 billones de dólares, con lo cual se colocó en el tercer lugar a nivel global. Puesto que su economía constituye la cuarta en importancia mundial, China está jugando un papel cada día más relevante en los asuntos internacionales, y su influencia es cada vez más extensa y profunda en los cinco continentes. En fin, China se ha convertido en un importante actor, colaborador y constructor en los sistemas internacionales.

Al resumir lo ocurrido en estos treinta años de reforma y apertura, China ha respondido en la teoría y la práctica con su propio desarrollo a una serie de interrogantes que la comunidad internacional tenía pendientes: ¿Qué camino de desarrollo ha tomado China? ¿Por qué China ha optado por un camino pacífico? ¿Cuál es la estrategia diplomática de China en la nueva época?

En el XVII Congreso Nacional del Partido Comunista de China, celebrado en Octubre de 2007, se hizo un resumen y planteamiento al respecto. Me gustaría compartir mis opiniones sobre estos temas con los amigos colombianos.

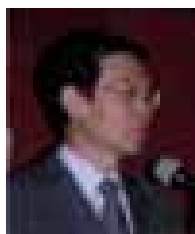
El camino de desarrollo de China en los treinta años pasados

La razón fundamental a la que se atribuyen todos nuestros éxitos y progresos obtenidos a partir de la reforma y la apertura estriba, en resumidas cuentas, en haber abierto un camino de socialismo con peculiaridades chinas y configurado el respectivo esquema teórico.

Después de 30 años de búsqueda y práctica, en base a las experiencias y lecciones internas y externas con respecto a los modelos de desarrollo, el pueblo chino ha encontrado un camino de desarrollo conforme a las condiciones propias del país: la vía del socialismo con peculiaridades chinas. Sus características básicas son las de asumir la construcción económica como tarea central y perseverar en la reforma y la apertura para liberalizar y desarrollar las fuerzas productivas de la sociedad, consolidar y perfeccionar el sistema socialista y construir una economía de mercado, una política democrática, una cultura avanzada y una sociedad armoniosa, edificando así un país socialista, próspero, poderoso, democrático, civilizado y armonioso, sobre la base de la dirección del Partido Comunista de China y partiendo de la realidad fundamental del país.

Algunos eruditos occidentales definen este camino chino como “el modelo de desarrollo de China”. Llámesele como se le llame, este modelo tiene tres importantes contenidos: Primero, asumir la construcción económica como tarea central, mientras se llevan adelante, con paso firme y prudente, las reformas de los sistemas político y económico. Segundo, tomar la economía de mercado como base, mientras se ejerce la regulación y el macrocontrol estatales. Tercero, mantener la propiedad pública como la principal y, al mismo tiempo, fomentar el desarrollo conjunto de las economías de otras propiedades. Cabe señalar que el modelo chino se ha conformado en un país en desarrollo que busca su propio camino de desenvolvimiento y, por tanto, se diferencia de los modelos occidentales y no puede ser juzgado y calificado según criterios occidentales. Además, este modelo sigue siendo sujeto de perfeccionamiento en la práctica y en el tiempo.

Cabe indicar que el camino de desarrollo de China no es el resultado de una práctica ciega, sino que está sustentado sobre una base teórica, que ha venido formándose en el mismo proceso de su desarrollo, hasta llegar a ser un esquema integral de la teoría científica del socialismo con peculiaridades chinas que abarca pensamientos estratégicos como la teoría de Deng Xiaoping, el pensamiento de “las triples representaciones” y el nuevo concepto de desarrollo científico. Este esquema teórico es la cristalización de las reflexiones y la sabiduría de varias generaciones de líderes chinos y el fruto de los infatigables esfuerzos de búsqueda y práctica de todo el pueblo chino.



* Embajador de China en Colombia.

Cruce de vías en un sector estratégico de Pekín, cuya estructura ya va en 8 circunvalares

La visión futura de China para su desarrollo

Estos treinta años de reforma y apertura permiten marcar la entrada de China en una fase de desarrollo, en la cual China enfrentará muchos nuevos problemas y desafíos. Algunos de ellos son comúnmente enfrentados por todos los países del mundo y otros son exclusivamente de China. Desde esta realidad, ¿cuál será la orientación que China debe tener para su desarrollo en el futuro? A tal efecto, el gobierno chino ha planteado nuevos conceptos de desarrollo, que consisten en procurar un “desarrollo científico, armonioso y pacífico”, con énfasis en el concepto del desarrollo científico.

En este nuevo concepto lo que prevalece siempre es el ser humano, poniendo el acento en que el desarrollo debe apoyarse en el pueblo, beneficiar al pueblo y sus frutos ser compartidos por el pueblo. Este nuevo concepto aboga por lograr un desarrollo integral y en todos los sentidos, tanto en lo económico, como en lo político, cultural, social y ecológico.

Bajo este nuevo concepto, el desarrollo debe ser coordinado y equilibrado en todos los aspectos, y ser sostenible, siendo económico en los recursos y amigable con el medio ambiente.

Con miras a lograr un desenvolvimiento armonioso de la sociedad humana y entre el ser humano y la naturaleza, el concepto de desarrollo científico implica un nuevo avance que ha logrado el gobierno chino en su teoría sobre el desarrollo y una llave para conocer el desarrollo de China en el futuro. En las nuevas circunstancias de la época, ¿cómo se arreglan las relaciones entre la justicia y la eficiencia, el mercado y la sociedad? ¿cómo se logra un desarrollo equilibrado cuidando al mismo tiempo el crecimiento económico, la estabilidad social y la protección ambiental? De hecho, éstos son problemas comunes y fundamentales que enfrenta todo el mundo. Es precisamente en este nuevo concepto donde el gobierno chino ha encontrado soluciones a estos problemas en el contexto de la realidad del país.

Nueva estrategia de la diplomacia China

Como embajador de China acreditado en Colombia, dar a conocer y aplicar la estrategia y política de la diplomacia de China para fortalecer las relaciones de cooperación amistosa e integral entre China y Colombia, constituye la misión más alta de mi carrera diplomática. En los nuevos contextos históricos, están en la mira de todo el mundo tanto la diplomacia de China



como su posición y responsabilidad internacionales. Seguramente a ustedes amigos les interesa saber ¿qué va a traer al mundo el desarrollo de China: oportunidades o desafíos?, ¿qué va a ofrecer a la paz mundial una China fortalecida: más garantía de seguridad o más amenaza? La nueva estrategia diplomática que se planteó en el XVII Congreso Nacional del Partido Comunista de China respondió a esas inquietudes.

Promover la construcción de un mundo armonioso con paz duradera y prosperidad común es la meta estratégica de la diplomacia china. Abogamos siempre por la obediencia a los objetivos y principios de la Carta de las Naciones Unidas, la observancia escrupulosa del Derecho Internacional y las normas de relaciones internacionales universalmente reconocidas y la acentuación en estas relaciones del espíritu de democracia, concordia, colaboración y ganancia compartida. Esto es, en lo político, respetarse mutuamente y hacer consultas en pie de igualdad para impulsar en forma conjunta la democratización de las relaciones internacionales; en lo económico, profundizar la cooperación y complementar las ventajas comparativas para promover juntos la globalización económica rumbo al equilibrio, el beneficio generalizado y la ganancia compartida; en lo cultural, tomar entre sí lo ajeno como referencia, buscar terrenos comunes archivando las diferencias y respetar la diversidad del mundo, con miras a fomentar en forma conjunta el florecimiento y progreso de la civilización humana; en lo que respecta a la seguridad, confiar unos en otros, fortalecer la cooperación y persistir en resolver las disputas internacionales por vía pacífica en lugar de recurrir a medios bélicos, para salvaguardar mancomunadamente la paz y estabilidad del mundo, y en lo tocante a la protección del medio ambiente, ayudarse unos a otros e impulsarla con esfuerzos concertados, con el fin de cuidar de manera conjunta la Tierra, hogar del que depende la existencia de la humanidad.

Preservar en el camino de desarrollo pacífico es la opción natural y única de la diplomacia china, que el Gobierno y el pueblo

chinos han adoptado estratégicamente de acuerdo con la corriente de desarrollo de la época y con sus propios intereses fundamentales, es también un severo compromiso de China ante el mundo. Siendo una nación amante de la paz, China siempre constituye una firme fuerza defensora de la paz mundial. China, mediante su propio desarrollo, promueve la paz mundial, que a su vez propicia su desarrollo. Persistimos en los principios, mantenemos la imparcialidad y hacemos valer la justicia. Abogamos por la democratización de las relaciones internacionales entre todos los países, sean grandes o pequeños, poderosos o débiles, pobres o ricos, y respetamos el derecho de los pueblos a elegir por su propia voluntad el camino de desarrollo, sin intervenir en los asuntos internos de otros países ni imponerles nuestra voluntad. China se dedica a resolver de manera pacífica las disputas y los problemas candentes internacionales, a impulsar la cooperación internacional y regional en materia de seguridad y se opone al terrorismo en todas sus manifestaciones. China aplica la política de defensa nacional defensiva, sin procurar la carrera armamentista ni constituir amenaza militar para ningún país. En contra del hegemonismo y la política de fuerza en todas sus formas, China nunca pretenderá la hegemonía ni la expansión.

Seguir la estrategia de apertura con base en el beneficio mutuo y la ganancia compartida, es una vía importante de la diplomacia china. En primer lugar, esta estrategia enfatiza el principio de apertura, que es la experiencia exitosa obtenida del proceso de reforma y apertura de China. Por lo tanto, hay que ampliar la cooperación con la apertura, buscar el beneficio mutuo en la cooperación y conseguir la ganancia compartida a base del beneficio mutuo.

En segundo lugar, esta estrategia se dirige a la aplicación multidimensional y en todos los ámbitos, sin que se limite sólo a lo económico y comercial, sino también a lo político, cultural, militar, de seguridad y a la protección ambiental para buscar encontrar más puntos de convergencia de interés entre los países. En tercer lugar, esta estrategia, en lugar de procurar solamente los intereses compartidos, toma también en consideración las preocupaciones razonables de las contrapartes, en especial las de los países en vías de desarrollo, sin descuidar el propio desenvolvimiento.

Seguimos respaldando a la comunidad internacional en la ayuda a los países en vías de desarrollo, a aumentar su capacidad de progreso autónomo y a mejorar la vida de sus pueblos para así recortar la brecha entre el Sur y el Norte. Seguimos apoyando el mejoramiento del sistema comercial y financiero internacional, la promoción de la liberalización y facilitación del comercio y la inversión, y la solución adecuada de las fricciones económicas y comerciales mediante consulta y colaboración.



Shanghai, en la zona financiera de Pudong se encuentran varios de los edificios más altos del mundo, como el Jin Mao Tower (derecha) y el Shanghai World Financial Center (492 metros - 101 pisos)

Palabras finales

La reforma y apertura en los treinta años pasados no significan de ninguna manera el punto final del camino de desarrollo de China, sino más bien el inicio de una nueva etapa de desarrollo.

En este momento histórico, China ha enfrentado severos retos. Ha sido insólito para China que en lo que va del año 2008, por la aproximación de los Juegos Olímpicos de Beijing se hayan producido, en particular, tan continuos desastres naturales, y otros, causados por el hombre. Al iniciar el año, una tremenda nevada sin precedentes azotó casi la mitad del territorio chino; el 14 de marzo los tibetanos independentistas montaron el incidente de Lhasa provocando disturbios violentos y criminales en la capital del Tíbet y atacando al mismo tiempo a más de 10 misiones diplomáticas chinas en el exterior. Arrebataron la antorcha olímpica durante su trayectoria internacional; el 12 de mayo, la provincia de Sichuan sufrió un terremoto de 8 grados sísmicos, uno de los más destructivos desde la fundación de la Nueva China, causando cuantiosas pérdidas humanas y económicas.

Ante todas estas desgracias, el pueblo chino no se dejó doblegar ni vencer y, al contrario, salió a su paso con solidaridad, valentía y sacrificio sin precedentes, poniendo de manifiesto la voluntad y la disposición del pueblo chino a llevar a la práctica y rubricar con hechos el espíritu olímpico de “más rápido, más alto, más fuerte”. Tenemos plena confianza en que, a través de las Olimpiadas de Beijing 2008, China ha podido mostrar al mundo los progresos en su desarrollo y nos asiste toda la razón para creer que China va a integrarse al planeta con una apertura más abierta y ofrecerá al mundo más sorpresas. 🇨🇳



Happy Hours

2 Personas \$ 15.500
4 Personas \$ 29.900

DE 06:30 pm a 08:30 pm

Eastern Express

Los invita a degustar
lo mejor de la comida Oriental



Combos:
Wonton Thaiandeses o Jempita

Aroz Mixto con:
Chop Suey
Pollo Sichuan
Aroz Especial
Pollo Agridulce

Caseosa

东方
特快



Horario de servicio:

Todos los días incluyendo Domingos y Festivos: 10:30 AM a 11:00 PM

**Servicio a
Domicilio**

Teléfonos: 4822328 - 6364279/90 - 4826242/43/46 Dirección: AVENIDA 15 No 103-24

中国旅运 CHINA TOURS

Viajes y Turismo

especialmente a China
con tarifas económicas

- Reservas de pasajes, hoteles y automóviles
- Pasajes aéreos: Nacionales e Internacionales
- Excursiones Terrestres y Cruceros
- Turismo Ecológico
- Tarjeta de Asistencia



Carrera 1B No 91-13 Bogotá TEL: 2360182/84 FAX: 6161950

Email: chinatours@etb.net.co

Algunas reflexiones sobre la historia de China¹

Flora Botton*

La enseñanza de la historia china es reciente en América Latina y en España y la escasez de especialistas limita esta enseñanza a unas cuantas universidades. El interés creciente sobre China parecería indicar que en todas las disciplinas, y aún más en historia, se multiplicaría la oferta de cursos y seminarios. Sin embargo, la situación actual es decepcionante, sobre todo cuando se trata del estudio de la historia de China antes de 1949. China contemporánea, y aún más, China actual, atrae la atención de los estudiosos y de los estudiantes y salvo algunas instituciones que como El Colegio de México y algunas universidades de España, en donde tercamente se insiste en ver a China también desde el pasado, China es vista a través del prisma de su economía y de las oportunidades que ofrece como socio comercial y a veces, pero menos, se estudia su sistema político. El estudio del presente y de la historia contemporánea es imprescindible en cualquier caso. ¿Cómo emprender seriamente el estudio de una sociedad contemporánea desconociendo su bagaje histórico y cultural? ¿Podríamos estudiar Europa contemporánea sin conocer la cultura greco-romana, las religiones monoteístas, la ilustración etc.? De la misma manera, el pasado de China, al que podemos reconocer en el presente, no puede ni debe ser una nota que encabeza los seminarios sobre China en los cuales se pide una síntesis de dos horas para explicar todo el pasado y toda la cultura china, ni tampoco debe ser meramente un capítulo introductorio en los múltiples libros que se publican sobre China actual. Una de las mayores frustraciones de los que accedemos a participar en estos seminarios, es el de no tener el tiempo necesario para transmitir un conocimiento serio sobre China y aún más, no tener ni siquiera el tiempo suficiente para ayudar a aclarar ideas preconcebidas y generalmente falsas sobre China.

Muchos son los temas de la historia de China que debemos conocer para entender la dimensión total de su presente. Voy a referirme sólo a algunos. En primer lugar, debemos explicar cuáles son las raíces de la continuidad de las instituciones chinas, de su sistema político, de su pensamiento, de sus creencias y

de su arte. ¿Cuáles son los orígenes de la identidad china? ¿En qué momento reconocieron una afinidad los habitantes de un territorio cuya gran extensión aún en épocas antiguas, no permite explicarla meramente por la contigüidad? La tradición escrita

nos revela peculiaridades en la auto percepción de ese pueblo en cuya mitología los héroes son más sabios que guerreros y cuya máxima contribución son los elementos civilizadores y las obras para el beneficio del pueblo. Esos reyes sabios no estaban a la merced de dioses injustos o vengadores sino de una fuerza superior, el Cielo, que simplemente castiga a los villanos y recompensa a los virtuosos haciendo énfasis más sobre la responsabilidad que sobre el destino.



El deber más importante de los soberanos y por lo que eran juzgados, es el de servir a los demás hombres del presente y del pasado, es decir a sus súbditos y a sus ancestros. No faltan en el pensamiento antiguo nociones abstractas como el *yin* y el *yang*, que son fuerzas complementarias pero no necesariamente antagónicas que no representan la pugna entre el bien y el mal, sino el proceso natural de la generación y decadencia de todas las cosas y su eventual regeneración.

La continuidad de la cultura china es tal vez un fenómeno único en el mundo, y entenderlo es un desafío. El aislamiento geográfico de China, posiblemente favoreció, en épocas muy tempranas, el desarrollo de una cultura sin fracturas ni desafíos y que, ya consolidada, resistió cualquier interferencia y conservó sus características esenciales. La ecología, que privilegia la actividad agrícola, podría también explicar el desarrollo de una sociedad patriarcal cuya característica es la obediencia a la autoridad.

Las corrientes de pensamiento no fueron meramente juegos intelectuales, sino que se volvieron patrones de vida y guías para gobernar.

Qué mejor ejemplo que el confucianismo que recoge todos los elementos antes mencionados, construye una doctrina en la que preceptos morales y políticos se confunden y aboga por un gobierno de hombres de mérito, de soberanos preocupados por el bienestar del pueblo y de un pueblo que obedece a la autoridad y venera a sus ancestros. En la relación que todos los chinos tienen con sus ancestros podríamos encontrar la explicación del respeto

* Especialista en la historia antigua y moderna de China, profesora del Centro de Estudios de Asia y África del Colegio de México.

¹ Ponencia leída por la autora en el 'Encuentro Iberoamérica China' realizado en Pekín en Octubre de 2007.

Gravado del gran maestro Confucio, nacido en la época de los Reinos Combatientes

tradicional por los mayores y el énfasis sobre el amor filial que contrasta con la rebelión hacia la figura paterna, tan frecuente en la tradición grecorromana. El confucianismo, que no es propiamente una religión, le dio una cohesión ideológica duradera a la organización social, la familia, al Estado y una continuidad insólita en una forma de gobierno, el Estado centralizado burocrático cuyo modelo, resistiendo invasiones y rebeliones, perduró a través de los siglos.

Si el confucianismo parte de uno de los aspectos de la tradición antigua, que enfatiza la centralidad del hombre y de su posición en la sociedad, no debemos olvidarnos de que otras corrientes de pensamiento favorecieron el desarrollo de la literatura y de las expresiones artísticas. El taoísmo filosófico, en contraste con el confucianismo, permite al ser humano espacios de libertad y creatividad, de escepticismo ante los valores morales impuestos por el quehacer social y de duda sobre la eficacia de un gobierno controlador. Sin embargo, ambas corrientes de pensamiento presentes en la más antigua tradición, convivieron jugando cada una su papel.

Es necesario mencionar los retos teóricos que implica el estudio de la historia de China cuando intentamos resolver el problema de definir períodos históricos. Como dice Benjamín Schwartz “cuando consideramos los abusos semánticos, los sofismas escolásticos y la esterilidad que han acompañado la tarea de la periodización, nos podríamos preguntar si este esfuerzo vale en realidad la pena”. Sin embargo, todos los historiadores de una manera u otra tienen que establecer períodos en los que segmentos largos en el tiempo tienen algún denominador común que los distinga de otros y que, según la ideología del historiador, anticipen o expliquen el advenimiento de los que los siguen. La elección de una periodización, necesariamente implica nociones teóricas implícitas sobre el sentido de la historia. A pesar de haber abandonado, en principio, tanto en la historiografía europea como en la china, el modelo tradicional del ciclo dinástico, no podemos dejarlo de lado completamente porque nos da puntos valiosos de referencia siempre y cuando podamos establecer cuáles fueron los cambios dentro de cada uno de los períodos dinásticos, ya que no se desarrollaron de manera homogénea.

Además, mientras no haya alternativas aceptables, es al menos una guía temporal. Los intentos por adecuar a la historia china a períodos manejados en Occidente tales como China antigua, medieval, renacentista, etc. devendrán más en modelos aptos



para señalar diferencias que en verdaderos instrumentos para fijar períodos de manera convincente en la historia de China. También están puestas en duda las teorías universales de cambios históricos y se hace un mayor énfasis en momentos de quiebre y de cambio en ciertos períodos, intentando de cierta manera “sinizar” a la historia. Aún estos intentos no están libres de nociones occidentales para explicar la evolución de la historia en China. Se habla de China “pre-moderna” o “imperial tardía”, de momentos clave de transformación por ejemplo en Tang y Song en que se experimentan cambios en la economía, el comercio, la agricultura etc. y que Mark Elvin llama “la revolución económica medieval”.

Se señala la ausencia de cambios tecnológicos en Ming y principios de Qing que dan como resultado un “crecimiento cuantitativo” y un “estancamiento cualitativo”. Otro tema que ha preocupado a los historiadores es la ubicación y las causas del surgimiento de China moderna y del papel que ha jugado el impacto del imperialismo occidental.

Volviendo a las teorías universales de cambio histórico, difícilmente podemos dejar de referirnos al intento de historiadores tanto occidentales como chinos de adecuar la historia de China a la teoría marxista. Nuestros estudiantes, en América Latina, por lo menos al nivel de postgrado, han leído, aunque a veces de manera superficial, a Marx y sienten una gran curiosidad por conocer si hay elementos en la historia de China que justifiquen la existencia de una sociedad esclavista. También han oído hablar del “modo de producción asiático” y aún, por sus referencias a América Latina, de la “sociedad hidráulica” y del “despotismo oriental” de Wittfogel. Es por eso que no podemos obviar la discusión de temas sobre los cuales también ha abundado la historiografía china, que a veces ha dificultado la tarea de ubicar los posibles momentos históricos que coinciden con las etapas marxistas. Es así como el feudalismo se ubica desde Shang hasta Song y se extiende en algunos aspectos hasta el triunfo de la revolución de 1949. Al mismo tiempo, sin enredarnos aquí en una discusión sobre qué es el feudalismo, ésta se entorpece por el abuso del término “feudal” que aún ahora en China abarca todas las actitudes retrógradas y patriarcales y todos las injusticias en contra de los más débiles de la sociedad: mujeres, jóvenes, campesinos, etc. Uno de los problemas más grandes de la historiografía marxista ortodoxa china es la ausencia de una idea clara del sentido del pasado y que los dos mil años del período considerado feudal no sean más que la vía que culmina con el establecimiento de la República Popular.

Debo confesar que no conozco las corrientes más recientes de la historiografía china y me gustaría que mis colegas chinos aquí presentes nos ilustraran sobre este problema.

No es este el espacio para discutir las teorías marxistas aplicadas a la historia de China, pero quiero insistir en la atracción

que éstas ejercen sobre algunos académicos latinoamericanos y sobre nuestros jóvenes. No hay que olvidar que si China define una parte de su pasado como semi-feudal y semi-colonial, en América Latina, en donde las relaciones sociales y económicas, la marginación y la explotación tienen características similares y el colonialismo fue experimentado en carne propia, el surgimiento de un movimiento revolucionario que tuvo como base al campesinado y antecedentes en las rebeliones campesinas a través de la historia, es un motivo de esperanza. De eso son testigo los movimientos de extrema izquierda de inspiración “maoísta” que consideran a la revolución china como el ejemplo a seguir. Al mismo tiempo, el desarrollo reciente de la economía china puede ser la pauta para una evolución más adecuada a las condiciones de América Latina hacia el capitalismo.

Si no tenemos el debido cuidado en señalar los matices y los cambios que fueron importantes a través de la historia, correremos el peligro de enfrentarnos con el estereotipo de “la China milenaria” y del “sabio mandarín” que en algunas épocas tuvo connotaciones positivas pero hieráticas y en otras significó estancamiento, inmovilidad y atraso. Si los sinólogos de antaño tuvieron que combatir la intolerancia que generaban nociones racistas como la de “peligro amarillo”, ahora, al menos en mi país, oímos hablar del “peligro comercial”.

Mi conclusión para esta muy corta reflexión, es que debemos seguir luchando para que se incluyan cursos sobre la historia de China, no solamente en los curriculum de especialización, sino también en los programas generales de historia de educación superior y, lo más pronto posible, a nivel de educación media.

Hay que señalar también que el estudio de la historia de China abre la puerta al acercamiento a Japón, Corea y Vietnam, lo que en términos culturales, económicos, poblacionales y políticos es una parte esencial del mundo contemporáneo. 🇨🇳



Palco de Honor

El embajador Li, su esposa y otros diplomáticos chinos celebran el Año Lunar chino 2008 junto con miembros de la colonia china en Bogotá.



COMPAÑÍA COLOMBIANA DE QUÍMICOS S.A.
COLQUÍMICOS S.A.

REPRESENTANTES Y DISTRIBUIDORES
DE MATERIAS PRIMAS Y PRODUCTOS
QUÍMICOS ESPECIALIZADOS
PARA LA INDUSTRIA DE:

TEXTILES - PLÁSTICOS - PINTURAS - TINTAS - CAUCHOS
MADERAS - JABONES - DETERGENTES - COSMÉTICOS
ALIMENTOS - PAPEL - TRATAMIENTO DE AGUAS
FARMACÉUTICOS - RESINAS Y ENDURECEDORES EPÓXICOS

DIVISIÓN EFECTOS TEXTILES
DIVISIÓN PIGMENTOS Y ADITIVOS
DIVISIÓN POLÍMEROS
DIVISIÓN HOME, HEALTH & PERSONAL CARE
DIVISIÓN ALIMENTOS
DIVISIÓN FARMACÉUTICA

CON MÁS DE 30 AÑOS AL SERVICIO DEL MERCADO COLOMBIANO

BOGOTÁ: Calle 12 No. 38 - 62 • Pbx. (57-1) 277 1411 - 375 1320 • Fax: 220 4320 - 201 0720
CALI: Ave. 3 Norte No. 47N - 116 C.C. La Merced Loc. 39 • Tels: 654 1600 - 654 1892 - 654 1964 • 664 8362
MEDELLÍN: Cra 48 No. 78C sur - 56 Sabaneta • Tels: 288 1937 - 378 2482 - 288 9061 / 7803 / 4704 • Fax: 288 3539

La presencia china en Colombia

Diana Andrea Gómez Díaz*

Los migrantes que salen de China se encuentran distribuidos en 151 países del mundo. En Colombia, si bien no existe una cifra exacta, según estimativos de la Embajada de China residen alrededor de 10 mil ciudadanos chinos. Cerca de 3.000 viven en Bogotá, y los demás, en Barranquilla, Medellín, Cali, Pereira, Armenia, Manizales y Neiva.

Los primeros componentes de la colonia china se asentaron en Barranquilla, ciudad que alberga un número tan importante de dichos inmigrantes que cuenta con un consulado chino.

Los primeros inmigrantes de China vinieron atraídos por el comercio y las posibilidades de establecer negocios tales como restaurantes y almacenes de ropa, calzado y todo tipo de curiosidades chinas. Más recientemente, dada la instauración de nuevas políticas chinas tras el proceso de reforma y apertura económica inaugurado por Deng Xiao Ping, y en el contexto de la globalización, China se ha convertido en un actor cada vez más importante en la economía mundial.

Cada día se instalan más empresas chinas en Latinoamérica, incluida Colombia, y con ellas, ciudadanos chinos de nivel directivo con una elevada formación académica y profesional.

Es creciente el número de chinos de niveles socioeconómico y educativo medio y alto que vienen a nuestro país contratados por industrias particularmente del área petrolera como Sinopec y Kerui Petroleum, de nuevas tecnologías como

Huawei y ZTE, de la industria automotriz como Cinascar, y de la industria maderera, como Amboo, especializada en el manejo del bambú.

Las más grandes inversiones chinas en Colombia se ubican en la rama de hidrocarburos y ascienden a más de 459 millones de dólares. La petrolera china Sinopec se instaló en Colombia en 2006 y se dedica a la explotación de petróleo, mientras que Kerui Petroleum se especializa en suministro de equipos para exploración y perforación de pozos.

La China Petroleum & Chemical Corporation, Sinopec, fue la primera de las 500 empresas más poderosas de China el año pasado con ganancias por 100 mil millones de yuanes, de acuerdo con el informe realizado conjuntamente por la Asociación Industrial de China y la Asociación de Empresarios de China.

El intercambio comercial con Colombia

La importación de maquinaria y equipos de alta tecnología, de materias primas para las industrias textil, química y otras, están beneficiando a las pequeñas y medianas empresas colombianas al reducir los costos de producción. Según el Embajador de China en nuestro país, Sr. Li Changhua, las exportaciones de Colombia a China llegaron a los US\$ 1.090 millones y las exportaciones de China a Colombia fueron de US\$ 2.260 millones. El ferrocarril, el cuero, las chatarras de hierro y acero son los principales productos de exportación colombiana a China. El año pasado la

balanza comercial entre Colombia y China ascendió a los 3.350 millones de dólares. Aumentó en un 90% respecto al 2006, según el Ministerio de Comercio Exterior de nuestro país.

El fenómeno automotriz

En el año 2006 China se convirtió en el segundo productor de vehículos a escala mundial.

Entre las empresas de este sector que en Colombia distribuyen una variedad de vehículos a muy bajos precios, se destaca Cinascar. Este Grupo Automotriz inició operaciones en 2005 en Bogotá, y ese mismo año abrió sus puertas en Caracas. Su plan de expansión y crecimiento continuó en el año 2006, cuando comenzó operaciones en Quito.

Cinascar aspira a ser en el 2010 el grupo automotriz independiente más grande de la región. Los resultados hasta ahora logrados en Colombia son ampliamente satisfactorios. Mientras el sector automotor en general cayó en 17% en el acumulado enero – abril de 2008, las marcas chinas crecieron en 97% durante el mismo período. Veamos el vertiginoso crecimiento de sus ventas en Colombia: de enero a abril de 2007 se vendieron un total de 2.432 unidades, en tanto que en el mismo periodo del presente año se transaron 4.788.

El idioma de mayor expansión

El gobierno colombiano ha carecido de políticas de largo plazo con los países asiáticos. No obstante, se han suscrito algunos acuerdos bilaterales que han permitido intercambios. Con la apertura de China en los últimos años, se han abierto puertas a nuevos lazos y convenios.



* Politóloga de la Universidad Nacional



El embajador de China en Colombia (tercero de izq. a der.), señor Li Changhua, con otros diplomáticos y directivos de la Fundación Cultural Colombo China.

En ese sentido ha sido representativo el número de ciudadanos chinos que en los últimos cuatro años han sido enviados en su mayoría por el gobierno chino para enseñar su lengua en universidades y colegios colombianos. Se trata del idioma de más rápida expansión mundial en este momento. En 2004 llegó la primera docente de chino enviada por el gobierno de Pekín a la Universidad Nacional de Colombia, y hoy en día cuentan con profesores de dicho idioma otras universidades del país como Andes, Tadeo, Rosario, Javeriana, Cesa, Eafit, EAN y algunos colegios. Son en total treinta los profesores contratados por instituciones de educación colombianas.

Se han creado centros de idiomas y asociaciones destinadas a fomentar las relaciones comerciales con China, los cuales tienen entre sus integrantes a chinos instalados en el país. Asimismo, se ha fortalecido cada vez más el tema de China en entidades colombianas como la Andi, la Cámara de Comercio, Proexport y ministerios como el de Comercio Exterior, Educación y Relaciones Exteriores.

Intercambios académicos

El número de estudiantes colombianos que se dirige a China para realizar cursos de formación a nivel de pregrado y posgrado está aumentando rápidamente a partir de los últimos tres años, según los

registros de Colciencias, Icetex y la Embajada de China, que no registra ya el fenómeno de becas no utilizadas, que era común hace unos cinco años.

Así mismo, el número de convenios de cooperación académica se ha multiplicado entre universidades chinas y colombianas, particularmente desde el viaje del presidente Uribe en abril de 2005. Dichos convenios están comenzando a facilitar la salida de estudiantes y docentes para realizar intercambios, visitas exploratorias y capacitaciones en distintas disciplinas, principalmente en administración y negocios, lenguas, finanzas y relaciones internacionales. Esta reciente tendencia de estudiantes -cerca de 50 según cifras oficiales- y de profesores colombianos estará impactando al país tarde o temprano, a nivel de capital social y de mercado laboral.

Por su parte, la comunidad china establecida en Colombia, que es cada vez más nutrida y diversa, es muy unida y promueve actividades que buscan fortalecer sus vínculos internos, sus

raíces culturales y nexos económicos con China.

Actualmente 75 niños, hijos de chinos que residen en Bogotá, reciben clases de chino en la Casa de la Colonia China.

La Asociación de la Amistad Colombochina, cuya historia de lucha por las relaciones políticas y culturales entre los dos países data de hace 34 años, es la entidad que promueve de manera relevante la difusión no solamente del idioma chino sino de la profunda y milenaria cultura del gigante asiático.

Vale la pena desatacar, asimismo, la labor de difusión e investigación que viene desarrollando desde hace tres años el Observatorio Virtual Asia Pacífico de la Universidad Jorge Tadeo Lozano, centro de estudios sobre esa región, con énfasis en China que destaca en el país y ocupa un sitio relevante a nivel internacional.

La situación de Colombia en materia de cooperación con Asia es de rezago respecto de otros países latinoamericanos como Chile, México, Perú y Brasil. Sin embargo, gracias al incremento de la presencia china en Colombia, se generarán no sólo dividendos económicos, sino también vínculos y lazos de unión que expandirán el horizonte cultural y profesional de los colombianos. Esto facilitará también una mayor inserción de nuestro país en el escenario internacional. 



Fachada de la Asociación de la Amistad Colombo China, situada en el histórico barrio de La Candelaria

Colombia y China: una agenda dinámica

Olga Bula Escobar *

La República Popular China, con sus espectaculares tasas de crecimiento, más del 9% en promedio desde 1978 y más de 10% desde 2003, y con su enorme reserva de mano de obra, se ha convertido en una de las naciones más poderosas a nivel regional y mundial. Es la primera potencia agrícola del mundo y la cuarta industrial detrás de Estados Unidos, Japón y Alemania.

Su crecimiento vertiginoso ha permitido a muchos campesinos salir de la pobreza y migrar a las ciudades en busca de trabajo, y el Gobierno chino busca redistribuir el crecimiento hacia las regiones del interior, mejorar la eficiencia energética y establecer un sistema de protección social que permita alcanzar a la mayoría de la población un modesto nivel de comodidad.

El papel de China en el escenario internacional y en las relaciones políticas, económicas, académicas, culturales y de cooperación con Colombia, ha adquirido una gran importancia durante los últimos años.

En efecto, el comercio global entre Colombia y China ha mantenido una tendencia creciente, reportando una cifra en el 2007 de US\$4.100 millones, convirtiéndose este país en el tercer socio comercial de Colombia. En el año de 2004, el comercio bilateral era inferior a US\$800 millones.

En el ámbito económico, lo más notable es el Acuerdo de Promoción y Protección Recíproca de Inversiones (APPRI), que está en la etapa final de

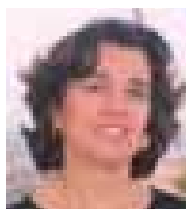
negociación y que constituirá la herramienta principal para dinamizar la inversión china en nuestro país.

China ocupa el tercer lugar entre los países asiáticos inversores en Colombia, superado solamente por Japón y Corea, en el período 1994-2007, y representa el 8,4% del total de la región, con un stock a 2007 de US\$20.3 millones.

Aunque en el año 2003 los flujos de inversión provenientes de China alcanzaron un monto muy superior al promedio (US\$4,3 millones), las inversiones de los últimos años no han sido tan representativas como lo fueron antes de este periodo. Sin embargo, en 2006 mostraron una tendencia favorable, representada en un crecimiento cercano al 94% al pasar de US\$ 1,6 millones en 2005 a US\$ 3,1 millones. Tendencia que se espera se consolide en los próximos años.

En el plano sectorial la inversión china se ha dirigido entre 2003 y primer trimestre de 2007 principalmente al sector de transporte, que participó con 66% dentro de los flujos totales recibidos del país en este periodo, seguido por la industria y el comercio, que representaron el 21% y el 10% de los flujos sectoriales respectivamente.

A partir de 2006 se inicia la inversión china en hidrocarburos e infraestructura. La empresa estatal china Sinopec Corp, en asociación con la empresa estatal india Oil and Natural Gas Corporation – ONGC, adquirió el 50% de la sociedad Ominex Colombia. La inversión, que fue de 55 millones de dólares, se concentra en exploración petrolera en el Magdalena Medio (Nare, Cocorná) (19000 Bbl. por día) y en el trayecto de oleoducto Velásquez-Galán (189 km).



En el 2007, un grupo de ocho empresas colombianas, aliado con la firma china SAH, resultó ganador de la licitación pública internacional para rehabilitar, modernizar, operar y mantener seis aeropuertos regionales, entre ellos, el José María Córdova y el Olaya Herrera de Medellín, con una inversión cercana a los US\$200 millones en la modernización y ampliación de dichos terminales aéreos. Actualmente, importantes empresas de ingeniería chinas están participando en la licitación para la construcción del Túnel de la Línea.

En el aspecto netamente comercial, se está negociando un Memorando de Entendimiento en Cooperación y Asistencia en Asuntos Aduaneros, a fin de regular las corrientes comerciales y poder cuantificarlas de manera más precisa.

Igualmente, se busca el acceso al mercado chino de nuestros productos agrícolas como la uchuva, patas de pollo y gelatinas, por lo que, en el marco de dos Convenios sobre Cooperación Fitosanitaria y Sanidad Animal, se están desarrollando protocolos específicos para su exportación.

En cuanto al turismo, se encuentra en estudio por parte del Gobierno chino, la aprobación de Colombia como destino turístico y la firma del Memorando de Entendimiento sobre la facilitación de viajes de grupos de turistas a Colombia.

Una vez obtenido este reconocimiento, será necesario adoptar estrategias para atraer a los turistas chinos, teniendo en cuenta que son especialmente atractivos por su alto nivel de gasto, y ofrecer viajes coincidiendo con las festividades chinas, como el festival del medio otoño o el año nuevo chino.

* Directora de la División de Asia, África y Oceanía del Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia

En el campo de la cooperación, China es uno de los principales cooperantes 33 Cooperación entre países de nuestro país. Entre 2004 y 2008 se recibieron donaciones por parte del Gobierno chino por valor de 5.900 millones de RMB (aprox. US\$737.5 millones) y se están implementando proyectos priorizados por la Agencia Presidencial para la Acción Social y la Cooperación Internacional, en diversas áreas.

Se halla en proceso de negociación, el Convenio Interinstitucional en Medicina Tradicional entre el Ministerio de la Protección Social de Colombia y la Administración Estatal de Medicina Tradicional de China. Es bien conocido que la medicina china es una de las artes más antiguas de sanación, y que en realidad se trata de una verdadera medicina preventiva.

Igualmente, los dos países suscribieron un Memorando de Entendimiento Interinstitucional en Cooperación Tecnológica para Uso y Exploración Espacial Pacífica entre el Ministerio de Comunicaciones y la Administración Estatal Espacial Nacional de China.

En materia de educación, a través del plan educativo bilateral 2007-2010, el Gobierno chino otorga 40 becas (20 totales y 20 parciales) anuales, algunas becas de extensión, la embajada China en Bogotá otorga 7 becas anuales, Colombia otorga 6 becas para postgrado y 20 en el programa de movilidad académica del ICETEX; y se encuentra en estudio por parte del Ministerio de Educación de Colombia el acuerdo sobre revalidación de diplomas y títulos de educación superior.

Es importante mencionar que el país contará con Institutos Confucio en la Universidad de los Andes, EAFIT y la Universidad de Antioquia, que sin duda permitirán a muchos colombianos aprender el mandarín y la cultura china, y de esa forma acercarse a esa gran nación. No hay que olvidar que el chino mandarín, debido a la demografía de China, es el idioma más hablado en el mundo, aunque sólo se habla en ese país, en el sureste asiático y entre la diáspora china.

En el terreno cultural, por medio del programa cultural bilateral 2007- 2010, se desarrollan diversas actividades para la promoción de la cultura colombiana, entre ellas la presencia del Ballet Folclórico de Antioquia como invitado especial a la Gala Latina Olímpica de la CCTV, con audiencia estimada de 500 millones de personas.

En cuanto a los asuntos multilaterales, China y Colombia tienen grandes coincidencias en temas importantes de la agenda internacional. Los dos países suscribieron un Memorando de Entendimiento sobre Cooperación en la Lucha contra el Tráfico Ilícito de Estupefacientes y Sustancias Psicotrópicas y Delitos Conexos, mediante el cual se reitera el compromiso de ambos Estados frente a los instrumentos multilaterales en materia de lucha contra las drogas ilícitas y se comprometen a cumplir con las disposiciones contenidas en la Convención de Naciones Unidas de 1988.

Cabe señalar también su participación en la Red Internacional del Bambú y Ratán (INBAR). El bambú es un elemento común para las culturas colombiana y china. Pese a la gran distancia entre los dos países, el bambú es tan útil para ellos como para nosotros y, conocido con el nombre de guadua, lo usamos en algunas regiones del país para construir casas, muebles, instrumentos musicales, y hasta acueductos.

Adicionalmente, las visitas de autoridades de alto nivel entre los dos países, así como los intercambios académicos y culturales se han intensificado notoriamente. En 2007, el Sr. Wu Guanzheng, uno de los 9 miembros del Comité Permanente del Buró Político del Partido Comunista Chino y Secretario de Asuntos Disciplinarios del PCCh, realizó una visita a Colombia. Igualmente el Sr. Wang Zhongyu, Vicepresidente del Comité Nacional

de la Conferencia Consultiva Política del Pueblo Chino y el Director General de la Administración de Cárceles de China, el Señor Shao Lei. De Colombia hubo visitas de miembros del Congreso, de las Cortes y de varios Ministros del Despacho. Este año debe tener lugar la VII reunión del mecanismo de Consultas Políticas a nivel de Viceministros de Relaciones Exteriores, en Beijing.

Finalmente, con relación a los Juegos Olímpicos, la delegación de Colombia, presidida por la Ministra de Cultura, contó con la participación de 68 atletas. Estos juegos fueron una gran ocasión para China, no sólo en el campo deportivo, sino también constituyen el momento ideal para obtener grandes resultados a nivel político, cultural, económico y turístico entre otros. Según el Presidente chino Hu Jintao, a través de una exitosa realización de los juegos de Beijing se pretende promover el entendimiento entre China y todo el mundo.

En el lenguaje de la diplomacia china, estos juegos son la oportunidad en la cual se debe desarrollar un espíritu olímpico de solidaridad, amistad y paz, y así facilitar intercambios sinceros entre los países y profundizar el entendimiento mutuo para sobrepasar las diferencias existentes en el mundo.

Para China, sin duda, los Juegos constituyeron una vitrina única, que les permitió proyectarse como la gran potencia que quieren ser. 

El transmilenio de Bogotá, se ha constituido en un modelo colombiano de tecnología exportable a otros países, entre los cuales se encuentra China.



América Latina: China reduce distancias con Europa y EEUU

La diplomacia, esencialmente económica, que China implementa en América Latina, está alterando a marchas forzadas las relaciones económicas exteriores de esta región y, con ello, quizás sentando las bases para una ulterior modificación de algunos ejes geopolíticos que hoy pudieran parecer inmutables.

Mientras la imagen de EEUU no mejora en la zona y la de la Unión Europea sigue experimentando quiebras sustantivas, China, aún estableciendo una clara diferenciación entre su modelo político interno y externo, es percibida globalmente en términos positivos, tanto por los gobiernos como por amplios sectores ciudadanos.

No obstante la moderación que, en general, preside el acercamiento de China a esta región, poco comparable a su estrategia africana, la intensificación de los vínculos comerciales, la presencia cada vez mayor de su diplomacia cultural (especialmente a través de la promoción de los Institutos Confucio) y su escasa implicación en las dinámicas de seguridad (lo que en parte explica que no se le considere una amenaza), contribuyen a resaltar la identificación de China como un socio deseable en muchas cancillerías.

La estrategia de Beijing en la región tiene dos asuntos clave en la agenda: el reconocimiento diplomático de Taiwán y el acceso a las materias primas. Al abordar ambos temas, China se conduce con cautela, procurando evitar cualquier comportamiento que pudiera definirse como desafiante, no sólo en atención a cualquier país de la región, sino también en relación a Washington. Este cúmulo de proceder le está permitiendo ganar influencia y respeto, aunque la región no se halle entre sus prioridades, esencialmente centradas en Asia y EEUU. Hay cierta decepción en algunos gobiernos que habían depositado grandes –y quizás infundadas– esperanzas en un *boom* de la inversión oriental. No obstante, para los países latinoamericanos, el entendimiento con China reduce dependencias con respecto a otros socios y facilita una mayor autonomía de sus políticas exteriores.

Las relaciones de cooperación no dejan de crecer. Los intercambios de visitas de alto rango se suceden continuamente. Recientemente, He Guoqiang, miembro del Comité Permanente del Buró Político del PCCh y responsable de la lucha contra la

corrupción, estuvo de visita en Cuba, Trinidad y Tobago, y Brasil, su principal apuesta en la zona. Estos encuentros, al máximo nivel, en los que se involucra tanto a la diplomacia estatal como a la paradiplomacia partidaria, permiten mejorar la sintonía política y sustentarla en avances progresivos en el ámbito de los intercambios económicos.

Las relaciones entre China y Brasil constituyen un claro ejemplo. En 2007, el incremento del comercio bilateral fue del 46,4% en relación a 2006, alcanzando la cifra de 29.710 millones de dólares. China es su segundo socio comercial después de EEUU y por delante de Argentina. La empresa aeronáutica Embraer ya está produciendo en Harbin, en la nortea provincia de Heilongjiang, sus primeros modelos ERJ 145. La cooperación tecnológica, en bioenergía y satélites, es también importante. En lo político, este entendimiento agranda el campo de maniobra de Brasilia en el ámbito internacional.

En el marco de la preparación del IV Foro de los Países del Arco del Pacífico Latinoamericano, que se celebrará en Chile en octubre, el Grupo de Reflexión liderado por México argumentó la importancia de desarrollar estrategias coordinadas en relación con Asia y, en concreto, con China. Inaugurada el 25 de junio en Panamá, esta reunión de trabajo ha servido para evidenciar el creciente significado de estas relaciones.

El pragmatismo y la desideologización, apreciables incluso en relación con Cuba o Venezuela (aunque probablemente tanto en La Habana como en Caracas los factores ideológicos y geopolíticos no sean ignorados), son notas características que añaden profundidad y trascendencia a los lazos que China establece en América Latina.

Para China, América Latina sigue siendo un continente distante, respecto al cual, la prudencia debe primar en su estrategia de acercamiento a fin de evitar cualquier atisbo de interpretación antiestadounidense, pero la fuerza de los hechos sugiere una progresiva significación de los lazos bilaterales que más pronto que tarde, a medida que China se afiance como una potencia global y no sólo como un poder ascendente y periférico, tendrá una traducción política que irá en detrimento de otros actores externos presentes en la zona. Y puede faltar menos de lo que se cree para que así sea. 

China - Taiwán: un encuentro histórico

El encuentro celebrado en Beijing entre el Presidente de la República Popular China, Hu Jintao, y el Presidente del partido taiwanés del Kuomintang, Wu Pohhsiung, abre una nueva y promisorio época en las relaciones entre las dos partes, hasta ahora enfrentadas por un diferendo de cerca de seis décadas. Esta nueva situación ha sido posible gracias al triunfo en las elecciones de marzo pasado en Taiwán del partido del Kuomintang, la elección como Presidente de Ma Ying-jeou y la derrota de los promotores de la separación definitiva y la independencia de ese territorio insular chino.

A pesar de los conflictos políticos y militares entre el Partido Comunista de China y el Kuomintang, que se prolongaron por más de veinte años y culminaron con el establecimiento de la República Popular en 1949, y el refugio del Kuomintang en Taiwán, la posterior disputa por la representación internacional de la China, que finalmente fue resuelta por la Comunidad Internacional a favor del Gobierno continental, y la casi permanente tensión, que incluso amenazó en no pocas ocasiones con una confrontación armada, hay un punto de acuerdo, un común denominador, en que tanto unos como otros reclaman su condición de chinos y no aceptan el secesionismo de la gran patria china.

Es evidente que la distensión en el estrecho de Taiwán sólo puede traer beneficios de todo orden para los habitantes de las dos partes del Estrecho y para la consolidación de la paz en el Asia Oriental. El fortalecimiento de las ya robustas relaciones comerciales y económicas, la renuncia a la guerra, el mayor intercambio de personas, como el atestiguado por el también histórico viaje aéreo de un numeroso grupo de turistas de Beijing a Taipei, son pasos mayores que el mundo saluda calurosamente.

Desactivar focos de guerra y aproximar a los pueblos debe ser la más urgente y noble tarea tanto de las naciones como de la Organización Internacional. Es conocida la influencia ejercida por China en ese sentido para conseguir la distensión entre Corea del Norte y Corea del Sur, Japón y los Estados Unidos, que ha sido también una reciente y positiva noticia.

Todas estas son contribuciones invaluable que refrendan la política de relaciones pacíficas defendida y practicada por China y que se refleja, en primer término, en los nexos de cooperación y amistad con los demás países vecinos y en general con todas las naciones del mundo.

No se trata de hechos aislados o episódicos, sino de un programa a largo plazo, que ojalá fuera seguido en otras zonas del planeta inmersas en disputas bélicas que sólo sangre y miseria traen a sus pueblos.

Intercambios y planes conjuntos entre una China que se desarrolla a pasos agigantados y un Taiwán inmensamente rico en recursos financieros y tecnológicos, sólo ventajas aportará a las recíprocas economías, además de señalar el camino de una unificación pacífica inevitable a largo plazo, sea siguiendo el modelo de Hong Kong o aun, como lo prometía Deng Xiaoping, más amplio en materia de autonomía y autoadministración.

Ciertamente no ha faltado a los dirigentes chinos ingenio, audacia, generosidad y proyección de futuro para presentar fórmulas semejantes.

Bogotá, julio de 2008.

Luis Villar Borda



Una tragedia y un ejemplo

Por Luis Villar Borda*

El mundo se conmovió profundamente y se despertó una ola espontánea de solidaridad, el pasado mes de mayo, con ocasión del devastador terremoto que afectó a la provincia china de Sichuan, dejando una terrible estela de decenas de miles de muertos, heridos, desaparecidos e inconmensurables daños materiales. Poblaciones enteras arrasadas, miles de viviendas, puentes, vías de comunicación y monumentos destruidos son el saldo de la tragedia, la peor de los últimos treinta años en ese país, solo comparable a la ocurrida en 1976 en la ciudad de Tang shan, en la provincia norteña de He Bei, que se extendió a Beijing y Dianjin.

La provincia de Sichuan, situada en el suroeste, es la más poblada de las secciones de China, con más de cien millones de habitantes y tradicionalmente ha sido una verdadera potencia agrícola, una de las más grandes productoras de arroz del mundo, a lo cual se agregan cereales, caña de azúcar, frutales, tabaco, algodón, patatas y muchos otros productos que la convierten en un verdadero emporio de alimentos para el consumo interno y la exportación. La riqueza en recursos hídricos contribuye grandemente a esa vocación agrícola. Entre los numerosos ríos que la atraviesan se cuenta el Yangtsé, uno de los dos más extensos de China con el río Amarillo.

Desde tiempo inmemorial fue famosa por la fabricación de seda, artesanías y

yerbas medicinales, y en algunas de sus regiones, especialmente montañosas, se crían animales de carga mientras en las planicies abundan las especies comestibles. La provincia es igualmente rica en recursos minerales.



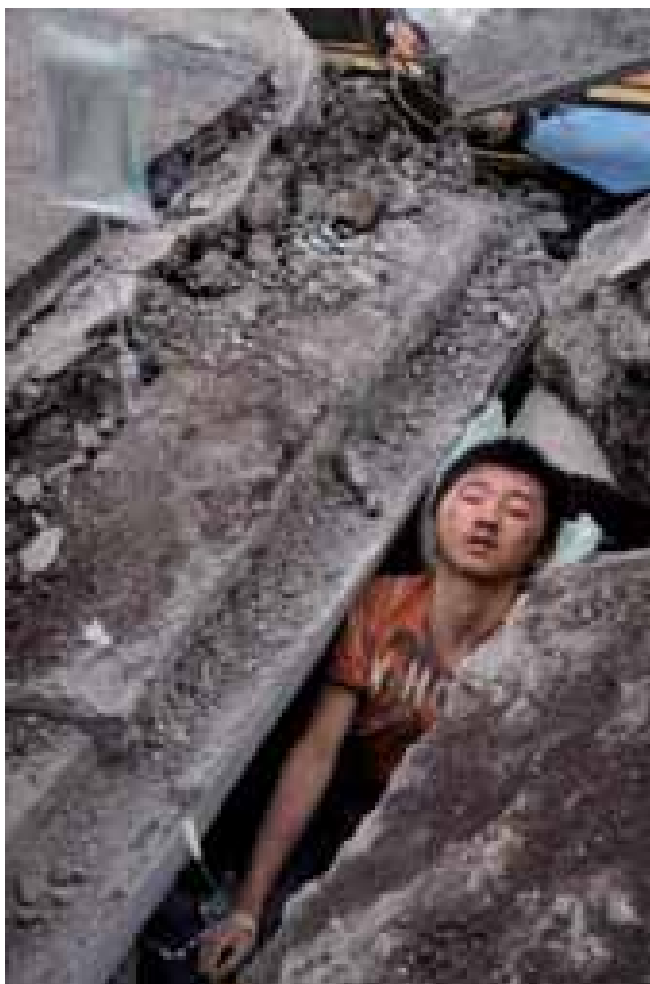
Sichuan se ha convertido también en las últimas décadas en un foco industrial y ha visto un enorme desarrollo de su red urbana. Chonqing es una de las ciudades más pobladas y modernas de China, mientras que Chengdu, la capital provincial, es una de las más bellas ciudades

del país, con un pasado milenario y monumentos inolvidables, como la casa del gran poeta Du Fu (712-770), uno de los más notables y recordados de la literatura clásica china, especialmente por ser sensible a las dificultades y carencias del pueblo en una poesía de claro sentido social y patriótico.

Si hay algo inolvidable de Sichuan es el conjunto de impresionantes obras hidráulicas construidas 250 años antes de nuestra era y que todavía están en servicio: diques, barreras, represas, aprovechamiento de corrientes fluviales,

mecanismos de irrigación, etc., que conforman una de las maravillas de China, junto a la Gran Muralla, el Gran Canal y tantas otras creaciones heredadas de un pasado glorioso. El autor fue el letrado Li Bing, a quien sucedió su hijo, quien es hoy objeto de justa veneración. Estas obras permitieron evitar grandes inundaciones y abastecer de agua a cientos de poblaciones y aldeas.

Para quienes alguna vez hemos visitado Sichuan, perduran los mejores recuerdos, por la belleza de sus verdes praderas, la benignidad del clima, la variedad



Bajo pesadas losas, este hombre parece estar muerto, pero alguien lo ha conectado con la vida.

* Luis Villar Borda (q.e.p.d) fue Embajador en China, profesor de Filosofía del Derecho de la Universidad Externado de Colombia y presidente de la Asociación de la Amistad Colombo China.

Junto a otras víctimas, el desconsuelo infinito de una pareja por su único hijo o hija desaparecida

geográfica, la generosidad de sus gentes, su cultura académica y universitaria, las especialidades de su escuela gastronómica, su potencial económico y su disposición para las reformas y el progreso. Fue precisamente en esta provincia donde se realizaron los primeros experimentos en materia agrícola y económica al finalizar la década de los años setenta del siglo pasado, es decir, en el inicio de la política de modernización y reformas orientada por Deng Xiaoping, que han constituido la espina dorsal del vigoroso desarrollo de China, colocándola a la altura de las grandes potencias mundiales.

Un Sichuan muy distinto al que nos describe en *El Cónsul* y *El hijo del Cónsul* el escritor francés Lucien Bodard, refiriéndose a la época en que las potencias coloniales europeas se repartían a la gran nación asiática en esferas de influencia,



para el tráfico de armas, el comercio del opio y la explotación económica.

Pero si es penoso el registro de este desastre natural, también tenemos que destacar el formidable ejemplo dado por China, su Gobierno, su Ejército, su pueblo, en la gigantesca tarea de salvamento, la devoción, serenidad y disciplina de sus habitantes, la voluntad de enfrentarse a la tragedia y superarla.

Aunque toda comparación es odiosa, resulta inevitable contrastar el caos y la indiferencia o incapacidad y falta de preparación de las autoridades de otros países en casos semejantes y recientes, con el profesionalismo y la abnegación mostrados por los chinos frente a un acontecimiento de tal magnitud.

Es triste que en un año tan especial para China, por la realización de las Olimpiadas, que fueron sin duda un evento memorable, la naturaleza castigue así a una de sus más bellas y prósperas provincias.

Con su vitalidad y la cooperación tanto de los chinos como de sus innumerables amigos, estamos seguros de que Sichuan se levantará con renovadas fuerzas y un espíritu templado en el sufrimiento para seguir siendo uno de los baluartes de la nueva China. Son nuestros votos más sinceros, que quisiéramos hacer llegar al pueblo y a las autoridades de Sichuan a través del distinguido Embajador de la República Popular China en Colombia, señor Li Changhua. 🇨🇳

¿Signo de victoria? ¡ No!
Esta médica pide tijeras quirúrgicas.



El ejército del pueblo, en el corazón de la tragedia

Coronel Pan Jing *

Al conmemorarse el aniversario 81 del Ejército Popular de Liberación de China el pasado primero de agosto, no pudimos dejar de recordar sus heroicas hazañas protagonizadas en Sichuan, en el rescate de miles de víctimas del terremoto del pasado 12 de Mayo. Eran las 2:28 p.m. de ese día cuando un devastador terremoto de 8 grados sacudió la tierra de Sichuan, suroeste de China. Apenas 13 minutos después, el EPL reactivó el mecanismo de emergencia, bajo el control del Estado Mayor General del EPL. La orden impartida a todas las unidades acantonadas en dicha región fue la de acudir de inmediato a las zonas damnificadas y rescatar a toda costa a los sobrevivientes, reduciendo al mínimo las pérdidas humanas. A las tres de la tarde, 6.100 oficiales y soldados llegaron a las zonas devastadas. Fueron los primeros en realizar la tarea de rescate y auxilio.

El día siguiente, se estableció el Comando General de Rescate del EPL Beijing y desde ese momento empezó una movilización de nuestras tropas de tal magnitud que no tiene precedentes en su larga historia. Con el fin de llegar lo antes posible a las zonas de desastre, las unidades del EPL se embarcaron en trenes, camiones, aviones y helicópteros. Miles de soldados arribaron a la zona caminando sin parar más de 100 kilómetros, pues todas las carreteras habían sido bloqueadas por derrumbes de montañas. El 14 de Mayo, eran más de 100.000 los efectivos del EPL y de la Policía Armada concentrados

en la zona. La Fuerza Aérea china creó un nuevo record desde su fundación en 1949 al realizar más de 1.000 vuelos en unos pocos días, transportando unos 10.000 soldados y decenas de miles de toneladas de materiales, incluidos alimentos y bebidas en gran cantidad lanzados por medio de paracaídas.



Las unidades sanitarias del EPL participaron activamente en los trabajos de rescate mediante el envío oportuno de unos 2.160 médicos y enfermeros.

Durante los dos meses que duró el rescate, los oficiales y soldados del EPL siempre estuvieron presentes en los lugares más peligrosos y en los momentos más difíciles, se encargaron de los trabajos más importantes y desempeñaron papeles vitales en las misiones de rescate, escribiendo así con sangre una nueva página de su historia.

Según estadísticas del Estado Mayor General del EPL, en esta misión el EPL movilizó más de 137.000 efectivos y empleó más de 110.000 equipos. El 12 de julio el EPL había puesto a salvo y evacuado un total de 1.480.601 víctimas y damnificados del terremoto.

Las prácticas antisísmica y de rescate demuestran en forma

contundente que el EPL es una fuerza con una inmensa capacidad operacional y un firme espíritu de combate. Demuestran, asimismo, que el EPL es el sostén de la República Popular y la principal fuerza de defensa de los intereses del pueblo. Donde hay peligros, flamea la bandera del EPL y donde hay voces de socorro se lanzan los soldados allí sin vacilaciones. El EPL constituyó la vanguardia y la fuerza decisiva en los labores de rescate.

Esta reciente tragedia y la respuesta a ella del EPL demuestra, finalmente que nuestro ejército es formado por los hijos del pueblo, que mantiene entrañables vínculos con las masas populares. El EPL siempre toma los intereses del pueblo como sus intereses supremos e insiste en poner la vida del pueblo por encima de todo. Por eso, se entregó a salvar la vida de los sobrevivientes y las propiedades de la ciudadanía sin vacilar en arriesgar su propia seguridad, mostrando al mundo que su relación con la población es como la del pez con el agua y que ese ejército constituye una preciosa riqueza de la nación china. 

*Un solo soldado,
hace por muchos,
a pesar de todo,
en medio de la
desolación*



Foto de Andrés Mora

* El autor es el Agregado Militar de la Embajada de China en Colombia.

Luís Villar Borda, mi más viejo amigo¹

Plinio Apuleyo Mendoza*

Me conocí con Luis Villar Borda cuando él debía tener siete años de edad y yo seis. Era mi compañero de pupitre en el Liceo de Cervantes. No podíamos imaginar entonces que íbamos a ser amigos toda la vida, desde entonces hasta la vejez, que en su caso fue algo prematura porque antes que cualesquiera de sus amigos sus cabellos adquirieron un intenso color gris plata, antes de quedar completamente blancos, y su andar se hizo cauteloso, pausado, sin que por ello perdiera una inteligencia aguda y una ironía mordaz.

A mí me sorprendía que mi vecino de pupitre, cuando aún no había cumplido diez años, trajera *El Tiempo* a la clase, me hablara de los debates en el Congreso o del avance de los ejércitos aliados en Europa. Desde entonces algunos lo veían como un alumno con hábitos de viejo cuando en realidad era un muchacho precoz, un adelantado. En el recreo, en vez de jugar al fútbol, Luis se quedaba tirado en el prado leyendo un libro, el mismo que en clase enmascaraba en el texto de Historia Sagrada. Muy pronto descubrimos que fuera de los diez centavos del tranvía, no teníamos nunca plata para comprar una Coca-cola porque pertenecíamos a esa particular categoría (a la cual se sumarían más tarde Camilo Torres o Alberto Dangond) de muchachos pobres y de buena familia.

Muy pronto empezó a asumir posiciones anticlericales muy opuestas al espíritu conservador y tradicionalista dominante en el Liceo. Cuando descubrió que Alfonso Casas, sobrino del rector, un joven javeriano vestido de luto y muy cercano a la extrema derecha, nos hacía marchar hasta Usaquén mientras cantábamos “Cara al sol” y levantábamos el brazo en un saludo, fue el único capaz de advertirme: “Ese es el himno de la Falange española y el saludo lo inventó Mussolini”. Desde entonces fue mi guía por los senderos de una izquierda que él nunca abandonó aunque yo sí, pero muchos años más tarde.

Fuimos gaitanistas en un colegio donde nuestros condiscípulos, muchachos de buenos apellidos.



llamaban a Gaitán “el negro” y a sus huestes, la chusma. Luis nos llevaba a Camilo Torres y a mí a las vibrantes conferencias de Gaitán los viernes en la noche al Teatro Municipal, que siempre estaba lleno de una multitud compacta y febril que parecía envuelta en todos los espesos olores de la pobreza. Vestidos como caballeros del Cervantes, debíamos inspirar sospechas. “Estos como que huelen a oligarquía”, oí decir a alguno con un venenoso sarcasmo, y Luis se apresuró a susurrarme, inquieto: “Quítese la corbata, carajo”.

Al terminar el bachillerato, Luis ingresó en la Universidad Nacional para estudiar Derecho. Nos veíamos con frecuencia en un café de la calle 14. Allí, un día me presentó a un muchacho costeño, flaco, descuidado y alegre, condiscípulo suyo en la Facultad de Derecho, que entró en el café y se sentó en nuestra mesa. Era Gabo, nada menos. A mí me escandalizó que de inmediato le hiciera propuestas a la camarera mientras le pasaba la mano por el trasero. Luis, en cambio, parecía muy divertido. Lo examinaba como si fuese un personaje folclórico. “Es un caso perdido, me dijo cuando Gabo se fue; no mira los códigos, falta a clases, amanece en cualquier parte. Pero – y aquí su don de observador le saltó a las pupilas abriéndole a ese compañero suyo una luz de redención y esperanza – escribe cuentos. Ulises (Eduardo Zalamea Borda) le ha publicado dos en *El Espectador*.”

Ahora que lo pienso, siempre Luis siguió con atención el rumbo que tomaba la vida de sus amigos. El de Camilo Torres y el mío, por ejemplo. Recuerdo el día que Isabel Restrepo lo llamó alarmada para pedirle que fuera a sacar a su hijo de un

extraño encierro que se había impuesto luego de unas vacaciones en el Llano. Camilo, abrigado con una ruana blanca, aceptó bajar con nosotros a la calle



El día de su presentación de credenciales ante el presidente chino Li Xian, en 1984, acompañado de otros diplomáticos colombianos.

* El autor es un destacado periodista colombiano y ex-embajador de nuestro país en Portugal.
1 Artículo publicado originalmente en la revista *Cambio* del mes de agosto del 2008 y adaptado y editado para *Amigos de China*

Con el personal de la embajada de Colombia en China y otros amigos, en la sede de la misión diplomática



sin que por ello perdiera un aire absorto, como ausente. Descendíamos hacia la carrera Quinta por la calle dieciocho, donde quedaba su apartamento, cuando decidió contarnos su secreto. “He decidido hacerme sacerdote”, nos dijo. Guardó silencio y sin mirarnos, como si hablase consigo mismo, agregó: “Lo más duró ocurrió ayer. Se lo dije a Teresa, mi novia”.

A mí aquella decisión debió sorprenderme menos que a Luis, quien la tomó muy en serio. Lo acompañó a la Estación de la Sabana para que tomara el tren a Chiquinquirá donde debía entrar a un seminario de los padres dominicos. (Esa primera tentativa fue frustrada por la propia Isabel que sacó a Camilo de una oreja cuando ya se hallaba en el vagón).

Desde París, a donde fui a dar a fines de los años 50 gracias a ese propósito que Luis siempre se trazó de encaminar a sus amigos, me enteraba de sus andanzas en Bogotá a través de sus cartas. Finalmente, a punto de caer en las redes de los organismos de seguridad del gobierno de Rojas, tuvo que exilarse en Alemania Oriental, becado en Leipzig por el partido comunista.

Mi retorno a París ocurrió en 1955, para encontrarme con Gabo en la misma calle del Barrio Latino, la rue Cujas. Para entonces Gabo era un periodista muy conocido que había llegado a París como corresponsal de *El Espectador*. Muy pronto descubrimos nuestro deseo de conocer de cerca el mundo socialista de nuestros sueños. “¿Por qué no vamos a visitar en Leipzig al doctor Villar Borda?”, me dijo un día Gabo. Y sin pensarlo dos veces nos fuimos. He contado el choque que nos produjo aquel encuentro con el mundo comunista, las siniestras ciudades, los camiones rusos en las carreteras y aquel bar de Leipzig donde sus parroquianos bebían con la desesperación de quien bebe su última copa. Todo esto ya lo había descubierto Luis.

Con todo, decidimos ir al Festival de la Juventud en Moscú, en el verano de 1957. Ahí estábamos Luis, Gabo y yo acompañados por Pablito Solano, Teresa Salcedo, Hernán Vieco y una docena de amigos. Nos tomamos fotos en la Plaza Roja, visitamos el mausoleo donde yacían los cuerpos momificados de Lenin y de Stalin y recorrimos luego miles de kilómetros en tren por los vastos parajes de la Unión Soviética hasta llegar al canal Volga – Don, el lugar donde se alzaba una gigantesca estatua de Stalin.

Ahí debió terminar nuestro fervor por el mundo socialista, sin que por ello abandonáramos los predios míticos de la izquierda.

Nuestro escenario común en los años sesenta no fue Europa sino Colombia. Dos fervores lo marcaron: Cuba y el MRL (Movimiento Revolucionario Liberal) encabezado por López Michelsen. Luis andaba metido en una organización de izquierda cuyo vocero era un semanario llamado *La Gaceta*, antes de que termináramos todos unidos bajo la jefatura de López como opositores del Frente Nacional. Ramiro Andrade, Luis y yo fundamos las Juventudes del MRL, grupo que veíamos como una vanguardia revolucionaria, cuyo lema era *Ni un paso atrás*.

En los años setenta, tanto Luis como yo entramos al fin en el mundo de la realidad. Luis llegó al Congreso e inició al fin una real carrera política antes de convertirse en un destacado diplomático. Yo decidí que al fin debía ponerme a escribir. Escribí en esos primeros años *El Desertor* y más tarde *Años de Fuga*, novela donde hay un personaje apellidado Vidales que es copia fiel de Luis. Es el compañero de juventud de mi protagonista, el muchacho que a su lado vive en las calles de Bogotá la hecatombe del 9 de abril. Y así fue.

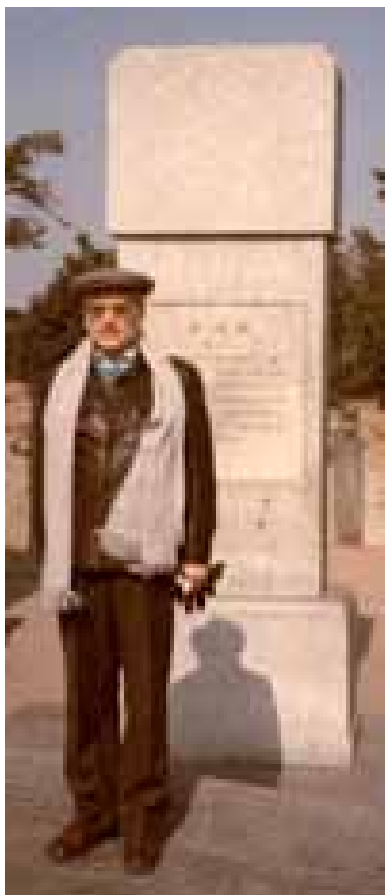
Nunca dejamos de vernos, en París, Roma o Bogotá. Me sorprendía verlo como presidente de la Cámara de Representantes, como embajador en Suecia, luego en China y más tarde en Alemania Oriental; como miembro de la Academia Colombiana de Jurisprudencia y autor de notables libros de filosofía del Derecho o de agudos análisis políticos como el que, en su calidad excepcional de testigo de la creación y el derrumbe del Muro de Berlín, escribió bajo el título de “El último embajador”. Había encontrado en el Externado de Derecho a nuestro amigo de la infancia y la juventud, Fernando Hinestroza, y allí había ganado un extraordinario prestigio como catedrático así como el afecto y la devoción de sus alumnos.

Como cada año él viajaba a Europa para asistir a seminarios y conferencias, teníamos oportunidad de recorrer museos, hablar de libros y de la política colombiana. Mantenía el humor de siempre, una admirable capacidad de análisis y una infinita curiosidad intelectual. Nuestro inevitable amigo de enlace en Bogotá era Alberto Dangond Uribe. Alberto nos invitaba a almorzar cualquier domingo al Country Club y allí, con los prados de golf a la vista, volvíamos a ser los traviesos condiscípulos del Liceo de Cervantes con una conversación chispeante, salpicada de risas. Sólo al ver las manos de Luis maltratadas por la artrosis y al observar a la salida la gorra de lana y el bastón que ahora usaba me daba cuenta del tiempo transcurrido desde que era mi vecino de pupitre en el Liceo.

Recuerdo la última vez que lo vi, a fines del año pasado. Conocí el apartamento donde ahora vivía, lleno de libros, y en los estantes fotografías de la época en que éramos jóvenes y andábamos en París o en la Plaza Roja de Moscú. Pero al dejarlo, tuve como nunca la sensación de que, solterón irremediable, al fin y al cabo su compañera más leal había sido siempre la soledad.

Allí estaba al lado de sus libros. Fue muy duro para mí recibir la noticia de su muerte. Me encontré de pronto en la soledad, la luz y el calor del estío madrileño, deseando estar al lado de los suyos y de tantos amigos comunes, y con la sensación de que su muerte anunciaba la inexorable despedida de una generación, la nuestra, que nunca dio

un presidente (pues de Virgilio Barco el poder pasó a Gaviria, Samper, Pastrana o Uribe) pero sí nombres tan relumbrantes como los de Gabo y Botero. A pesar de engañar tramposamente a la vejez con proyectos de todo orden y una actividad siempre desbordada, tuve por primera vez la impresión muy real de que la vida es frágil y efímera; tanto como esas hojas amarillas del otoño cuando empieza a soplar el viento. 🇪🇸



Delante de una estupa funeraria de la religión Lama, en las Colonias Occidentales de Pekín

In Memoriam

De la Asociación de la Amistad para su Presidente

El 24 de Julio pasado nos dejó nuestro Presidente y amigo por muchos años el Doctor Luis Villar Borda. Su gestión al frente de la Asociación de la Amistad Colombo-china se constituyó en una labor orientadora, armoniosa y ejecutiva, tres características que no fueron más que una derivación natural de su carácter. Al afirmar que con su ausencia definitiva Luis, Maestro y compañero de tantas lides libradas durante décadas en pro de la amistad del pueblo colombiano con el chino, deja un vacío muy difícil de llenar, no apelamos a un lugar común, sino que así lo sentimos.

Ya no tendremos el privilegio de digitar su número telefónico y acercar el auricular al oído para disfrutar de su sabia y amena charla tan acentuadamente bogotana para comentar los sucesos cotidianos del país, que tanto le preocupaban, ni los distantes aunque al mismo tiempo cercanos eventos de China.

Esa es para nosotros la muerte, una horizontalidad irrepetible de silencio, algo a lo cual casi nunca él aludía, ese accidente que no exceptúa a nadie, y que Villar Borda no veía ni tan lejano ni tan próximo, como en realidad ocurrió. Y sin embargo, le alcanzaron los días anteriores a ese lúgubre jueves para escribir dos textos para esta edición de AMIGOS DE CHINA, que aquí incluimos.

Ante la disyuntiva de escribir nosotros una necrología de nuestro entrañable amigo, ex jefe y compañero o recoger el sentido y hermoso texto de despedida de uno de sus más íntimos compañeros de generación, Plinio Apuleyo Mendoza, hemos escogido con agrado esta última opción.

Es nuestro más profundo deseo que el cielo haya acogido a Luis Villar en su seno y le haya asignado el lugar que siempre mereció, junto a los grandes sabios alemanes de la filosofía del Derecho y arrinconadito al pie de su guía espiritual el gran Confucio.

China no deja de sorprender

Pablo Rovetta *

A pesar de la paulatina revalorización del yuan, en el año 2007 las exportaciones chinas crecieron un 25,7% y las importaciones un 20,8%, lo cual generó un superávit en la balanza comercial de 262.000 millones de dólares.

La inversión extranjera directa no financiera creció un 13,6%, y las reservas de divisas alcanzaron la cifra record de 1,53 billones de dólares, un 43,3% de incremento en relación con el 2006.

Otro de los factores positivos de la economía ha sido una disminución en la tasa oficial de desempleo (del 4,1 al 4%) y un incremento por cuarto año consecutivo de la producción de cereales. Desde el año 1985 China no había experimentado cuatro años seguidos de incremento en la producción de cereales.

El aspecto más negativo de los resultados económicos ha sido la tasa de inflación, que alcanzó la cifra del 4,8%. Aunque no parece una cifra alarmante para las referencias occidentales, hay que tener en cuenta dos aspectos:

- En primer lugar, el incremento en el IPC fue muy destacado ya que pasó en sólo un año del 1,5 al 4,8%.

- En segundo lugar, se trata del incremento del IPC más alto en los últimos once años.

China, pues, sigue sorprendiendo a propios y extraños, y deja en cierto modo mal parados a la mayoría de analistas internacionales y seguidores de la realidad del país y a sus previsiones y análisis sobre la economía del país.

La historia una vez más se repite. Mientras a comienzos de cada año prácticamente todos los organismos y observadores internacionales pronostican

un menor crecimiento del PIB para el año siguiente, al final el crecimiento de China siempre es mayor que las estimaciones más optimistas.

Tampoco hay un año en que no se enciendan las señales de alarma, en que no surjan acontecimientos desfavorables para China tanto en el interior como en la política internacional y que lleven a los observadores a pronosticar épocas difíciles para el país.

Y sin embargo, estamos a punto de que se cumplan ya tres décadas desde que China comenzó su política de apertura al exterior y reformas económicas,

y el proceso se ha mantenido constante.

En estas tres décadas ya han sido tres los líderes chinos que han dirigido el proceso (Deng Xiaoping, Jiang Zeming y Hu Jintao) y que han garantizado su continuidad.

Muchos han sido los retos internos a los que ha tenido que hacer frente el gobierno, entre ellos la reforma de las empresas estatales, del sistema financiero o de la seguridad social, o la entrada en la Organización Mundial de Comercio y la apertura de muchos de los sectores más cerrados y menos competitivos de su economía a la competencia extranjera.

En el marco internacional, China ha tenido que hacer frente a la crisis financiera de 1997 en el Sudeste Asiático, a la subida de los precios de petróleo –del que se ha transformado en un importador neto–, o a la “competencia” de otras economías asiáticas –como India o Vietnam.

Sin embargo, con infinidad de problemas y dificultades –que por otro lado las autoridades reconocen de forma pública–, el avance de China sigue siendo impresionante e imparable.

Quizás uno de los aspectos más destacables de este avance es el creciente papel de China en la política y la economía

mundial. Al fin y al cabo son muchos los países que crecen a tasas similares o superiores a las de China, pero que sin embargo no tienen la misma repercusión global que la República Popular.

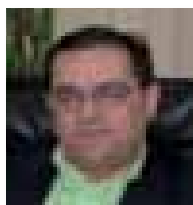
El proceso de China la ha transformado en una de las primeras economías del mundo –es posible que este año llegue a superar a Alemania y se transforme en la tercera economía del planeta– y en una potencia comercial, cuando hasta no hace muchos años era un país cuya economía y comercio representaba una proporción insignificante en la economía global.

Uno de los mejores ejemplos de este cambio en la posición internacional de China es la creciente actividad de sus empresas en los mercados internacionales, empresas que actúan muchas veces de forma discreta y prudente pero que poco a poco van tomando posiciones estratégicas, mientras una parte importante del mundo sigue viendo a las empresas chinas como meros fabricantes y vendedores de productos de una tienda de “todo a cien”.

Los retos y dificultades que ha tenido que enfrentar la economía china en el 2008 son muchos. Entre ellos, la crisis económica y la recesión de la economía de Estados Unidos, la presión inflacionista interna, la presión internacional para una mayor revalorización de su moneda, las dificultades en la producción agrícola (después de cuatro años seguidos de incrementos, lo más probable es que este año tenga lugar una caída cíclica en la producción de cereales).

En el año presente, la dirigencia china tuvo que hacer frente a nuevos retos y problemas. Sin embargo, como viene ocurriendo desde hace casi 30 años, las autoridades han sido capaces de seguir controlando la situación.

China sigue sorprendiendo al mundo. Los Juegos Olímpicos de Agosto en Beijing fueron en este sentido una importante prueba de fuego. 



* El autor es Director del portal Iberchina, que pertenece a Iberglobal.

En busca de la inserción con Asia: China un socio potencial

Por: La dirección de Relaciones Internacionales del Ministerio de Comercio, Industria y Turismo

A partir del auge de la globalización en los últimos decenios, Colombia se ha visto en la necesidad de buscar su inserción en los mercados internacionales, a través de la negociación de acuerdos comerciales de última generación, buscando la apertura y facilitación de su acceso a las economías de sus principales socios.

En desarrollo de esta política, se ha logrado en el último año la más amplia agenda de negociaciones en la historia del país:

- Se cerraron las negociaciones y se firmaron tres tratados de libre comercio con: 1) Triángulo Norte (El Salvador, Guatemala y Honduras). 2) Chile. 3) Estados Unidos, los cuales se encuentran en proceso de ratificación.
- Se cerraron las negociaciones de otros dos tratados con: 1) Canadá. 2) Asociación Europea de Libre Comercio-AELC/EFTA (Islandia, Liechtenstein, Noruega y Suiza), los cuales serán firmados en el segundo semestre de 2008.
- Se inició el proceso de negociación del Acuerdo de Asociación Económica entre la Comunidad Andina (Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú) y la Unión Europea (27 países).

Como complemento estructural a dicha política, el Ministerio de Comercio, Industria y Turismo, en coordinación con el Ministerio de Relaciones Exteriores, elaboró la primera etapa de una “Estrategia para el Asia Pacífico”, cuyo objetivo general es acelerar el proceso de inserción de la economía colombiana en la región asiática en los próximos años y dejar sentadas las bases para una estrategia de largo plazo¹.

En razón a que el tema de esta publicación es la República Popular China, a continuación se hace un análisis de las relaciones comerciales de Colombia con ese país, finalizando con una perspectiva del relacionamiento con esa nación y en general con la región asiática.

Evolución de las relaciones comerciales Colombia - China

Colombia ha buscado mantener y fortalecer el desarrollo de las relaciones bilaterales con este país a lo largo de 28 años de relaciones políticas y diplomáticas, iniciadas en 1980, lo que ha

permitido el establecimiento de programas de cooperación en diversos campos.

En el primer semestre de 2008, nuestro país fue el octavo socio comercial de China en el contexto Latinoamericano, después de Brasil, Chile, México, Argentina, Perú, Venezuela y Panamá, logrando el octavo lugar como proveedor y el cuarto como receptor de las ventas chinas a esta región del mundo².

La Balanza Comercial de Colombia frente a China ha sido crecientemente deficitaria, pasando de US\$-606 millones en 2003 a US\$-2.542 millones en el 2007.



*Fuente: DANE/DIAN/MINCOMERCIO

Exportaciones

Las exportaciones de Colombia hacia China se han caracterizado por ser crecientes en los últimos años, aunque poco diversificadas, pasando de US\$82,6 millones en 2003 a US\$784 millones en 2007.

Las exportaciones colombianas hacia China han crecido en los últimos cinco años en un promedio anual del 96%. Como resultado de ello, en 2007, con un aumento del 73% frente a 2006, se alcanzaron ventas por US\$784.8 millones, representadas en ferrocarril con una participación del 62%, desperdicios de cobre y aluminio (chatarra de metal) 30%, y cueros y pieles 3%.

Es decir, el 96% de las exportaciones hacia China se concentraron en estos tres productos.

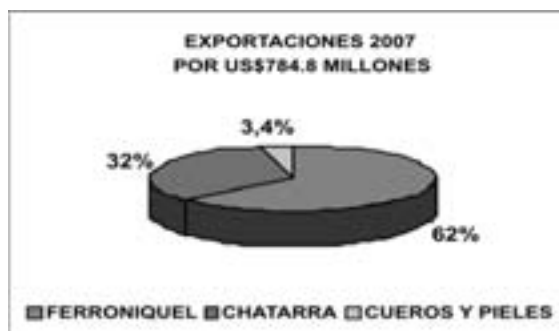
¹ Presentación: Estrategia para el Asia Pacífico. Ministerio de Comercio, Industria y Turismo 2007-2010. Abril de 2008

² Fuente: Ministerio de Comercio de la República Popular China.



* Fuente: DANE/DIAN/MINCOMERCIO

Así como en 2007, los principales productos de mayor exportación a China en los últimos cinco años, fueron: ferroníquel, desperdicios de cobre y desperdicios de aluminio (chatarra) y cueros y pieles.



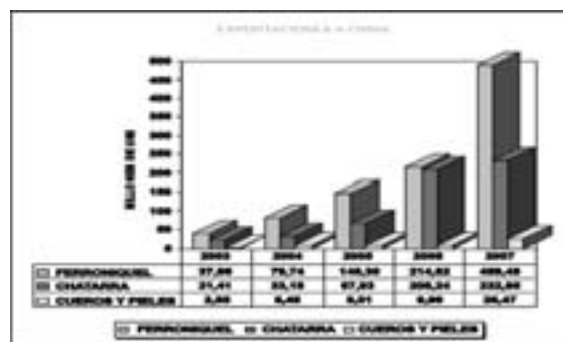
* Fuente: DANE/DIAN/MINCOMERCIO

Lo anterior, nos permite resaltar que el crecimiento de las exportaciones hacia ese mercado, se justifica en parte por el auge económico de ese país y su necesidad de bienes básicos de la minería y de bajo valor agregado, con lo cual nuestra canasta exportadora se ha concentrado en los productos mencionados.

Es el caso del ferroníquel, el cual ha tenido un aumento promedio del 92% en los últimos cinco años, pasando de US\$38 millones en 2003 a US\$490 millones en 2007. En el caso de desperdicios de metales, desde el año 2003 hasta el 2005 se presentó un comportamiento creciente no muy alto, pues las cifras oscilaron entre US\$21.41 millones y US\$67.93 millones, pero en el 2006 se dio un crecimiento del 207%, alcanzando los US\$206 millones y en 2007 se exportaron US\$233 millones de dólares.

En el caso de cueros y pieles las exportaciones han mantenido un comportamiento creciente, con un promedio del 85%, pasando de US\$3 millones en el 2003 a US\$26.4 millones en el 2007.

Adicionalmente, con montos menos significativos, se registraron exportaciones de: caprolactama, fungicidas, copolímeros de propileno, algunos poliésteres, desperdicios de plástico, y café, entre otros.

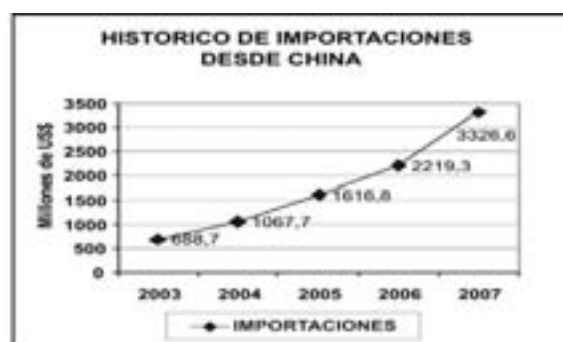


* Fuente: DAS. Entrada de Turistas Según Nacionalidad.

Importaciones.

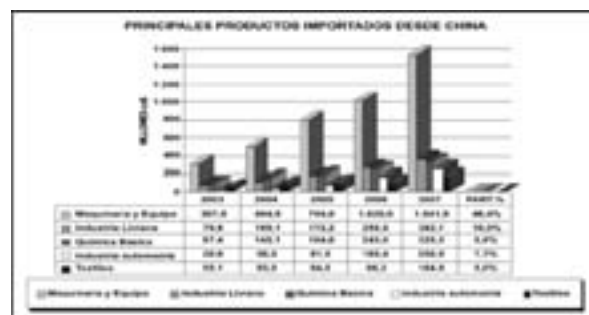
Las importaciones colombianas originarias de China pasaron de US\$688.7 millones en 2003 a US\$3.326 millones en 2007.

Nuestras compras son muy diversificadas y se registraron en 2007 por alrededor de 4.100 posiciones arancelarias.



* Fuente: DANE/DIAN/MINCOMERCIO

Las importaciones originarias de China crecieron en los últimos cinco años en un promedio anual de 45%. La composición de las importaciones en los últimos cinco años ha sido:



* Fuente: DANE/DIAN/MINCOMERCIO

De acuerdo a lo anterior se puede observar que en los últimos años nuestra mayor importación de China, ha sido en el rubro de Maquinaria y Equipo, representado por: computadores y sus partes, teléfonos móviles e inalámbricos y sus partes, aparatos

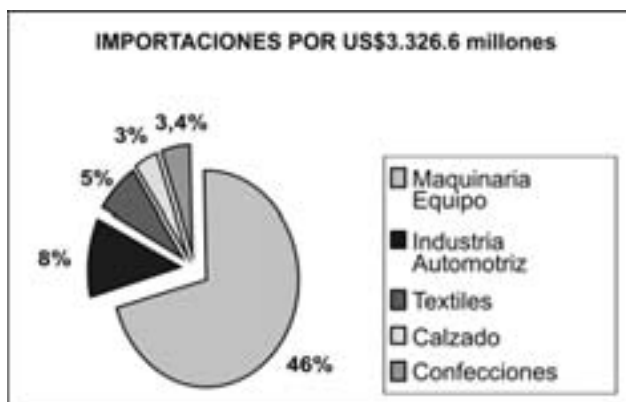
de telecomunicación digital, cámaras fotográficas digitales y videocámaras, grabadoras de voz o imagen (aparatos de video), entre muchos otros. Este sector ha tenido una participación promedio del 46% y un crecimiento promedio anual del 48%.

También encontramos productos de la química básica incluidos los farmacéuticos, representados por: medicamentos diversos, antibióticos, sulfato disódico, compuestos heterocíclicos, trifosfatos, aminoácidos, lisina y sus ésteres, vitaminas, entre otros. Este rubro, que incluye los capítulos 28 a 30 del sistema armonizado, pasó de US\$35 millones a US\$155 millones en los últimos cinco años.

Son muy representativos productos del sector automotor, representado por motocicletas y vehículos, con un crecimiento promedio del 92% pasando de US\$20.6 millones en 2003 a US\$256.9 millones en el 2007 y una participación del 7.7%, del total originario de ese país.

En productos de caucho, principalmente neumáticos, las importaciones pasaron de US\$14 millones a US\$74 millones de dólares.

De otro lado, han sido representativas e igualmente crecientes las compras de textiles que pasaron entre 2003 y 2007 de US\$55 millones a US\$165 millones, confecciones por US\$113 en 2007 frente a US\$26 millones en 2003 y calzado por US\$108 millones en 2007.



* Fuente: DANE/DIAN/MINCOMERCIO

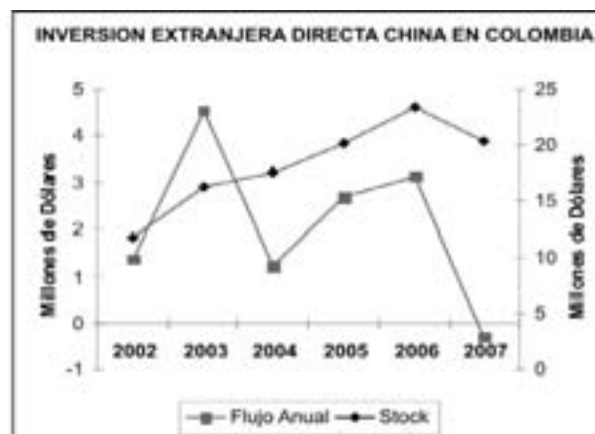
Inversión extranjera directa china en Colombia

La inversión de empresas de un país en otro es igualmente un tema de mucha importancia en las relaciones económicas entre los países en la actualidad, y de mayor relevancia si ésta va dirigida a sectores o actividades que generan empleo, productos con valor agregado, exportaciones, conocimiento y transferencia de tecnología, entre otros aspectos de la dinámica de los pueblos.

Por lo tanto, analizaremos brevemente este aspecto, en nuestra relación con la República Popular China.

En el año 2006, la IED de China en Colombia alcanzó los US\$3.1 millones, lo que significó un incremento del 17% frente al 2005, monto que representó el 0.1% del total de las inversiones en nuestro país ese año.

Este monto ha sido dirigido en un 55% al sector industrial (ensamble de motos), y el restante a los sectores de transporte y comercio.



* Fuente: DIES/BancoRepública-Según Balanza de Pagos.

El turismo.

Un tercer elemento que cada día cobra mayor importancia entre las naciones, es el flujo de personas que van de un país a otro, en viajes de turismo, visitas de negocios, actividades laborales o académicas. Ello, configura en las estadísticas, cifras de venta de servicios para quien recibe a los visitantes y les provee hospedaje, alimentación, entretenimiento, entre otros.

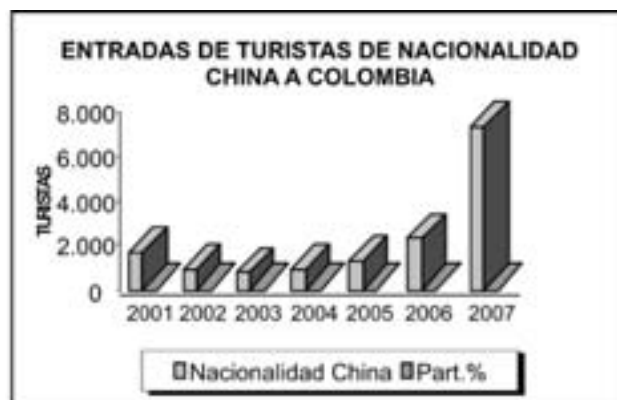
Por lo tanto, a continuación se muestra el comportamiento del flujo de viajeros de nacionalidad china hacia nuestro país.

Entre 2001 y 2003 el flujo de viajeros de nacionalidad china a Colombia fue decreciente, pasando de 1.688 personas en el 2001 a 762 en el 2003.

En los años siguientes, se registró un aumento significativo, alcanzando los 7.334 visitantes chinos en el año 2007, un aumento del 220.7% frente a 2006. Sin embargo, este monto significó el 0.6% del total de personas que ingresaron a Colombia el año anterior.

Es del caso mencionar que el incremento del año anterior, puede en parte explicarse por el hecho de que entre enero y abril de 2007, los ciudadanos chinos, en condición de visitantes temporales, de turismo o negocios estuvieron exentos del requisito de visado. Sin embargo, dicho requisito se restableció a partir del

1º de mayo, en razón al problema de inmigración generado por el ingreso masivo de nacionales de ese país.



* Fuente: DAS. Entrada de Turistas Según Nacionalidad.

Perspectiva

La “Estrategia para el Asia Pacífico” tiene como eje la atracción de inversión extranjera directa de los países de esa región hacia Colombia. En este contexto se busca:

- La suscripción de acuerdos bilaterales de promoción y protección recíproca de inversiones (APPRI). En el primer semestre de 2008 se avanzó en la negociación de estos acuerdos, en la región asiática, con la República Popular China y la India.
- El mejoramiento del clima de inversiones y la seguridad jurídica para los inversionistas, a través de la aplicación de los mecanismos establecidos por el Ministerio de Comercio, Industria y Turismo, como las zonas francas y los contratos de estabilidad jurídica.
- La promoción del desarrollo socio-económico y demás aspectos positivos de nuestro país, a través de visitas, conferencias a empresarios-inversionistas, misiones empresariales y el apoyo en estos temas por parte de nuestras embajadas en esa región.

En segundo lugar, con el fin de mejorar el dinamismo comercial y el fortalecimiento de la cooperación hacia nuestro

país, la estrategia busca promover y apoyar la participación de Colombia en foros como:

- APEC (Foro de Cooperación Económica de Asia Pacífico), y el Foro Arco (Iniciativa de la Cuenca del Pacífico Latinoamericano), cuyo objetivo es la creación de un espacio de concertación y convergencia de acciones conjuntas hacia una cooperación más dinámica entre los países latinoamericanos con costa en el Pacífico, para una proyección coordinada hacia el pacífico asiático.

La estrategia también contempla el aumento del turismo, para ello en el futuro se establecería un programa de promoción turística dirigido a los países asiáticos y la definición de proyectos de cooperación para este sector.

De otro lado, la agenda bilateral Colombia-China contempla entre otros, la suscripción de protocolos que permitan la exportación de productos colombianos del sector agropecuario y la negociación de un memorando de entendimiento en cooperación aduanera. La finalización de estos procesos es importante en el fortalecimiento de las relaciones bilaterales.

Por lo expuesto, el avance en el objetivo de la estrategia, así como su reestructuración permanente, deberían permitir el acercamiento con los países de dicha región. Es muy probable que negociaciones más amplias y de mayor compromiso se irán involucrando en la medida que la capacidad gubernamental y empresarial, permitan seguir el proceso iniciado de conformidad con la política comercial establecida por el Gobierno nacional.

En el corto plazo, la prioridad con los países asiáticos es la atracción de inversión hacia nuestro país, por ello el inicio de la negociación de acuerdos que promuevan la inversión extranjera, como una primera etapa de aproximación a esos países.

En consecuencia, lo ideal sería que la República Popular China se convierta en un socio estratégico de la región asiática, principalmente, dirigiendo su inversión hacia Colombia, y compartiendo su conocimiento y experiencia, para lograr que nuestra economía alcance el nivel industrial que se requiere para competir en la economía global y sacar un mayor provecho de las ventajas y potencialidades con que cuenta nuestro país.

Sin embargo, para ello, se requiere no sólo de la iniciativa gubernamental, sino de la activa participación del sector empresarial, en la búsqueda de una mayor relación con empresarios y representantes del gobierno de esa nación.



*Puerto de
Buenaventura,
en el Pacífico
Colombiano*

Colombia, buen puerto para las inversiones Chinas

Santiago Posada Toro * - Kenny Tsui **

Para nadie es un secreto que en la última década China ha pasado de vender artículos de bajo costo a exportar sus compañías multinacionales a muchos de los países del mundo; la estrategia hace parte del acelerado desarrollo económico del gigante asiático, vislumbrando anticipadamente que la ampliación y la conquista de mercados internacionales se ha convertido en uno de sus objetivos estratégicos.

Colombia es uno de los objetivos en América Latina donde las inversiones chinas han puesto sus ojos; en los últimos tres años hemos visto llegar un número considerable de empresas, que nos hacen analizar este hecho como un verdadero “fenómeno”, tanto por su volumen como por su crecimiento porcentual. Según información suministrada por la embajada de China en Bogotá, el capital invertido en Colombia entre el año 2005 y el 2008 se aproxima a los 600 millones de dólares.

La presencia china en Colombia ya no es vista como la simple venta de artículos importados de bajo costo, sino que, por el contrario, nos encontramos hoy con multinacionales petroleras, firmas gigantes en telecomunicaciones, distribución de automóviles, bancos, fábricas de motocicletas, electrodomésticos, compañías de construcción, computadores e impresoras, entre otras empresas.

El mito que se había hecho popular en los últimos años, de que los chinos venían a nuestra región con el único propósito de apropiarse de los recursos minerales que les fueran necesarios, queda superado. Nombres de empresas como Sinopec, Lenovo, Huawei, ZTE, Haier, Jialing, se hacen cada día más comunes entre los consumidores de nuestro país.

Quizás uno de los hechos más asombrosos de los últimos años ha sido la presencia y competencia mutua de dos de las más representativas empresas en telecomunicaciones chinas: nos referimos a HUAWEI y ZTE. La primera comienza actividades

en nuestro país en el año 2000. A nivel mundial tiene más de 100 sucursales. El año pasado invirtió en Colombia 25 millones de dólares y para este año se calculan que esa suma se aproximará a los 36 millones. Su principal actividad la constituyen las obras de infraestructura y las soluciones de alta tecnología en telecomunicaciones, además presta el servicio de instalación y mantenimiento de equipos. Esta empresa cuenta con 260 personas contratadas directamente y 7.000 empleos subcontratados¹.

La empresa ZTE se estableció en el país desde hace cuatro años, se ha hecho famosa por la producción, distribución y prestación de servicios relacionados con las telecomunicaciones.

Presenta un crecimiento sostenido admirable; en el año 2007 acumuló activos por \$22.276 millones, lo cual representa un crecimiento del 26% comparado con el total de activos para el 2006, y 70% frente al cierre del año 2005.

La exitosa implementación de las estrategias comerciales de ZTE en Colombia, ha derivado en una acumulación en activos por un valor de \$70.509 millones por concepto de ingresos operacionales durante el periodo 2005-2007. Esta compañía es uno de los proveedores de infraestructura en telecomunicaciones más sólidos del país. Prueba de ello es el monto total de los nuevos proyectos y órdenes de compra, que para el 2007 ascendieron a los USD \$23.487.662 representados principalmente por proyectos de tecnología NGN, GSM, DWDM y el dinámico negocio de los HANDSETS².

Debemos resaltar la presencia en Colombia de la empresa petrolera más grande de China: SINOPEC³. Comenzó formalmente sus actividades en septiembre del 2007. Recientemente se convirtió en el socio capitalista de Mansarovar Energy Colombia Ltda⁴, con lo cual se posiciona como una de las principales empresas en exploración, explotación y transporte de hidrocarburos. En la actualidad opera las asociaciones Cocorná y Nare en



Vista parcial de un campo petrolero en el centro - sur de China

* Es abogado de la Universidad del Rosario y Profesor Universitario de Política Asiática.

** Es empresario y Presidente de la Asociación de la Colonia China en Colombia.

1 Datos suministrados por HUAWEI.

2 Datos suministrados por ZTE.

3 Ocupó el puesto 16 según la Revista “Fortune 500” en el 2008.

4 Según información suministrada por la embajada China, Sinopec aportó 480 millones de dólares.

el Magdalena Medio y es dueña del campo Velázquez y del oleoducto Velásquez- Galán en Barrancabermeja⁵. Se perfila como una de las empresas con mayor inversión extranjera para el 2008.

La presencia de automóviles chinos en Colombia ha crecido considerablemente. Hoy en día se ve circular una variedad de marcas como Great wall, Saic Wuling, Jac, Hafei, Changhe, Zotye, Chana, ZXAUTO y BYD. La venta de estas marcas creció en un 97% entre los meses de enero y abril del presente año en comparación con el mismo periodo del año pasado. Mientras en el primer trimestre de 2007 se vendieron 2.432 vehículos, en el mismo periodo del 2008 esa cifra se remontó a los 4.788 vehículos. Cinascar de Colombia, comercializadora de las marcas Saic Wuling, Changhe, Zotye, Chana y BYT, tuvo un sorprendente crecimiento en ventas del 112 %.

El ingreso de los carros chinos al país ha sido uno de los factores para que los vehículos en general hayan bajado de precio en el último año, las marcas mencionadas se pueden encontrar en el mercado con un precio del 20% menos que el de sus competidores. Sin embargo, ya se escuchan opiniones en cuanto a la garantía por piezas, que en muchos casos no se encuentran en el país. El mercado de repuestos para los carros chinos se perfila también como uno de los negocios más atractivos, y es por eso que los representantes de las mencionadas marcas deben ponerle ahora atención a la etapa pos-venta a fin de consolidarse en el competido mercado de venta de autos en Colombia.

A futuro, a los chinos les esperan grandes oportunidades en sectores como el de la industria textil, solos o mediante empresas de riesgo compartido con socios colombianos, en el sector financiero, en las diversas ingenierías, mediante su participación en proyectos de infraestructura portuaria, aeronáutica o vial, extracción minera, nuevas exploraciones petroleras, industria alimentaria, confecciones, calzado, etc.

Colombia debe aprovechar la creciente salida de chinos al exterior, la industria turística colombiana debe hacer alianzas con las empresas del mismo ramo en ese país. Estamos seguros de que hay un potencial en este campo por parte de una clase emergente china cuyos ingresos les permiten ya ingresar al disfrute del turismo internacional.

Es necesario prepararse para la llegada de múltiples inversiones chinas y asiáticas en general. Se debe diseñar una coherente política de Estado, tendiente a beneficiar los intereses mutuos, evitando que nuestros vecinos latinoamericanos capten las oportunidades destinadas a Colombia. El Gobierno Nacional, en conjunto con los diferentes gremios del sector privado, las cámaras de comercio y las oficinas asesoras especializadas, deben diseñar estrategias que faciliten los encuentros entre empresarios chinos y colombianos. Los empresarios chinos son reticentes frente a las barreras culturales y lingüísticas que nos separan,



Colombia es una excelente cantera de atracción para el turismo chino. En la foto, el profesor Zhang Gui Yuan, disfruta de la pesca en el Amazonas

los prejuicios en la seguridad del país deben ser superados de manera inteligente con equipos asesores que nos permitan tener acceso a inversionistas de calidad. Debemos resaltar la suscripción de un acuerdo bilateral de promoción y protección recíproca de inversiones (APPRI), entre la República Popular China y Colombia, celebrado en el primer semestre del 2008⁶, herramienta jurídica que abona el ambiente para las inversiones entre ambos países.

Equipos de trabajo de los diferentes gremios de la economía colombiana donde se vislumbren negocios o inversiones deben tomar la iniciativa viajando a China, con el propósito de conseguir posibles socios estratégicos que fortalezcan sus empresas, para esto será necesario asesorarse de empresas chinas que presten este servicio y realicen eficientes contactos. También se debe motivar la venida de empresarios chinos que puedan invertir directamente o hagan las conexiones con otros interesados. En esta estrategia debe jugar un papel preponderante un equipo capacitado de intérpretes, de especialistas jurídicos y económicos que permitan garantizar la seguridad en estos aspectos, con el objeto de superar en todo caso las barreras de las que antes hablábamos.

Se deben aunar esfuerzos en el contexto de una política estatal integrada, como única forma de disminuir la diferencia notable en la balanza comercial entre Colombia y China. Ante la carencia de un “producto estrella” para exportar, la inversión extranjera directa puede ser una alternativa.

Hay que actuar pronto y aprender a ser visionarios como los chinos. 



La industria petrolera china se perfila como la mayor generadora de inversión extranjera en el 2008

⁵ Información suministrada por SINOPEC.

⁶ Fuente: Ministerio de Comercio, Industria y Turismo de Colombia.

Evolución de la inversión extranjera en China

María Lugari*

La aceptación de capital extranjero en territorio continental chino no tuvo como objetivo prioritario su desarrollo económico, como podría pensarse. Su principal motivación fue política, como estrategia de reunificación pacífica frente a la realidad del capitalismo imperante en sus dos regiones especiales: Taiwán y Hong Kong.

Antes de 1949 y durante su corta experiencia republicana, las normas que regulaban el sistema económico de China eran de inspiración soviética, que permitía un mínimo de intercambio comercial con el exterior y rechazaba los capitales extranjeros, inspiración que terminó cuando terminó su estrecha relación con la URSS. Luego, durante y más allá de la “Revolución Cultural” (1966-1976), el país no tuvo ningún sistema legal. A partir de 1979, bajo la dirección de Deng Xiaoping, sucesor de Mao Zedong, con el propósito ya anotado de reunificar al país, China expidió una ley reglamentando la figura de la *joint venture*, ya arraigada en las dos regiones especiales, en donde marca los primeros lineamientos para los extranjeros invertir en la China continental.

Este viraje en su modelo económico -concebido desde años atrás, por Mao, luego abandonado por éste y retomado por Deng- recibió sustento constitucional en 1982, cuando la Asamblea Nacional de Pueblo, al aprobar la cuarta Constitución, y siempre en búsqueda de la reunificación pacífica, definió al país como un estado socialista guiado por el partido comunista bajo el lema de “un país dos sistemas”: el socialista en el continente y el capitalista en las regiones especiales.

Frente al éxito económico de su incipiente cambio de modelo, el Comité Central del Partido adopta la apertura como política para revitalizar la economía, pero orientada a la protección de la economía nacional y al desarrollo de la industria doméstica y bajo un control central.



Para darle certeza y estabilidad a su nueva dinámica de economía socialista de mercado, empezó a elaborar un sistema normativo que contempló, entre otros principios, la supremacía de la ley y un comienzo de responsabilidad pública de la administración frente a sus ciudadanos. Posteriormente, en 2004, mediante otra reforma constitucional, también reconoció la protección a la propiedad privada.

La legislación, al igual que la de la mayoría de los demás países, reglamenta la inversión según el sector en el cual se quiera participar: fomentada (automotriz, energía, transporte y, en general, la que aporte alta tecnología), restringida (telecomunicaciones, construcción, agua, alcantarillado, salas de cine y otras) y prohibida (las que tengan relación con la seguridad del Estado, el interés público o moral, las altamente contaminantes y otras). Dentro de estos sectores, las empresas pueden constituirse, según lo prefieran, con capital totalmente extranjero o mixto (*joint venture* en cualquiera de dos modalidades *equity* y contractual) y bajo diversas formas societarias. El capital puede ser aportado en divisas, activos o intangibles o mediante una combinación de éstos.

Para atraer capitales China creó zonas económicas especiales (zonas francas) con un régimen fiscal muy favorable y uno aduanero con libertad para importar, exportar, distribuir y comercializar los bienes allí fabricados dentro de ellas y con otros países. Tales beneficios no sólo atrajeron capital extranjero a estas zonas sino también nacional mediante el fenómeno conocido como *roundtripping* por el cual empresas nacionales sacan su capital a Hong Kong y desde allí lo introducen como capital extranjero.



El sector textil es uno de los grandes escenarios donde los chinos buscan la inversión extranjera

* Abogada de la Universidad de Los Andes y miembro del Consejo Directivo de la Asociación de la Amistad Colombo China

Hasta hace algunos años Mac Donald estaba solitario en China, pero hoy tiene la competencia de Pizza Hut y de muchos otros



Los incentivos adoptados por China han llevado a este país a ocupar uno de los primeros lugares como receptor de inversión extranjera. Su magnitud ha sido tal que el Gobierno Central está tomando medidas para evitar la sobre inversión, limitándola en el caso de que requiera alto consumo de energía o sea altamente contaminante.

Por otra parte y toda vez que la inversión extranjera se ha concentrado en el oriente del país, con el fin de desarrollar el centro y el oeste, a partir de 2002, el Gobierno lanzó la estrategia *go west* por la cual, además de conceder varias preferencias en materia fiscal y aduanera, facilita la inversión en sectores limitados de esas zonas.

Con su ingreso a la Organización Mundial de Comercio en el año 2000, se presenta un nuevo sector para el capital foráneo, aunque también para el nacional: el sector comercio, actividad que estaba monopolizada por el Estado. Es así como, en cumplimiento de este compromiso internacional, en 2004 China expidió la Ley de Comercio Exterior que permite a cualquier persona realizar operaciones de importación y exportación de bienes y tecnología sin necesidad de aprobación previa, establecer agencias comerciales, explotar franquicias y desarrollar toda operación comercial al por mayor o al detal, salvo algunos renglones como el comercio al por mayor de sal y tabaco.

Las puertas de la República Popular China, con más de 1.300 millones de habitantes, con seria expectativa de un fuerte aumento de su poder adquisitivo que hacen de su propio mercado interno uno de sus mayores atractivos, están abiertas casi de par en par. ¿Será esta circunstancia una feliz oportunidad para los colombianos o, por el contrario, motivo de preocupación?

La respuesta la dará su capacidad para encarar un fenómeno que ha cambiado el escenario económico mundial. 🇨🇳

Palco de Honor

Poco después de los actos violentos provocados el pasado 14 de marzo en Lhasa, capital de Tíbet, por seguidores del Dalai Lama, el Embajador de China convocó a una rueda de prensa a través de la cual expuso, con la ayuda de testimonios grabados en vídeos, la verdad de lo ocurrido allí en esa fecha. Asistieron representantes de los principales medios de comunicación de Bogotá, académicos y funcionarios de gobierno.



Año de España en China: 2007

Encuentro Iberoamérica - China en Pekín

Entre el 19 y el 23 de Octubre de 2007 se reunió, en Madrid y Pekín, el Primer Encuentro Iberoamérica-China, integrado por 22 especialistas en China de habla española de cinco países latinoamericanos, España y China.

El objetivo principal del Encuentro fue crear la Red de Investigación Iberoamericana de Estudios de Asia Oriental (REDIAO), que está iniciando la construcción de un portal en línea (www.rediao.org) y la publicación de una revista.

El Encuentro se estructuró alrededor de cinco mesas redondas: La primera, titulada “China en el nuevo orden internacional: las relaciones con los países de habla española; la segunda, versó sobre “Economía y desarrollo de China: el comercio y la cooperación tecnológica con Iberoamérica; la tercera, se centró en los Estudios de la historia de China en la actualidad. La percepción en China del acontecer histórico de España y América Latina; la cuarta, giró en torno al papel de la literatura en la sociedad china moderna y contemporánea; y la quinta y última mesa redonda, estuvo dirigida a resolver una cuestión: ¿cuál es la situación actual de las investigaciones sobre China y cómo podemos mejorar nuestro conocimiento mutuo?

La inauguración del Encuentro y sus distintas sesiones tuvieron como escenario la sede del Instituto Cervantes en Pekín. La clausura estuvo a cargo de la Profesora Taciana Fisac, coordinadora del Encuentro, el día 23 de Octubre. El anfitrión en China del evento fue la Academia de Ciencias

Sociales de China.

Esta es la nómina de los especialistas en China participantes en el Primer Encuentro Iberoamérica-China: cuatro por las siguientes universidades de España: U. de Granada, U. Pompeu Fabra, U. Autónoma de Madrid, U. Autónoma de Barcelona; Flora Botton, por el Colegio de México, Eduardo Daniel Oviedo, por la Universidad Nacional del Rosario, Martín Perez Le-Fort, de la Universidad de Chile; Enrique Posada Cano, por el Observatorio Virtual Asia Pacífico de la Universidad Jorge Tadeo Lozano de Colombia; Fernán Alayza Alves-Oliveira, por la Universidad Católica de Perú, y Ismael Cejas Armas, de la Universidad de los Andes de Venezuela.

Los participantes por China fueron: Jiang Shixue, Subdirector del Instituto Latinoamericano de la Academia China de Ciencias Sociales; Song Xiaoping, Subdirector del Instituto de América Latina; Wu Hongying, Director del Grupo de Investigación sobre América Latina en el CICIR; Chen Zhongyi, escritor y Director del Instituto de Literaturas Extranjeras de la Academia China de Ciencias Sociales; dos participantes de la Universidad de Pekín; un delegado de la Academia de Shanghai de Ciencias Sociales, uno de la Universidad de Fudan, otro de la Academia de Ciencias Sociales, un participante de la Universidad Qinghua y uno más de la Universidad del Pueblo. 

Foto de la sesión de clausura del Encuentro Iberoamérica-china



Muy pronto la gente cambiará
la forma en que ve televisión

Por qué tú no?

IPTV esta cambiando drásticamente la forma como millones de personas interactúan con la televisión, incluyendo video por demanda, compras, información, juegos y las comunicaciones.

Al escoger a ZTE como su aliado, para mejorar las capacidades de IPTV, obtiene un socio con la más alta participación de mercado de IPTV en China y que ha desarrollado la solución H.264 IPTV mas grande en Shanghai.

Adicionalmente, ZTE esta desarrollando redes de IPTV en muchos países alrededor del mundo con productos, soluciones, soporte técnico y servicio.

Cuando este buscando un proveedor de IPTV, busque un socio que le pueda dar más. En ZTE estamos listos para servirle.

ZTE es el proveedor líder mundial en la fabricación de soluciones de telecomunicaciones, tales como Metro y LH DWDM, NGN, NG-SDH, entre otras.

En ZTE entregamos productos y servicios innovadores, hechos a la medida del cliente en más de 135 países, ayudándolos a obtener un aumento continuo en sus ingresos, mientras formamos el futuro de las comunicaciones globales.

Para más información visita www.zte.com.cn o contacta la oficina local de ZTE para conocer más.

Bienvenido!

ZTE中兴

IPTV



AHORA EN COLOMBIA...
NUEVO INTERNET MÓVIL

HUAWEI E226 HSDPA Wireless Modem

Go wireless and stay one step ahead whenever and wherever!

- Conexión a INTERNET DESDE CUALQUIER LUGAR, sin cables, solo con el MODEM HUAWEI E226 y una SIM CARD con servicio de Datos activo.
- Alta velocidad
- Liviano, mini, diseño FASHION.
- El equipo móvil más influyente e innovador.

www.huawei.com



山东科瑞石油装备有限责任公司
Shandong Kerui Petroleum Equipment Co., Ltd



山东科瑞机械



新建中

Address: Av 15 No. 93B - 28 • Oficina: 602 • Bogotá, D.C. - Colombia

Telefax: 0057 - 1 - 7425323 or 7425326

E-mail: alejandra@keruigroup.com

www.keruigroup.com



DRILLING AND WORK-OVER RIGS AND SERVICES

www.sipsc.com

SERVICIOS:

- Drilling
- Work over
- Directional Drilling
- Drilling Fluid
- Cementing
- Mud Logging
- Wire Line - Logging
- Testing
- Oil and Gas Facility Construction
- Pipeline Construction
- Seismic Acquisition and Processing

EQUIPOS:

- Rigs, Casing, Tubing, Drill Bit Supply
- Field Facility Supply
- Pumping Unit
- ESP
- Other Petroleum Products



Sinopec International Petroleum Services Corporation
(SINOPEC SERVICE)



Carrera 15 No. 93B – 28
Tel.: 6228938
Oficina 401
Bogotá, D.C. - Colombia



Fundada en enero de 2001, Sinopec International Petroleum Exploration and Production Corporation, SIPC, es dueña subsidiaria del Grupo SINOPEC. Con sede en Beijing y con un capital registrado de 16.61 billones de RMB. SIPC es la única subsidiaria especializada de SINOPEC encargada de inversiones extranjeras y operaciones del sector de Upstream y Downstream.

Sinopec tiene tres oficinas regionales en el exterior, mas de 20 sucursales internacionales y 16 departamentos funcionales, 2000 empleados de Sinopec trabajan alrededor del mundo.

Actualmente, SINOPEC tiene proyectos de exploración de petróleo y gas en más de 20 países en África, Asia central, Rusia, América y en el Pacífico sur de Asia, gracias al haber formado un diseño estratégico de cooperación para la producción internacional de petróleo y gas.

Sinopec se fortalece constantemente en materia de negocios, capital y tecnología, para ser un socio estratégico en el desarrollo de la industria energética del siglo XXI.

En Colombia Sinopec es uno de los socios capitalistas de Mansarovar Energy Colombia Ltd, empresa dedicada a la exploración, explotación y transporte de hidrocarburos.

En la actualidad la compañía opera las asociaciones Cocorná y Nare en el Magdalena Medio colombiano y es dueña del Campo Velázquez y el Oleoducto Velázquez – Galán en Barrancabermeja.



SINOPEC
Patrocinador de los
Juegos Olímpicos
Beijing 2008

SINOPEC Socio accionista de:



Sede en Bogotá:
Cra. 9 No. 113 - 52
Torres Unidas II • Piso 11

<http://english.sinopec.com/>